

Gluzmann, Pablo; Jaume, David; Gasparini, Leonardo

Working Paper

Decisiones laborales en América Latina: el caso de los emprendedores. Un estudio sobre la base de encuestas de hogares

Documento de Trabajo, No. 137

Provided in Cooperation with:

Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata

Suggested Citation: Gluzmann, Pablo; Jaume, David; Gasparini, Leonardo (2012) : Decisiones laborales en América Latina: el caso de los emprendedores. Un estudio sobre la base de encuestas de hogares, Documento de Trabajo, No. 137, Universidad Nacional de La Plata, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), La Plata

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/127648>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

C | E | D | L | A | S

Centro de Estudios
Distributivos, Laborales y Sociales

Maestría en Economía
Facultad de Ciencias Económicas



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

**Decisiones Laborales en América Latina: El Caso de
los Emprendedores. Un Estudio sobre la Base de
Encuestas de Hogares**

Pablo Gluzmann, David Jaume y Leonardo Gasparini

Documento de Trabajo Nro. 137
Octubre, 2012

ISSN 1853-0168

Decisiones laborales en América Latina: el caso de los emprendedores

Un estudio sobre la base de encuestas de hogares *

Pablo Gluzmann

David Jaume

Leonardo Gasparini **

C|E|D|L|A|S

Universidad Nacional de La Plata ***

* Este trabajo también ha sido publicado como Documento de Trabajo 6 de la Corporación Andina de Fomento (CAF) (ver www.caf.com/investigacion). Se agradecen los comentarios y estímulo de Pablo Sanguinetti y la excelente colaboración de Darío Tortarolo y Margarita Machelett. Las opiniones son exclusivamente de los autores y no comprometen al CEDLAS ni a la UNLP.

** CEDLAS-UNLP y CONICET.

*** Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Calle 6 entre 47 y 48, 5to. piso, oficina 516, (1900) La Plata, Argentina. Teléfono-fax: (0221)-4229383. Sitio web: cedlas.econo.unlp.edu.ar

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. DECISIONES LABORALES Y EMPRENDEDORES	4
2.1 EL CONCEPTO DE EMPRENDEDOR.....	4
2.2 EL EMPRENDEDOR EN LAS ENCUESTAS DE HOGARES LATINOAMERICANAS	6
3. IDENTIFICACIÓN DE LAS DECISIONES LABORALES EN LA PRÁCTICA	9
4. PATRONES DE LAS DECISIONES DE EMPLEO	11
5. CARACTERIZACIÓN DE LAS DECISIONES DE EMPLEO	14
5.1 CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	14
5.2 VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA	16
5.3 EDUCACIÓN	17
5.4 MIGRACIONES.....	18
5.5 DURACIÓN DE LAS DECISIONES LABORALES	19
5.6 TAMAÑO DE LAS FIRMAS	21
5.7 SECTORES PRODUCTIVOS.....	21
6. DETERMINANTES DE LAS DECISIONES DE EMPLEO	22
7. DECISIONES DE EMPLEO E INGRESOS	28
8. DECISIONES DE EMPLEO EN EL CICLO	33
9. TRANSICIONES OCUPACIONALES	36
9.1 TRANSICIONES OCUPACIONALES DE ARGENTINA (1999- 2010).....	36
9.2 TRANSICIONES OCUPACIONALES DE BRASIL (2002- 2011)	41
9.3 TRANSICIONES OCUPACIONALES DE CHILE (1996- 2006)	43
10. COMENTARIOS FINALES	45
REFERENCIAS	48
TABLAS	50
FIGURAS	73

1. Introducción

Los países de América Latina han experimentado fuertes transformaciones en sus mercados laborales, las cuales han tenido consecuencias en términos sociales y productivos. Analizar al mercado laboral, y en particular a las decisiones de trabajo, es importante para una mejor comprensión de los cambios en la pobreza, la desigualdad, la productividad y el crecimiento en la región. Este trabajo contribuye a ese objetivo, caracterizando la condición ocupacional y documentando diferencias entre los países de la región y su evolución en el tiempo. En particular, el trabajo se focaliza en la condición laboral de patrón o empresario, con el objetivo de contribuir a entender las decisiones hacia la actividad emprendedora en la región. Toda acción emprendedora tiene origen en una decisión ocupacional afectada por las condiciones de mercado y las características idiosincráticas (observables o no) del individuo. En consecuencia, entender el emprendedurismo requiere caracterizar la condición ocupacional a lo largo de múltiples dimensiones. Este trabajo ofrece esta amplia caracterización en diferentes países de América Latina, con el fin de dar luces sobre algunas propiedades de la decisión ocupacional que la hacen una decisión sensible a tener impacto de primer orden en la asignación de recursos.

El trabajo está basado en microdatos de encuestas de hogares y laborales de todos los países de América Latina (AL). Se realiza un esfuerzo para homogeneizar las definiciones de las categorías de la decisión laboral y otras variables en las encuestas de la región, de modo que las estadísticas obtenidas resulten comparables. Mientras que las estadísticas básicas sobre la situación actual se computan para todos los países de la región, el análisis de la evolución temporal se restringe a aquellos países con información más robusta y consistente en el tiempo. Para el análisis de ciertos puntos se utilizan datos de algunas encuestas laborales de la región. Además, se realizan comparaciones con las estadísticas de Estados Unidos, obtenidas a partir del procesamiento de la encuesta CPS con una metodología consistente a la aplicada al caso de América Latina. Por último, en tres países (Argentina, Brasil y Chile) se construyen paneles para profundizar en el análisis de las transiciones ocupacionales.

El resto del trabajo está estructurado de la siguiente forma. En la sección 2 se presenta la relación entre las decisiones laborales y el concepto de emprendedor. En la sección 3 se muestra cómo se identifican en la práctica las categorías laborales de interés y se describen las bases de datos utilizadas. En la sección 4 se presenta la distribución entre las distintas categorías laborales de la población activa a finales de los años dos mil y su evolución en el tiempo. La sección 5 presenta una extensa caracterización de cada categoría ocupacional. La

sección 6 realiza un análisis condicional sobre la relación entre características individuales y decisiones laborales. En la sección 7 se analiza el nivel y la distribución de los ingresos de cada categoría laboral. La sección 8 estudia el efecto del ciclo económico en las decisiones de empleo y en los salarios de cada actividad. La sección 9 presenta las transiciones ocupacionales para tres países de la región que presentan datos de panel: Argentina, Brasil y Chile. Finalmente la sección 10 resume los principales resultados obtenidos.

2. Decisiones laborales y emprendedores

Existe consenso respecto al significativo rol de los emprendedores en cuanto a mejorar la eficiencia, favorecer la competencia y promover la innovación en los mercados (Schumpeter, 1934; Kirzner, 1977; Hall, 2007). También ha sido ampliamente estudiada su influencia en variables económicas y sociales claves para el desarrollo de un país, tales como la generación de empleo, la productividad y el crecimiento económico.¹

Mucho menos consenso existe en determinar con exactitud qué se entiende por actividad emprendedora, o qué individuos pueden ser caracterizados como emprendedores. Por esta razón resulta importante realizar una breve revisión del concepto de emprendedor desarrollado por la literatura, para luego examinar el marco que ofrecen las encuestas de hogares de Latinoamérica (LA) para identificar y analizar los emprendedores de la región. Ambos aspectos serán abordados a continuación.

2.1 El concepto de Emprendedor

El concepto de emprendedor o de emprendedurismo ha sido considerado por Baumol (1968) como uno de los más intrigantes y elusivo de la economía. La multiplicidad de definiciones existentes se origina en las diferentes disciplinas, finalidades y disponibilidad de datos con que ha sido estudiado este fenómeno. La definición de emprendedor resulta ser instrumental a la dimensión que se desea analizar (Wennekers et al., 2002). En este contexto, se destaca el trabajo realizado por Peneder (2009), quien hace un esfuerzo por nuclear las definiciones más utilizadas por la literatura indicando que es posible identificar tres bloques conceptuales. Estos bloques dependen de las diferentes dimensiones donde puede recaer el

¹ Una excelente referencia sobre el efecto del emprendedurismo en estas variables se encuentra en Praag y Versloot (2007), quienes realizan un meta-estudio donde resumen los resultados principales de los trabajos publicados en revistas de economía que los autores consideran relevantes.

interés del estudio: la función, el comportamiento y el status ocupacional de los emprendedores.

En primer lugar, hay divergencia en cuanto a su rol en la economía como factor de desequilibrio y/o equilibrio de los mercados. Esta literatura trata de identificar el proceso por el cual las firmas emprendedoras afectan a los mercados, y por tanto al desarrollo, a través de la coordinación de los mercados (Hayek, 1945; Kirzner, 1997), la difusión de la tecnología (Schultz, 1975) o la generación de innovaciones (Shumpeter, 1934). Se considera al emprendedor como una persona ambiciosa, catalizador del crecimiento económico, la creación de empleo y la competitividad nacional (Audretsch, 2002).

En segundo lugar, la dimensión referida al comportamiento establece que el emprendedor debe centrarse en buscar y explotar nuevas oportunidades, y es menos restringida que la definición del bloque anterior debido a que la ambición y la innovación pasan a un segundo plano. La atención se centra en los emprendimientos recientemente creados, dispuestos a tomar riesgos en busca de aprovechar una oportunidad que observan en el mercado (Audretsch, 2002; OCDE, 1998).

Finalmente, el tercer bloque de estudios se centra en las decisiones laborales de los individuos. Esta literatura considera emprendedores a aquellas personas que administran su propio negocio trabajando por su cuenta (en adelante cuentapropistas), sin realizar consideraciones sobre la función, actitud o antigüedad de las empresas. Por tanto, se focaliza en los emprendedores independientes y se acerca a la definición provista por Hebert y Link (1989), para quienes el empresario es alguien que se especializa en asumir responsabilidades y tomar decisiones que afectan la localización, forma, y el uso de bienes, recursos o instituciones. Estos estudios basados en las decisiones ocupacionales suelen definir al emprendedurismo como una variable binaria según sean o no trabajadores por cuenta propia (con o sin empleados). Este concepto puede no ser consistente con la definición general que se desprende de los dos primeros bloques, donde el emprendedor es visto como una persona ambiciosa que busca y explota las oportunidades de beneficios en los mercados asumiendo riesgos, con responsabilidad y poder en la toma de decisiones.

Si bien sería preferible poder definir a los emprendedores en base al primer o segundo bloque, el presente estudio está claramente relacionado con el tercero debido a que las fuentes de información utilizadas son encuestas de hogares, las cuales no permiten identificar varias de las dimensiones referidas a los primeros bloques. No obstante, se realiza un esfuerzo para que la distancia con el concepto de emprendedor de estos bloques sea la mínima posible.

Dado que es discutible que toda persona que trabaje por su cuenta sea definida como emprendedora especialmente si su status es involuntario, se analiza por separado a los trabajadores independientes según tengan o no empleados.

Por otro lado, la naturaleza heterogénea de las decisiones laborales entre países puede afectar la comparabilidad de los resultados en un estudio comparativo regional. Como se examina a continuación, lo anterior resulta particularmente importante en el contexto latinoamericano.

2.2 El emprendedor en las encuestas de Hogares Latinoamericanas

Las encuestas de hogares han sido ampliamente utilizadas para estudiar para las decisiones laborales. Esto se debe a que prácticamente todas estas encuestas permiten identificar (al menos) cinco categorías laborales para la población económicamente activa:

1. Empresario o Patrón (trabajador por cuenta propia con al menos un empleado a su cargo)
2. Cuentapropista (trabajador por cuenta propia sin empleados a su cargo)
3. Asalariado (empleado)
4. Desempleado (busca activamente trabajo pero no encuentra)
5. Trabajador familiar sin remuneración

Trabajos recientes definen como emprendedores a las personas que trabajan por cuenta propia, independientemente del hecho de ser empleadoras. Se utiliza como grupo de comparación a los asalariados y se deja fuera del análisis a los desempleados y los trabajadores familiares sin remuneración. En esta línea se encuentran, por ejemplo, los trabajos de Praag y Stel (2011), Stel, Cieslik y Hartog (2010), Praag y Versloot (2007) y Bogana y Darity (2008). Estos estudios se focalizan en países desarrollados, principalmente de Europa, donde el status ocupacional de los trabajadores por cuenta propia resulta comparable.

No obstante, es posible que estas mismas categorías de relación laboral sean mucho más heterogéneas en países en desarrollo, especialmente aquella que nuclea a los cuentapropistas sin empleados. Según Desai (2009), esta definición puede no capturar adecuadamente los matices del emprendedurismo en estos países, debido a que cierto porcentaje de personas (diferente entre países) caerían en la categoría de emprendedores aún cuando trabajan por cuenta propia por necesidad, no por la búsqueda de oportunidad como establece la definición de emprendedor de los dos primeros bloques de la sección anterior.

La interesante distinción entre trabajador independiente (cuentapropistas y empresarios) por necesidad o por oportunidad aplicada al caso Latinoamericano es discutida

en Larroulet y Couyoumdjian (2009), quienes estiman que un 35% de los trabajadores independientes de la región están motivados por la necesidad, porcentaje que aumenta a 55% si sólo se considera a las personas que están en su actual trabajo por menos de 42 meses². Según este informe, los trabajadores independientes motivados por oportunidad se sumergen en una actividad estimulados por el deseo de sacar ventaja de una oportunidad de negocio potencialmente rentable, siendo por lo tanto compatible con la definición de emprendedores de los tres bloques. Por su parte, los trabajadores independientes motivados por necesidad pueden ser considerados como involuntarios dado que no tienen otra posibilidad de trabajo, y sólo forman parte del grupo de emprendedores bajo la definición del tercer bloque. Esta distinción entre oportunidad y necesidad es más o menos relevante dependiendo de la categoría laboral analizada.

Por un lado, es razonable considerar a la categoría de empresario como la más cercana a las diferentes definiciones de emprendedores vista anteriormente. Los empresarios no sólo asumen responsabilidades y tienen poder en la toma de decisiones, sino que su negocio es lo suficientemente exitoso como para tener empleados a su cargo, lo cual sugiere acercarse más al concepto de oportunidad que al de necesidad. Muchos estudios se centran sólo en este grupo de personas, como Audretsch, Carree, Stel y Thurik (2002) y Carree, Stel, Thurik y Wennekers (2001). Si bien no es una medida directa del emprendedurismo, resulta ser una buena aproximación de la actitud emprendedora (Storey, 1991), y posibilita la comparación a lo largo del tiempo y entre países (Audretsch, 2002). De esta manera, los empresarios son considerados en este estudio como un buen reflejo de los emprendedores.

Por otro lado, resulta claro que los cuentapropistas también pueden ser considerados como emprendedores bajo una definición más general, aún cuando la decisión de trabajar por su propia cuenta sea involuntaria, como lo hace el primer grupo de estudios mencionados anteriormente. Sin embargo, en el contexto de las encuestas de hogares latinoamericanas se generan problemas de comparabilidad entre países dada la naturaleza especialmente heterogénea del cuentapropista. A modo de ejemplo, el nivel de formalidad de la economía, el desempleo y las oportunidades de trabajo asalariado son algunos de los factores que influyen en las decisiones laborales del individuo, principalmente en la cantidad de cuentapropistas por

² La base de datos del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) provee información sobre este aspecto incluyendo preguntas respecto de si la motivación para trabajar por su cuenta se debe a que quieren ganar más dinero o aprovechar una oportunidad, o si se debe a que no tienen otra oportunidad de trabajo. Esta distinción no es posible realizarla con las encuestas de hogares utilizadas en este estudio.

necesidad de cada país. De esta manera, se considera que las personas ocupadas que realizan trabajos temporales precarios (como ventas en la calle) no deberían ser analizadas en el mismo grupo que los empresarios, o de lo contrario las comparaciones entre países serán de difícil interpretación. No obstante, este grupo es en sí mismo interesante, por lo que es analizado por separado en este trabajo.

También se distingue entre cuentapropistas profesionales y no profesionales según posean o no un nivel educativo igual o superior al terciario completo. El alto nivel educativo de los cuentapropistas profesionales sugiere que estas personas podrían optar por un trabajo asalariado y sin embargo deciden emplearse por su propia cuenta, motivados más por la oportunidad que por la necesidad. Lo anterior los diferencia del resto de los cuentapropistas y los acerca un poco más al concepto de emprendedor de los dos primeros bloques. En esta clasificación se encuentran por ejemplo: abogados, médicos, contadores, enfermeros o profesores particulares. Por tratarse de un grupo de individuos con características y motivaciones diferentes que el resto de los cuentapropistas, aunque también de los empresarios, constituyen otra clasificación de interés en el presente estudio. Por su parte los cuentapropistas no profesionales probablemente sean el grupo de individuos más heterogéneo entre países. Resulta también importante identificar y caracterizar a este grupo, que representan entre un 15% y un 40% de la población activa en los países de Latinoamérica, no se puede descartar que estén motivados por la oportunidad y pueden constituirse en empresarios en el futuro.

Los asalariados corresponden a la contraparte de los empresarios y de los cuentapropistas profesionales y no profesionales, en el sentido que trabajan para un jefe (del sector público o privado) que les asigna un salario, por lo que constituyen otra categoría de interés para el presente estudio. Por su parte, los desempleados también serán considerados en varias secciones del trabajo. Como es usual en la literatura, los trabajadores familiares no remunerados no forman parte del presente análisis.

En resumen, el concepto de emprendedor guarda estrecha relación con la búsqueda ambiciosa y explotación de potenciales oportunidades de beneficios, con responsabilidad y poder en la toma de decisiones. En este contexto, las encuestas de hogares de Latinoamérica ofrecen un marco adecuado para identificar y analizar a los emprendedores, siempre y cuando se tomen algunas precauciones en cuanto a la comparabilidad regional de los grupos analizados. Es por esta razón que se decide no utilizar la definición binaria de emprendedor usualmente considerada en la literatura. En su lugar se explotan las decisiones laborales para

clasificar a la población ocupada en empresarios (considerados como los más cercanos a la definición de emprendedores), cuentapropistas (profesionales y no profesionales), asalariados y desempleados. En la próxima sección se detalla la identificación de cada una de estas categorías en las encuestas de hogares latinoamericanas.

3. Identificación de las decisiones laborales en la práctica

Las encuestas de hogares utilizadas en este trabajo forman parte de la base SEDLAC, o Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (*Socioeconomic Database for Latin America and the Caribbean*), un proyecto realizado conjuntamente por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad Nacional de La Plata en Argentina, y el grupo de Pobreza y Género de América Latina del Banco Mundial (LCSP). En el marco de dicho proyecto, las encuestas de hogares de América Latina son procesadas de la forma más homogénea posible, sujeta a las restricciones de los cuestionarios. La base SEDLAC contiene información de aproximadamente 300 encuestas de hogares nacionales en 25 países de América Latina y el Caribe.³

El procesamiento utilizado en cada una de estas encuestas posibilita identificar la decisión laboral de la población activa Latinoamericana. Esto es posible en base a la respuesta de los individuos a una sola pregunta, a excepción de Costa Rica donde resulta necesario cruzar la respuesta de cuatro preguntas diferentes. En el primer caso, correspondiente a la mayoría de los países, la pregunta es particularmente similar: *“En su ocupación principal usted trabaja como”*. Por su parte las opciones de respuestas presentan mayor variabilidad, desde cinco opciones en Argentina⁴ a catorce opciones en Brasil⁵. No obstante, en todos los casos es posible clasificar a los individuos activos en las categorías laborales de interés: Empresario o Patrón; Cuentapropista; Asalariado; Trabajador familiar sin remuneración.^{6 7} En el caso puntual

³ Las estadísticas resultantes pueden ser consultadas en la página del proyecto SEDLAC: sedlac.econo.unlp.edu.ar

⁴ 1) Patrón; 2) Cuenta propia; 3) Obrero o empleado; 4) Trabajador familiar sin remuneración; 5) NS/NC

⁵ 1) Empleado con cartera; 2) Militar; 3) Funcionario público; 4) Otro empleado sin cartera; 5) Empleado sin declaración de cartera; 6) Trabajador doméstico con cartera; 7) Trabajador doméstico sin cartera; 8) Trabajador doméstico sin declaración de cartera; 9) Cuenta propia; 10) Empleador; 11) Trabajador en producción para consumo propio; 12) Trabajador en construcción para uso propio; 13) Trabajador no remunerado; 14) Sin declaración

⁶ En el caso Brasileño, por ejemplo, se consideran patrones a quienes responden la opción 10; cuentapropistas a los que eligen la opción 9; asalariado a las opciones 1-8; y trabajador familiar sin remuneración a las opciones 11-14.

de Costa Rica, las preguntas se dividen en bloques. Primero se pregunta si el individuo trabaja de manera independiente, es empleado o trabajador familiar; luego a quienes declaran ser independientes se les consulta si pagan salarios de empleados.

En síntesis, en las encuestas de hogares latinoamericanas resulta factible identificar las categorías laborales de interés, de forma tal que sean razonablemente comparables entre países.

En la tabla 3.1 se listan las encuestas de hogares utilizadas a lo largo del trabajo. Para el análisis de corte transversal se utiliza la última encuesta de hogar disponible para cada país. En general, las bases de datos corresponden al periodo 2009-2011, a excepción de Bolivia, Guatemala, México⁸, Nicaragua y Venezuela. Con la excepción de Argentina⁹, todas las encuestas tienen cobertura nacional, y en conjunto representan más de 540 millones de personas, que corresponden al 94% de la población Latinoamericana. Con respecto al análisis temporal, en 14 de los 18 países de la región es posible elaborar series temporales de estadísticas relativamente comparables en el tiempo. En cuanto al análisis de movilidad ocupacional (ver sección 9), se utilizan (además de la EPH para estudiar el caso Argentino) *la encuesta mensual de empleo* en Brasil y la Encuesta Panel CASEN para Chile, que serán presentadas en detalle en la sección 9. Adicionalmente, el presente estudio es uno de los pocos trabajos donde se realizan comparaciones de América Latina con Estados Unidos. Con este fin se utiliza la encuesta CPS de Estados Unidos, procesada con una metodología consistente, siempre que fuera posible, a la aplicada al caso de América Latina.

Es necesario establecer aquí una salvedad. El número de observaciones en la categoría de patrones o empresarios y en cuentapropistas profesionales es reducido en relación a otras categorías laborales. La tabla 3.2 muestra por país, la cantidad de observaciones en cada categoría ocupacional, diferenciando adicionalmente a los cuentapropistas por su nivel de calificación¹⁰. Esto podría generar problemas de representatividad (o precisión) de las

⁷ Los desempleados se determinan por otro set de preguntas, relacionadas con poseer un trabajo y la búsqueda activa de uno en caso de estar desempleado.

⁸ En el caso de México, si bien se encuentran disponibles las encuestas ENIGH 2008 y 2010, se decidió utilizar la encuesta 2006 porque las preguntas que permiten la identificación de las distintas categorías laborales se ha modificado en las últimas dos encuestas haciendo no comparables las categorías laborales con el resto de América Latina.

⁹ En Argentina la encuesta es de carácter urbano y representa 2/3 de la población total del país.

¹⁰ La diferencia entre la suma de las categorías laborales (Empresarios, Cuentapropistas, Asalariados y Desempleados) y el total de la Población Económicamente Activa está dada por los trabajadores sin ingreso que se excluyen del análisis.

estadísticas, especialmente si se realizan aperturas cruzadas del grupo del interés (por ejemplo en edad, nivel educativo y sectores simultáneamente). En aquellos países donde el número de observaciones es menor, esto puede resultar especialmente problemático.¹¹ No obstante, se considera que la heterogeneidad inherente a las categorías laborales, de particular relevancia en el contexto latinoamericano, justifica de manera razonable mantener esta clasificación y realizar aclaraciones cuando se considere pertinente.

4. Patrones de las decisiones de empleo

En esta sección se describen los patrones en las decisiones de empleo de los países latinoamericanos. Con este fin, primero se estudia cómo es la distribución actual de la población activa entre las diferentes categorías ocupacionales. Luego, para aquellos países donde es posible, se examina la evolución temporal de esta distribución.

De los 253 millones de población económicamente activa (PEA) en las encuestas en América Latina, hay aproximadamente 146 millones de asalariados, 62 millones de cuentapropistas (de los cuales solo 4 millones son profesionales), 10 millones de empresarios y 17 millones de desempleados (ver tabla 4.1). Claramente el sector asalariado concentra la mayoría de los empleos de la región, lo siguen la categoría cuentapropista y el sector de empresarios. Este último, a pesar de nuclear un reducido número de personas, genera empleo a más del 80% del total de asalariados de la región¹²; ya que el 53% de los asalariados está empleado en firmas grandes (más de 5 empleados), el 32% en firmas pequeñas (5 empleados o menos) y el resto en el sector público.

La tabla 4.2 muestra el porcentaje de la población económicamente activa en cada categoría laboral. En promedio para América Latina¹³, el 4% de los individuos activos es empresario, lo cual resulta ligeramente mayor al 3.3% de Estados Unidos. Bolivia, Perú y Paraguay tienen la mayor proporción de empresarios (5.9%, 5.7% y 5.0% respectivamente),

¹¹ Colombia y Brasil son las encuestas que presentan el mayor número de observaciones en América Latina (aproximadamente 8000) debido a que poseen de aproximadamente 200.000 observaciones de individuos económicamente activos. De manera opuesta, hay 7 países (Bolivia, Costa Rica, Rep. Dominicana, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Paraguay) donde no se alcanzan las 1000 observaciones de individuos considerados empresarios.

¹² No obstante, es válido aclarar que parte del empleo asalariado privado se genera en sociedades anónimas y empresas multinacionales donde los propietarios de las mismas no son identificados como patrones en las encuestas de hogares.

¹³ A menos que se aclare lo contrario los promedios a los que se hace referencia son computados sin ponderar por la población de cada país.

mientras que Honduras, Chile y Panamá se ubican en el extremo contrario (2.4%, 2.8% y 3.0% respectivamente). Lo anterior refleja la existencia de una variabilidad significativa del porcentaje de empresarios en cada país (el coeficiente de variación es de 0.21 para LA).

El resto de las categorías ocupacionales también arroja resultados interesantes. Los cuentapropistas profesionales representan, en promedio para América Latina, el 1.6% de la población activa, porcentaje que varía desde el 0,4% en Guatemala al 3.2% en Perú (siendo aún mayor que el 2.3% de Estados Unidos). Los cuentapropistas no profesionales representan el 26.8% de la PEA en promedio para LA, donde Honduras se destaca como el país donde esta categoría laboral es más importante (42%) mientras que Argentina se encuentra en el extremo contrario (13.5%). La variabilidad entre países es aún mayor en esta categoría que en los empresarios (el coeficiente de variación es de 0.25). En esta categoría, todos los países de LA se ubican lejos del 3.8% de Estados Unidos. Por su parte, el sector de asalariados no escapa de esta variabilidad: en promedio el 55% de la población activa es asalariada, y a nivel de país el rango va de 37.2% en Bolivia a 71.3% de Argentina, aunque el coeficiente de variación (0.15) es menor al de empresarios y cuentapropistas no profesionales. En Estados Unidos, la proporción de asalariados es mayor que en todos los países latinoamericanos, ya que más del 80% de su población activa es asalariada.

Con respecto a los determinantes de las diferentes distribuciones ocupacionales para cada país, solo se observa una leve relación negativa entre el porcentaje de empresarios y el nivel de desarrollo de los países, que se puede aproximar a través del producto per cápita¹⁴ (ver figura 4.1). La correlación es -0.24 con Estados Unidos y -0.19 excluyendo este país. Mucho más definidas y evidentes son las correlaciones de las proporciones de cuentapropistas y asalariados: países más desarrollados tienen mayor porcentaje de asalariados (la correlación es de 0.79 incluyendo Estados Unidos y de 0.71 para América Latina), menor porcentaje de cuentapropistas no profesionales (con correlaciones de -0.72 incluyendo Estados Unidos y -0.58 para América Latina), y mayor porcentaje de cuentapropistas profesionales (la correlación es de 0.55 con y sin Estados Unidos).

Es posible proveer una explicación intuitiva de estos resultados. En economías más desarrolladas es probable que la producción se organice más eficientemente (razón por la cual el producto per cápita es mayor), por lo tanto es de esperar que las empresas proliferen

¹⁴ A lo largo del todo el documento se utiliza el PBI per cápita a PPP del año 2005, obtenido de la base de datos del World Development Indicators (WDI).

(caracterizadas por la especialización, división del trabajo y aprovechamiento de las economías de escala) generando oportunidades de empleo asalariado para un alto porcentaje de la población, reduciendo el trabajo por cuenta propia que, como se verá en las secciones siguientes, está asociado a niveles de vida más bajos. Si bien el trabajo asalariado tenderá a incrementarse en relación a los cuentapropistas, la cantidad de empresarios no necesariamente aumentará, ya que es probable que el tamaño de las empresas se incremente a la par del producto per cápita¹⁵.

A continuación se analiza la evolución temporal de las decisiones laborales en cada país. La figura 4.2 muestra, por país, la variación en puntos porcentuales del porcentaje de personas en cada categoría ocupacional, en relación al primer año del que se dispone información. En cada año la suma de los puntos es igual a cero, indicando que la caída en la participación de alguna categoría necesariamente se traduce en un aumento en la participación de otra categoría. En el caso de los empresarios, se observa que la proporción de los mismos tiende a ser relativamente constante a lo largo de los años, en términos de la población activa. Sólo cae más de 2 puntos porcentuales en El Salvador (-3) y Venezuela (-3) y aumenta 3 puntos porcentuales en Costa Rica. No obstante, estos números representan variaciones porcentuales importantes, cercanas al 50% en estos casos extremos, pero no se observa una correlación evidente con las variaciones en el resto de las categorías laborales.

Por su parte, la categoría de cuentapropistas profesionales muestra un leve aumento en términos de puntos porcentuales para todos los países analizados¹⁶, probablemente debido al incremento del porcentaje de profesionales en la PEA. Por su parte, los cuentapropistas no profesionales muestran un comportamiento sumamente diverso: cae 8 puntos porcentuales en Paraguay; entre 1 y 6 en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México y Panamá; no se modifica en Honduras; aumenta entre 1 y 5 puntos porcentuales en Ecuador, El Salvador, Perú, República Dominicana y Uruguay y aumenta 11 puntos porcentuales en Venezuela. La relación de estas variaciones con el resto de las categorías no es uniforme. Por ejemplo, en Brasil la reducción se dio conjuntamente con un aumento del desempleo en la década de los noventa y luego con un incremento del empleo asalariado; en Chile la caída parece estar relacionada con una subida del desempleo y de la participación de los cuentapropistas profesionales. En los

¹⁵ De hecho, la correlación entre el PBI per cápita y la proporción de asalariados en firmas grandes (más de 5 empleados) es de 0.84, mientras que con respecto a firmas chicas es de -0.28. Esto se analizará en detalle más adelante (en la sección 5.6).

¹⁶ Esta categoría registra el mayor incremento porcentual (cercano al 100%) en cada país. Su participación, en promedio para LA, pasa de 0.74% a principios de los noventa a 1.5% a finales de los dos mil.

países con mayores cambios, Paraguay y Venezuela, los resultados indican que la población ocupada se movilizó, principalmente, desde el sector cuentapropista hacia el asalariado en el primer caso, y viceversa en el segundo caso. En general hay una importante relación inversa entre los cambios en puntos porcentuales de los cuentapropistas y asalariados (la correlación es de -0.7).

El sector asalariado también muestra un comportamiento heterogéneo entre países, pero con menor variabilidad que los cuentapropistas no profesionales. En la mayoría de los países los cambios se encuentran entre -3 y 3 puntos porcentuales, a excepción de Venezuela (-8), República Dominicana (-5), Ecuador (4), Panamá (5) y Paraguay (16). Esta evolución no resulta independiente del periodo inicial considerado, ya que si se utiliza como punto de comparación a los primeros años de la década del 2000, la proporción de asalariados aumenta 10 puntos porcentuales en Argentina, 9 en Uruguay, 6 en Brasil y Panamá, y 4 Venezuela. Esto se debe a la alta relación entre el porcentaje de asalariados y el ciclo económico que será analizado en profundidad en el capítulo 8.

Finalmente, el desempleo se presenta, junto con el cuentapropismo, como una de las contrapartes del sector asalariado. En los periodos donde cae la participación del sector asalariado aumenta la participación del desempleo y viceversa (la correlación es de -0.45). De esta manera, las caídas en el desempleo están muy relacionadas con el aumento del trabajo asalariado, lo cual se observa claramente en Argentina (2001-2010), Ecuador, Paraguay (2002-2010), Uruguay (2003-2010) y Venezuela (2003, 2007).

5. Caracterización de las decisiones de empleo

El objetivo de este capítulo es describir las características de las personas empleadas en cada categoría ocupacional.¹⁷ Con este fin se estudia, para cada categoría, las características demográficas, de vivienda e infraestructura, educación, migraciones, duración de las decisiones laborales, tamaño de las firmas y los sectores productivos donde se emplean. Para organizar la discusión, el capítulo se divide en 7 secciones diferentes, una para cada grupo de características analizadas.

5.1 Características demográficas

¹⁷ También se incluye información en las tablas sobre el desempleo, aunque el texto de esta sección se centra en la población ocupada.

Las características demográficas analizadas en esta sección incluyen: edad, género, jefatura del hogar, tamaño del hogar, cantidad de menores de 12 años y relación urbano/rural. En promedio, los empresarios latinoamericanos tienen más edad que los asalariados, la mayoría son hombres jefes de hogares, con tamaño de hogar similar al del resto de las categorías y la gran mayoría reside en zonas urbanas. A continuación se presenta en detalle cada una de estas características.

La edad promedio de los empresarios en América Latina es de 46 años, y varía entre países desde 43 años en Honduras a 50 años en Ecuador (ver tabla 5.1). En general, los empresarios, tienen solo 1 o 2 años más que los cuentapropistas, pero 10 u 11 años más que los asalariados y 15 años más que los desocupados. Los resultados son similares en Estados Unidos cuyo promedio para los empresarios es de 50 años, 49 años para los cuentapropistas y de 37 años para los asalariados. Por su parte, la dispersión por grupos de edades de los empresarios es ligeramente mayor en América Latina; en promedio el 53% de los empresarios tiene entre 41 y 64 años, porcentaje que oscila entre 43% (Bolivia) y 61% (Uruguay), en Estados Unidos este grupo etario concentra el 65% de los empresarios.¹⁸

La tabla 5.2 muestra el porcentaje de hombres por categoría ocupacional. El 75% de los empresarios en América Latina son hombres, similar al 72% de los Estados Unidos. La mayor proporción de hombres se observa en Venezuela y Costa Rica (83% y 81% respectivamente), mientras que en el otro extremo se encuentran Honduras (70%) y República Dominicana (69%). En cuanto a la comparación con el resto de las categorías laborales, el grupo de empresarios es el de mayor proporción de hombres, tanto en Estados Unidos como en todos los países de América Latina; la proporción de hombres en América Latina (Estados Unidos) es, en promedio, 15 (10) puntos porcentuales mayor en los empresarios respecto de los cuentapropistas, cerca de 14 (21) puntos porcentuales superior respecto de los asalariados y 28 (12) puntos porcentuales mayor en relación a los desempleados.

En cuanto al porcentaje de jefes de hogar por categoría laboral (ver tabla 5.3), el 73% de los empresarios son jefes en América Latina, unos 14 puntos porcentuales más que los cuentapropistas y unos 29 puntos más que los asalariados. La variabilidad entre países es importante, ya que el porcentaje de jefes de hogar se ubica entre el 66% (Honduras y Chile) y el 81% (Bolivia). En Estados Unidos el porcentaje de empresarios que son jefes de familias es

¹⁸ Respecto del resto de los grupos etarios en los patrones (asalariados), el 3% (24%) tiene entre 16 y 25 años, el 34% (44%) entre 26 y 45 años y el 10% (2%) restante tiene más de 65 años, siempre considerando el promedio para América Latina.

13 puntos porcentuales menor al promedio de LA, y presenta menor diferencia con el resto de las categorías laborales (los cuentapropistas profesionales presentan un mayor porcentaje de jefes de hogares que los empresarios en USA).

Es un hecho estilizado que el tamaño del hogar y el número de niños por hogar tiende a reducirse con el nivel de desarrollo de los países y, a nivel individual, con el nivel de ingreso de las personas. Lo primero se observa claramente en las tablas 5.4 y 5.5 en la columna correspondiente a la PEA al analizar las diferencias entre países, pero a pesar de que los ingresos son mayores para los empresarios (como se verá en la sección 6) no se observan grandes diferencias en el tamaño promedio del hogar entre las distintas categorías laborales. Los valores son similares entre empresarios, cuentapropistas y asalariados (4, 4.1 y 3.9 respectivamente) siempre considerando el promedio para América Latina¹⁹. Por su parte, en Estado Unidos los empresarios, en promedio, poseen el tamaño de familia más elevado de todas las categorías laborales (2.7), aunque (al igual que en la región de LA) las diferencias no son grandes.

La tabla 5.6 muestra la proporción de personas, por categoría laboral, que viven en áreas urbanas. En todos los países de América Latina se observa un alto porcentaje de asalariados urbanos (77% en promedio para Latinoamérica) en relación al de los cuentapropistas (62%)²⁰. El porcentaje de empresarios urbanos tiende a ubicarse en valores cercanos al de los asalariados (75%). Los resultados anteriores se repiten en Estados Unidos, donde el porcentaje empresarios, asalariados y cuentapropistas que son urbanos asciende a 73%, 71% y 65% respectivamente. Brasil, Chile y Uruguay son los países con mayor proporción de empresarios urbanos (90%), mientras que Bolivia, Costa Rica, Nicaragua y Perú son los países con menor proporción de empresarios urbanos (entre 61% y 68%).

5.2 Vivienda e infraestructura

En la tabla 5.7 se presentan algunas de las características principales de la vivienda que habitan los trabajadores de cada categoría, en promedio para Latinoamérica.²¹ Los empresarios constituyen el grupo de individuos donde en mayor proporción algún miembro es

¹⁹ El único grupo que muestra una diferencia mayor es el subgrupo de cuentapropistas profesionales que posee en promedio 0.6 personas menos por hogar.

²⁰ La relación naturalmente se revierte si consideramos el subgrupo de cuentapropistas profesionales dado que el 94% de los mismos se ubica en zonas urbanas.

²¹ Las estadísticas desagregadas por país se encuentran a disposición.

propietario de la vivienda que habitan (73%). A su vez, este grupo presenta relativamente altos valores en términos de número de cuartos en la vivienda, materiales de las mismas, porcentaje de viviendas con baños higiénicos, cloacas, y agua corriente, donde solo es superado por el grupo de cuentapropistas profesionales.

Las encuestas de hogares no proveen información sobre el equipamiento de los establecimientos laborales en informática y comunicaciones, pero sí poseen información sobre el equipamiento disponible en el hogar. Las tablas 5.8, 5.9, 5.10 y 5.11 muestran algunas de estas características. En promedio para América Latina, el 62% (80%) de los empresarios viven en hogares con acceso a teléfono fijo (celular), lo que supera en 22 (15) puntos porcentuales a los cuentapropistas y 21 (8) puntos porcentuales a los asalariados. Pero el subgrupo de cuentapropistas profesionales supera al grupo de empresarios en 13 (2) puntos porcentuales, a pesar de poseer (como se verá más adelante) menores ingresos. Entre países se observa, como es de esperar, una correlación positiva entre el acceso a este servicio y el nivel de desarrollo²² (0.61 para teléfono fijo y 0.35 para celular).

Similares resultados se encuentran al analizar el porcentaje de hogares con una computadora y el porcentaje de hogares con acceso a internet en la vivienda. En promedio el 51% (37%) de los empresarios viven en hogares con acceso a una computadora (acceso a internet), lo que supera en 24 (21) puntos porcentuales a los cuentapropistas y 16 (17) puntos porcentuales a los asalariados. Nuevamente el subgrupo de cuentapropistas profesionales supera al grupo de empresarios en 22 (16) puntos porcentuales. También se observa correlación positiva entre el porcentaje de hogares con acceso a estos servicios y el nivel de desarrollo (0.63 para computadora y 0.6 para internet).

En resumen, los empresarios, junto con los cuentapropista profesionales, constituyen el grupo de individuos con mejores condiciones de vivienda e infraestructura. Le siguen los asalariados y, en último lugar, se ubican los cuentapropistas no profesionales.

5.3 Educación

La tabla 5.12 muestra los años promedio de educación para cada categoría. El grupo menos educado está constituido por los cuentapropistas no profesionales (6.6 años de educación promedio) quienes tienen 3.4 años menos de educación que los empresarios, 3.2 años menos que los asalariados, y 2.8 años menos que los desempleados, mientras que el

²² Medido a través del PBI per cápita.

grupo con mayores años de educación está naturalmente compuesto por los cuentapropistas profesionales (16.6). Llama la atención que, en promedio para América Latina, asalariados y empresarios tienen un nivel de instrucción similar (10 y 9.8 respectivamente). No obstante se observan países donde los empresarios tienen un nivel educativo más elevado (por ej. 2 años de diferencia en Honduras) y otros donde sucede exactamente lo contrario (por ej. 2.6 años de diferencia en Bolivia). Las diferencias entre estos grupos a nivel de país no parecen casuales, dado que los países de mayor desarrollo son aquellos donde los empresarios poseen más años de educación que los asalariados²³ (la correlación es de 0.19).

Algo similar ocurre si observamos el porcentaje de individuos con educación superior completa (ver tabla 5.13). En promedio para América Latina, el 20% de los empresarios tienen educación superior completa, lo cual es levemente superior al 18% de los asalariados y considerablemente mayor al 7% de los cuentapropistas. Al igual que en Estados Unidos, en Argentina, Chile y Brasil el porcentaje de empresarios profesionales supera en 10 puntos o más al porcentaje de asalariados profesionales. En el resto de los países la diferencia es menor a 10 puntos o negativa (como en el caso de Bolivia, Colombia, Paraguay, Perú y Venezuela).

5.4 Migraciones

Resulta relevante analizar la procedencia y movilidad geográfica de los individuos. La tabla 5.14 muestra el porcentaje de personas de cada grupo ocupacional que nació en una región distinta de la que fue encuestado.

En promedio para América Latina los empresarios son el grupo con mayor movilidad geográfica: el 48% reporta haber migrado hacia el lugar en donde fue encuestado, 5 puntos porcentuales más que los cuentapropistas, 7 puntos porcentuales más que los asalariados y 12 puntos porcentuales más que los desocupados. Por su parte, el grupo de cuentapropistas profesionales presenta tasas de migración similares a los empresarios (47%).

La tabla 5.15 muestra el porcentaje de personas que migraron desde un país extranjero. El 3% de los empresarios migraron desde otro país, lo que supera en 0.6 puntos porcentuales a los cuentapropistas, en 0.7 puntos porcentuales a los asalariados. El único subgrupo con tasas de migración extranjera superior a los empresarios es el de los cuentapropistas profesionales, (superior en 0.3 puntos porcentuales), que en el caso particular de Costa Rica prácticamente

²³ A excepción de Venezuela.

duplica el porcentaje de migrantes empresarios (8.7% de empresarios contra 16.8% de cuentapropistas profesionales).

Dado que en Latinoamérica los grupos con mayor proporción de migrantes (empresarios y cuentapropistas profesionales) son los de mayores ingresos (como se verá más adelante), esto puede ser reflejo de la actitud “emprendedora” de este grupo que motiva a estos individuos a migrar en busca de una oportunidad específica de negocios.

Las tasas de migración internas totales y por categorías laborales son heterogéneas entre países. La definición de región depende de cada país por lo que las cifras no son estrictamente comparables, pero se observa que Paraguay, Perú y Chile, son los países con mayor porcentaje de empresarios migrantes (71% 64% y 63%, respectivamente), mientras que Ecuador, Argentina y Guatemala son los países con menor proporción de migrantes en este grupo (27%, 32% y 39% respectivamente). No hay correlación de estos porcentajes en con el nivel de producto per cápita, pero sí se encuentra una correlación negativa con la diferencia del porcentaje de empresarios migrantes y de asalariados migrantes (-0.59). Además también se encuentra correlación positiva entre el producto per cápita y la proporción de migrantes extranjeros (la correlación es de 0.53), donde Costa Rica, Argentina y Chile poseen el mayor porcentaje de empresarios migrantes del extranjero (8.7%, 4.7% y 4.4% respectivamente).

Una realidad diferente se observa en Estados Unidos, donde el porcentaje de migrantes extranjeros es significativamente mayor al de América Latina y los cuentapropistas no profesionales constituyen el grupo con mayor proporción de migrantes. Este resultado sugiere que, al igual que en Argentina y República Dominicana, una parte importante de la inmigración extranjera tiene que ver con trabajadores no calificados (sin superior completo) desde países menos desarrollados, quienes encuentran menos oportunidades para conseguir empleos asalariados que los no migrantes (inclusive restricciones legales en el caso de la inmigración ilegal) y, por tanto, tienden a emplearse por cuenta propia en mayor medida que los trabajadores nativos²⁴.

5.5 Duración de las decisiones laborales

²⁴ Esta evidencia es consistente con el trabajo de Bogana y Darity (2008), quienes sugieren que un factor clave para explicar la elevada proporción de empresarios extranjeros es la desventaja inicial que presentan para acceder a otras ocupaciones en el mercado laboral del país. En el mismo sentido, Verheul (2005) argumenta que, como resultado de problemas de adaptación, los inmigrantes suelen tener mayores dificultades en encontrar un empleo respecto a las personas nativas, lo cual hace que crear un negocio propio sea una buena alternativa a un empleo asalariado. A su vez, los inmigrantes pueden ser más proclives a asumir riesgos bajo la premisa de que la decisión de abandonar su país natal es por sí misma una proxy de un bajo nivel de aversión al riesgo.

Las encuestas de hogares generalmente consultan a los desocupados respecto del tiempo que llevan buscando trabajo. Lo anterior, a pesar de la existencia de limitaciones en cuanto a la comparabilidad entre países, permite tener una buena aproximación a la duración del desempleo en cada país. Desafortunadamente resulta más difícil encontrar información en la población ocupada sobre la antigüedad de los individuos en su categoría laboral actual. No obstante, suele existir información en las encuestas sobre cuánto tiempo hace que los individuos están en un mismo empleo lo que puede ser una aproximación razonable de la duración en cada categoría o, al menos, de un empleo en cada categoría. Se debe tener en cuenta, sin embargo, que la variabilidad de las preguntas entre encuestas limita la comparabilidad de los datos obtenidos, que deben ser interpretados con precaución.

La tabla 5.16 muestra la duración en meses (antigüedad) en el empleo actual para los distintos grupos laborales, junto con la cantidad de meses que los desempleados se encuentran en ese estado. La duración del desempleo en América Latina es, en promedio, de 5 meses, y como es de esperar se encuentra inversamente relacionada el nivel de desempleo de los países (el coeficiente de correlación es de 0.5). La antigüedad en un empleo es naturalmente mayor: en promedio los ocupados en América Latina tienen 8.4 años de antigüedad (100 meses).

Como se mencionó anteriormente, las comparaciones absolutas se ven limitadas por la variabilidad en el tipo de preguntas, pero en general se observa que el grupo de empresarios es el que posee mayor antigüedad en su empleo actual en la mayoría de los países de América Latina. Este grupo tiene una antigüedad promedio en la región de 158 meses, seguido de los cuentapropistas (148) y por último los asalariados (70). Las diferencias de antigüedad de los empresarios y los asalariados son elevadas (88 meses en promedio), y se repiten a lo largo de todos los países analizados.

La mayor antigüedad de empresarios y cuentapropistas puede ser explicada, en parte, porque estos individuos tienen en promedio más edad que los asalariados. Pero otro motivo posible para este resultado radica en que los empresarios (y en menor medida los cuentapropistas) cuando prosperan suelen permanecer en "su negocio". Dado que estos no poseen salarios fijos, incrementos en su productividad (por mayor experiencia, crecimiento del negocio, etc.) se verán directamente reflejados en mayores ingresos. Para los trabajadores asalariados, en cambio, aumentos de su productividad (derivada, por ejemplo, de mayor capacitación) solo se verán reflejados en aumentos parciales de salario de forma indirecta (por ejemplo, si tienen algún premio por productividad), lo que crea incentivos a que estos busquen

nuevos trabajos dentro y fuera de la empresa donde trabajan (por ejemplo buscando ascensos o nuevos puestos disponibles en otras empresas).

5.6 Tamaño de las firmas

Las encuestas de hogares generalmente consultan a los individuos ocupados sobre la cantidad de personas que trabajan en su negocio, empresa, institución, etc. Las respuestas se componen de categorías que difieren entre países por lo que no puede establecerse el tamaño exacto que los individuos reportan. No obstante, es posible clasificar a los individuos de acuerdo a si reportan trabajar o administrar una empresa que posee 5 o menos empleados, o más de 5 empleados.

La tabla 5.17 muestra el porcentaje de empresarios, asalariados y total de ocupados que trabajan en firmas de más de 5 personas. El porcentaje promedio reportado por todos los ocupados puede ser interpretado como una aproximación de la importancia de las grandes empresas en el empleo de cada país. En Estados Unidos el 65% de los ocupados reportan trabajar en una empresa grande (de más de 5 empleados), en América Latina en cambio, solo el 33% trabaja en una empresa grande. Dentro de Latinoamérica, Chile y Costa Rica son los países con mayor proporción de “empresas grandes”, seguidos de México, Uruguay, Panamá y Argentina. La correlación entre esta aproximación al tamaño de las firmas y el producto per cápita es muy alta (0.75). La tabla también muestra que, en promedio para América Latina, solo el 25% de los empresarios tienen empresas de más de 5 miembros contra el 31% de los Estados Unidos. Llama la atención que en Chile ese porcentaje asciende al 60%, seguido de lejos por Costa Rica (38%) y Uruguay (33%). La correlación con el nivel de desarrollo también es positiva pero menor a la correspondiente a la población ocupada (0.49). Es razonable pensar que en países más desarrollados la producción se organiza de forma más eficiente (generando un mayor producto per cápita), lo cual a su vez se asocia con empresas grandes que aprovechan economías de escala en la producción de bienes y servicios.

5.7 Sectores productivos

La tabla 5.18 muestra la distribución porcentual de la población ocupada por sectores económicos. En promedio para Latinoamérica, el 24% de la ocupación se concentra en el Comercio, seguido por Actividades Primarias (21%), Educación y Salud (13%), e Industria (12%). Por su parte, Estados Unidos muestra una distribución sectorial algo diferente, ya que Educación y Salud es la actividad con mayor ocupación (28%), seguidos de Comercio (23%), Servicios Profesionales (18%) e Industria (10%).

Si se computa la correlación entre el porcentaje de cada actividad y el producto per cápita se observa que países más desarrollados, tienen menor proporción de empleo en Actividades Primarias (-0.86) e Industrias Trabajo Intensivas (-0.71), y más empleo en Servicios Profesionales (0.81), Educación y Salud (0.77), Administración Pública (0.67), Transporte y Servicios Públicos (0.61), Industrias Capital Intensivas (0.54), Construcción (0.52), Servicio Doméstico (0.33) y Comercio (0.29).²⁵

La tabla 5.19 muestra la distribución porcentual de los empresarios por sectores económicos. Los dos sectores de mayor participación en Latinoamérica (Comercio y Actividades Primarias) ocupan más del 50% de los empresarios (33% y 20% respectivamente). Como es de esperar, el tercer sector en importancia del total de la PEA (Educación y Salud) tiene una menor presencia de empresarios (8%) y es superado por Industria (15%) y Construcción (11%). En Estados Unidos los empresarios predominan en los Servicios Profesionales (32%), seguidos del Comercio (21%), Educación y Salud (17%), y Construcción (15%). En este caso, las correlaciones con el producto per cápita son mucho menos evidentes: con Actividades Primarias es de -0.26, con las Industrias Trabajo Intensivas es de -0.37; con Transporte y Servicios Públicos, Servicios Profesionales, Educación y Salud se reducen a 0.35, 0.36 y 0.45 respectivamente, y las correlaciones con Industrias Capital Intensivas, Construcción y Comercio se vuelven poco significativas (0.03, 0.05 y 0.02, respectivamente).

6. Determinantes de las decisiones de empleo

El objetivo de esta sección es analizar los determinantes en la elección de las categorías laborales mediante un análisis condicional. A continuación se evalúa la importancia de cada una de las características observables de los individuos en esta elección, para la última encuesta de los 19 países analizados. Con este fin se estima un modelo logístico multinomial para la probabilidad de formar parte de cada categoría laboral de interés (empresario, asalariado, cuentapropista y desocupado).²⁶ No obstante, estas estimaciones no representan relaciones causales sino correlaciones o asociaciones entre las diferentes alternativas laborales y las características individuales observables.

²⁵ Se excluye Argentina en el análisis de correlaciones dado que la encuesta es de carácter urbano y subestima el empleo en Actividades Primarias.

²⁶ Debido a la baja cantidad de observaciones en la categoría de cuentapropistas profesionales en algunos países (ver tabla 3.2), en esta sección no se divide a los cuentapropistas según su nivel educativo.

La categoría base es *asalariados*, por lo que los *relative odds ratios (ROR)* deben interpretarse en relación a la misma.²⁷ Esto quiere decir que de aquí en adelante siempre que se mencione algún resultado en base a los coeficientes, el mismo debe interpretarse en relación al sector asalariado. Para la estimación del modelo, se incorporaron variables explicativas representativas de características sociales, laborales y demográficas de los individuos: edad, género, nivel educativo, condición de migrante (dentro de un mismo país o desde el extranjero), antigüedad en el empleo actual, jefatura del hogar, cantidad de miembros del hogar, número de hijos menores a 12 años en el hogar, cantidad de individuos perceptores de ingresos en el hogar, área geográfica de residencia. Los resultados se muestran para cada país en la tabla 6.1.

Unas de las características que se relaciona fuertemente con la categoría ocupacional es el **género** de los individuos. En referencia a la probabilidad de ser empresario, en promedio para América Latina, ser hombre incrementa un 52% la probabilidad de ser empresario respecto al efecto de este mismo atributo en el sector asalariado, dadas el resto de las características observables²⁸. No obstante, la variabilidad de este resultado entre países es considerable. Por un lado, se destacan Argentina, Brasil, Costa Rica, Uruguay, Venezuela y Estados Unidos, donde los hombres tienen más del doble de probabilidad de ser empresarios que las mujeres en relación al efecto del género en el sector asalariado. Por su parte, en El Salvador, Guatemala y Honduras se observa un patrón inverso. Finalmente, en Bolivia, Ecuador y Perú el coeficiente de género no resulta estadísticamente significativo. Lo anterior no implica que el género no tiene efectos en la probabilidad de ser empresario, sino que no produce un efecto diferencial en ser empresario respecto a ser asalariado, es decir afecta a la probabilidad de ser asalariado y empresario de la misma manera.

En el caso de los cuentapropistas los resultados son menos concluyentes. En promedio para Latinoamérica el ROR resulta menor a la unidad, indicando que en general el hecho de ser hombre reduce la probabilidad de ser cuentapropista en relación a su efecto en la probabilidad

²⁷ Cuando las alternativas son múltiples, el signo de los coeficientes solo puede ser interpretado en relación a la categoría base. Para facilitar la interpretación de las estimaciones, el modelo logístico multinomial puede expresarse en términos de relative odds ratios (ROR). Estos cocientes son siempre positivos, pero su interpretación depende si su valor es menor o mayor a 1. Cuando $ROR < 1$, un aumento unitario de la variable X_j reduce la probabilidad de pertenecer a la categoría laboral j en relación a la categoría laboral base. Por el contrario, cuando $ROR > 1$ un aumento unitario de la variable X_j aumenta la probabilidad de pertenecer a la categoría laboral j en relación a la categoría laboral base. Una excelente referencia para mayores detalles sobre este modelo es McFadden (1984).

²⁸ Este resultado coincide con lo reportado por la literatura. En particular ver Verheul (2005).

de ser asalariado. 10 países son los que determinan el resultado anterior, mientras que en 8 países se da la relación inversa, incluido EEUU, y en sólo en un país no se observan diferencias estadísticamente significativas.

Para estudiar el efecto de la **edad** se construyen tres variables indicativas con el objetivo de verificar si el efecto sobre la categoría laboral difiere por rangos etarios²⁹. La categoría base corresponde a los individuos entre 15 y 29 años, luego se considera el grupo de personas entre 30 y 45 años, y finalmente las personas con más de 45 años. Los dos grupos etarios de mayor edad se asocian con incrementos en la probabilidad de ser empresario respecto a su efecto en el sector asalariado. Adicionalmente, se observa que esta relación es aún más grande en las personas mayores de 45 años que en individuos de entre 30 y 45 años, donde, en promedio para LA, la probabilidad de ser empresario es casi 5 veces más en el primer caso y 2.82 veces más en el segundo caso, siempre en relación a los menores de 30. Lo anterior evidencia que la edad es un factor claramente relacionado de manera positiva con el hecho de ser empresario, aun controlando por las características (observables) de las personas. El efecto anterior es similar el estimado para Estados Unidos. En el caso en donde se analiza el ROR de ser cuentapropista y asalariado, se presentan resultados similares que aquellos observados cuando la condición laboral es ser empresario. Por otra parte, el efecto de la edad en la probabilidad de ser empresario en relación al efecto en ser cuentapropista aumenta en casi todos los países, a excepción de Chile, Bolivia, Honduras y Guatemala.³⁰ En resumen, tanto en Latinoamérica como en EEUU la probabilidad de ser empresario aumenta con la edad respecto a ser asalariado o cuentapropista, y lo mismo ocurre entre cuentapropistas y asalariados. Estos resultados son consistentes con los obtenidos en el análisis no condicionado de la sección 5.

La tercera característica considerada en el modelo corresponde al carácter del individuo como **jefe del hogar**. En todos los países de América Latina el hecho de ser jefe de hogar está relacionado positivamente con la probabilidad de ser empresario con respecto al efecto que produce en la probabilidad de ser asalariado, controlando por el resto de las características. El rango de variación de los ROR es bastante amplio, mostrando un factor de 1.07 en el caso de Estados Unidos hasta un 2.58 para Nicaragua. Luego, al comparar la probabilidad de ser cuentapropista con ser asalariado asociada al hecho de que el individuo sea el jefe del hogar, no se observa un patrón claro.

²⁹ Se estimó el mismo modelo utilizando la edad en años en lugar de las dummies y las conclusiones no resultan significativamente distintas (ver tabla 6.2).

³⁰ Este resultado se obtiene de hacer el cociente entre el ROR de las dos categorías ocupacionales.

La cuarta característica considerada es el **estado civil**³¹. En todos los países el hecho de estar casado o de convivir en pareja se asocia positivamente con la probabilidad de ser empresario sobre la de ser asalariado. Los países con mayor ROR son Brasil, Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana, allí prácticamente se duplica este ratio. Estar casado también está asociado positivamente con la probabilidad de ser cuentapropista en comparación con ser asalariado. Sin embargo, en este caso el estado civil no es estadísticamente significativo para Chile, Panamá y República Dominicana. A su vez, en la mayoría de los países analizados el hecho de estar casado indica que en promedio su asociación es mayor en la decisión ocupacional de ser empresario que cuentapropista, respecto de lo que correspondería a una persona soltera con las mismas características.

En relación al **tamaño familiar**, de los 12 países donde resulta estadísticamente significativa, en 8 de ellos el ROR de empresarios y asalariados es menor a la unidad, mientras que en 4 el ROR es mayor a la unidad. Entre los primeros se encuentran los de mayores ingresos como Estados Unidos, Argentina, Brasil, Costa Rica. Para ellos la asociación entre el tamaño del hogar y la probabilidad de ser empresario es negativa respecto a ser asalariado. No obstante, si se considera el efecto de la **cantidad de miembros del hogar menores de 12 años**, en 11 países el ROR es menor a la unidad y solo en Bolivia es mayor a la unidad. En promedio, el número de personas menores de 12 años en el hogar está asociado positivamente con la probabilidad de ser empresario en relación a ser asalariado, dejando lo demás constante (incluida la cantidad de miembros del hogar). Llamativamente, en Bolivia, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y Venezuela³² el coeficiente refleja el efecto contrario respecto a lo que ocurre con la cantidad de miembros. Finalmente, al considerar la cantidad de **perceptores de ingresos laborales** en el hogar el patrón es menos claro. El ROR resulta mayor a uno en Argentina, Brasil, Honduras, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, y menor a uno para Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay y Perú.

El **área geográfica urbana** es estadísticamente relevante en 12 países de Latinoamérica. En 8 de ellos (Bolivia, Chile, Colombia, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay), el hecho de vivir en una zona rural está relacionado positivamente con la probabilidad de ser empresario (en relación a ser asalariado y controlando por el resto de las características). Por

³¹ La encuesta de Brasil no contiene información sobre el estado civil, por lo que se ha aproximado esta variable a partir de la variable de relación de parentesco: en caso de tener cónyuge se considera al entrevistado como casado o unido.

³² Precisamente los únicos 4 países donde el ROR de Miembros resultó mayor a uno (a excepción de Bolivia).

otra parte, en los restantes países esa probabilidad es mayor para los habitantes de zonas urbanas (Ecuador, El Salvador, Guatemala y Honduras). Este patrón heterogéneo confirma en cierta forma lo encontrado en el análisis no condicionado de la sección 5. A su vez, en el caso de Chile, Colombia y Uruguay es mayor la asociación positiva de vivir en el sector rural con la probabilidad de ser empresario respecto a la de ser cuentapropista. Mientras que en Bolivia, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú el hecho de residir en el área urbana está asociado positivamente con la probabilidad de ser empresario respecto a ser cuentapropista³³. Lo anterior podría estar relacionado con la importancia del cuentapropismo rural en estos países.

Como se vio en el capítulo 5, el **nivel educativo** está muy relacionado con las decisiones laborales. La variable omitida (con respecto a la cual deben ser interpretados todos los coeficientes) es indicativa respecto si los individuos tienen un nivel educativo menor a primaria completa. En general, el hecho de tener primaria completa o secundaria incompleta (nivel 1), secundaria completa o universitario incompleto (nivel 2) o universitario completo (nivel 3) está positivamente relacionado con la probabilidad de ser empresario en relación a ser asalariado. A su vez, en Argentina, Brasil, Chile, Guatemala, Honduras, México y Estados Unidos este efecto es creciente con el nivel educativo, indicando que un mayor nivel educativo está asociado a una mayor probabilidad de ser empresario respecto a ser asalariado, considerando constantes el resto de las variables. Por su parte, en Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela el hecho de tener un nivel educativo más alto se asocia negativamente con la probabilidad de ser empresario en relación a ser asalariado. Otro resultado interesante se da en Costa Rica, Ecuador, Panamá, República Dominicana y Uruguay, en donde la probabilidad de ser empresario es mayor para los que tienen secundario completo o superior incompleto que en los profesionales³⁴, siempre respecto de su efecto en el sector asalariado y dejando lo demás constante. Otro resultado consistente con el análisis no condicionado es que, en promedio, a medida que aumenta el nivel educativo, la probabilidad de ser asalariado es mayor a la de ser cuentapropista (el ROR es menor a uno en casi todos los países y decrece de manera monótona con el nivel educativo), *ceteris paribus*. Por su parte, en Estados Unidos si bien el ROR es mayor a uno, el mismo es decreciente en los niveles educativos.

³³ Donde los casos más destacados son Guatemala, Paraguay y Honduras en donde la relación asciende a 1.9, 2.1 y 2.5, respectivamente.

³⁴ Este resultado se obtiene de hacer el cociente entre el ROR de nivel 3 sobre el ROR de nivel 2. Como el ratio es menor a la unidad, se obtiene el resultado explicado.

Muchas de las variables consideradas en la sección 5, no se encuentran disponibles para todos los países. Sin embargo, se espera que muchas de ellas guarden relación con la probabilidad de pertenecer a cada categoría laboral aún cuando se controla por otras características individuales. Por lo tanto, como ejercicio de robustez se realizaron otras estimaciones considerando variables como los años de educación, la antigüedad en el empleo actual y la migración interna o al extranjero³⁵. Los resultados pueden consultarse en la tabla 6.2.

Al incluir los **años de educación** en lugar de los niveles, se confirman los resultados previos. De manera general, se podría aseverar que al aumentar los años de educación, se asocia positivamente con la probabilidad de ser empresario en relación al efecto que produce en la probabilidad de ser asalariado. Las únicas excepciones en este caso son: Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela. Por otra parte, en absolutamente todos los países, el hecho de tener más años de educación se asocia positivamente con la probabilidad de ser asalariado en relación a la probabilidad de ser cuentapropista, dejando las demás variables constantes.

La **duración en el empleo actual** (antigüedad en años) está asociada con la categoría laboral de cada individuo. En el análisis no condicionado, el grupo de empresarios suele ser el que posee mayor antigüedad en su empleo actual en los países de América Latina, seguido de los cuentapropistas y luego los asalariados. En el análisis condicionado, la duración en el empleo actual se asocia de manera positiva con la probabilidad de ser empresario y cuentapropista respecto a ser asalariado en todos los países de América Latina considerados, dejando lo demás constante.

La **migración interna** es estadísticamente relevante para la determinación de la categoría laboral en un número reducido de países. Sólo para Bolivia, Brasil y Nicaragua, la probabilidad de ser empresario respecto a ser asalariado es mayor para una persona que migra de su lugar de nacimiento hacia otro lugar del país en relación a los que radican en el mismo lugar, dejando lo demás constante. Por el contrario, en República Dominicana y Uruguay, se da el efecto contrario. Si se considera la **migración a países en el extranjero**, el patrón es más definido. Para Bolivia y Brasil, en promedio, la probabilidad de ser empresario

³⁵ Se realizaron dos ejercicios adicionales. En uno se replicó el análisis de la tabla 6.1 considerando únicamente a la población urbana para descartar un posible sesgo en el análisis por el hecho de incluir al área rural, quizás de naturaleza más heterogénea que el área urbana. En líneas generales, hay consistencia con los resultados obtenidos previamente, y los resultados están a disposición. En el otro ejercicio se incluyó como variable adicional al ingreso laboral horario con el objetivo de ver si a igualdad de ingresos cambia el efecto del resto de las características. Los resultados no modifican sustancialmente las conclusiones anteriores.

en relación a ser asalariado es aproximadamente 3 veces mayor para los migrantes respecto a los residentes, dejando lo demás constante. Para Honduras y Chile este factor es de 2 y para Uruguay es de 1.4 (solo para Costa Rica se invierte la relación al 5% de significatividad). En resumen, el hecho de ser inmigrante extranjero tiene una relación positiva con la probabilidad de ser empresario respecto a la probabilidad de ser asalariado. Este efecto es consistente con la idea que los inmigrantes tienen menores posibilidades de encontrar un trabajo asalariado que los nativos y el trabajo por cuenta propia (ya sea patrón o cuentapropista) surge como una buena alternativa laboral.³⁶

En síntesis, en Latinoamérica los resultados del análisis condicional se encuentran en línea con aquellos de la sección 5. Ser hombre, tener mayor edad, ser jefe de hogar, estar casado, vivir en hogares más grandes, habitar en zonas rurales, tener mayor educación, y ser inmigrante del extranjero, está asociado positivamente con la probabilidad de ser empresario respecto a ser asalariado.³⁷

7. Decisiones de empleo e ingresos

En esta sección se busca describir los ingresos de las distintas categorías laborales estudiadas. El análisis se divide en dos partes: en la primera se caracteriza la distribución del ingreso laboral (mensual y horario); en la segunda se realiza un análisis condicional para dar cuenta de la diferencia de ingresos controlando por características individuales observables. En resumen, los empresarios latinoamericanos obtienen, en promedio, ingresos muy por encima de los asalariados y los cuentapropistas no profesionales (aún controlando por características), aunque su distribución es la más desigual de todas las categorías estudiadas. Le siguen los cuentapropistas profesionales (que en algunos casos ganan incluso más que los empresarios) y los asalariados, que poseen la distribución más igualitaria de todas las categorías analizadas. Por último, los cuentapropistas no profesionales son el grupo que recibe menores ingresos laborales, resultado que se mantiene aún controlando por las características individuales.

La tabla 7.1 muestra los ingresos laborales mensuales promedio para cada categoría laboral; la tabla 7.2 presenta los ingresos horarios en la actividad principal; y en la tabla 7.3 se

³⁶ Borooh y Hart (1999), Bates (1997) son algunas referencias que estudian particularmente este fenómeno.

³⁷ Estos resultados están en línea con el trabajo de Bogana y Darity (2008) quienes, utilizando un modelo Probit para la probabilidad de ser cuentapropista, encuentran que las características personales como la edad, el género, número de hijos, si es jefe de hogar, si está casado o si es inmigrante están asociadas a un incremento en la probabilidad de ser emprendedor en Estados Unidos durante el periodo 1960 a 2000.

observan las horas trabajadas por semana³⁸. Como es de esperar, la correlación entre ingresos promedio de los ocupados y producto per cápita es positiva en todos los casos, pero su valor es sustancialmente menor para los empresarios: la correlación entre producto per cápita e ingresos mensuales para los asalariados es de 0.71, mientras para los cuentapropistas es de 0.45 y para los empresarios es apenas de 0.26, mientras que si se utiliza el ingreso horario, las correlaciones son de 0.75 para asalariados, 0.51 para cuentapropistas y 0.22 para los empresarios. Adicionalmente, el coeficiente de variación entre países de los ingresos laborales mensuales (horarios) de los empresarios es igual a 2 (1.88) contra 2.7 (2.36) de los cuentapropistas no profesionales y 3.86 (3.83) de los asalariados, indicando que los empresarios de diferentes países poseen ingresos más parecidos entre sí que los ingresos de asalariados y cuentapropistas no profesionales, que presentan una variabilidad mucho más alta entre países. Lo anterior indica, por ejemplo, que las diferencias de ingreso entre el empresario promedio de Uruguay y Nicaragua son menores a las existente entre el asalariado promedio de los dos países.

En promedio en Latinoamérica los ingresos horarios de los empresarios equivalen a 2.6 veces lo que ganan los asalariados y 2.8 veces lo que ganan los cuentapropistas, y superan incluso al subgrupo de cuentapropistas profesionales en 11 de 18 países. Ratios similares se encuentran en Estados Unidos, aunque sus ingresos son casi 10 veces el promedio de ingresos de LA. Este resultado presenta una gran variabilidad entre países. Por un lado, en Chile y Honduras los empresarios ganan aproximadamente 5 veces más que los asalariados. Por otro lado, este valor se reduce significativamente en Argentina, Bolivia, Colombia y Venezuela, donde el ratio se ubica entre 1.1 y 1.5. A su vez, los empresarios son el grupo que, en promedio, le dedica más horas semanales al trabajo, tanto en Estados Unidos como en todos los países de América Latina. Los empresarios trabajan, en promedio 3 horas semanales más que los asalariados y 8 horas más que los cuentapropistas (tanto profesionales y no profesionales). En términos de ingresos mensuales, los empresarios ganan 2.6 veces lo que los asalariados, 3.4 veces lo que ganan los cuentapropistas (3.9 respecto a los no profesionales y 1.35 respecto a los profesionales), y los ingresos laborales mensuales del subgrupo de

³⁸ Si bien en las tablas se observa que claramente Chile es el país con mayores ingresos (tanto horarios como mensuales), se debe tener en cuenta que este es el único caso donde se realizan ajustes por cuentas nacionales sobre los microdatos de la encuesta, lo que limita fuertemente la comparabilidad con el resto de los países. Además, se debe tener presente que los ingresos de empresarios y cuentapropistas pueden ser medidos de manera más imprecisa, debido tanto a la posible subestimación de los ingresos de los empresarios y cuentapropistas en relación a los asalariados debido a subreporte (Feldman y Slemrod, 2007; Parker, 2004), o una sobrestimación de los mismos por omitir los ingresos negativos en el análisis de las encuestas de hogares (Van der Sluis y Van Praag, 2007).

cuentapropistas profesionales solo superan a los de los empresarios en 2 países (Colombia y El Salvador). Estos números son superiores a los de Estados Unidos, donde los empresarios ganan, en promedio, el doble que los cuentapropistas y 1.8 veces lo de los asalariados.

Si se realiza el análisis en las medianas en lugar de los promedios (ver tablas 7.4 y 7.5), vemos que las diferencias de ingresos se reducen en relación al análisis anterior: los empresarios ganan por mes (por hora) 1.98 (1.91) veces lo que ganan los asalariados y 3.06 (2.44) veces lo que ganan los cuentapropistas. Esto es producto de la mayor asimetría que presentan las distribuciones de ingresos de los empresarios.³⁹ Al comparar las medianas, el subgrupo de cuentapropistas profesionales es el de mayores ingresos en 12 países en términos de ingresos horarios y 6 en términos de ingresos mensuales.

Para analizar con mayor profundidad estas asimetrías, resulta útil observar las distribuciones de ingresos de las distintas categorías. La figura 7.1, muestra para cada país, las distribuciones de ingresos laborales mensuales (estimadas por el método de Kernels), para empresarios, cuentapropistas y asalariados. La figura 7.2 replica los gráficos anteriores para los salarios horarios. Las figuras muestran que las distribuciones de los asalariados son menos dispersas que las distribuciones de cuentapropistas y empresarios. Además estas se encuentran a la derecha de los cuentapropistas y a la izquierda de los empresarios, denotando que la mayoría de los asalariados ganan un salario intermedio entre el promedio de los cuentapropistas y el promedio de los empresarios. También suelen ser más simétricas, a excepción de Brasil, Chile, Rep. Dominicana y Venezuela, donde el salario mínimo parece operar fuertemente en este grupo ya que se observa un claro corte en la parte izquierda de la distribución. Resulta interesante que las distribuciones de empresarios muestran una masa significativa situada en la cola derecha de la distribución en 15 de los 18 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, Rep. Dominicana y Uruguay).

La figuras 7.3 y 7.4 muestran las distribuciones de ingresos laborales mensuales y horarios respectivamente, para los empresarios, los cuentapropistas profesionales y los no profesionales. Como es de esperar las distribuciones de cuentapropistas no profesionales están siempre a la izquierda de las de los profesionales y los empresarios. Las distribuciones de cuentapropistas profesionales no evidencian una masa significativa en la cola derecha en

³⁹ Van Praag y Versloot (2007) advierten sobre la existencia de empresarios “súper-estrellas”, en referencia a un reducido grupo con ingresos muy superiores al resto de los empresarios. Esto justifica mirar más allá de la media, debido a que los ingresos medios no caracterizan a la mayoría de los empresarios.

comparación con los empresarios, pero sí se observa una distribución más uniforme y ubicada ligeramente a la derecha de los empresarios en los ingresos horarios.

Los coeficientes de Gini proveen un análisis más riguroso de la desigualdad de las distribuciones en cada categoría laboral (ver tabla 7.6). En promedio para Latinoamérica, los empresarios representan el grupo con mayor desigualdad de ingreso laboral horario ya que el coeficiente de Gini es 0.139 puntos más alto en los empresarios en relación a los asalariados, 0.034 puntos por encima del Gini de los cuentapropistas no profesionales y 0.079 puntos por arriba del índice de los cuentapropistas profesionales.⁴⁰ En la comparación con los asalariados, la evidencia es contundente: para todos los países de la región el coeficiente de Gini es superior en los empresarios, y las diferencias se ubican entre 0.042 puntos en Venezuela a 0.333 puntos en Paraguay. Con relación a los cuentapropistas no profesionales, la relación no es tan clara ya que 6 países presentan mayor desigualdad en este grupo que en los empresarios: Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Rep. Dominicana y Venezuela. En el caso de los cuentapropistas profesionales solo en dos países (Chile y Venezuela) presentan mayor desigualdad en este grupo que en los empresarios. Por su parte, en Estados Unidos se encuentran resultados similares: la desigualdad en el grupo de los empresarios es marcadamente mayor que en el grupo de asalariados (por 0.2 puntos de Gini) pero solo es ligeramente mayor que en los subgrupos de cuentapropistas (0.018 para los profesionales 0.009 para los no profesionales). En términos de nivel, la desigualdad de Estados Unidos en el grupo de los empresarios es superior al promedio de América Latina (0.666 contra 0.564) y solo Honduras y Paraguay presentan mayor desigualdad que este país (0.710 y 0.721 respectivamente).

Hasta aquí, las comparaciones de los ingresos laborales realizadas no tienen en cuenta que se están evaluando grupos de personas con características diferentes (como se analizó en la sección 5 y 6). Resulta entonces importante estudiar si existen diferencias de ingresos, controlando por las características de estos individuos. En otras palabras, es relevante conocer qué parte de las diferencias de salario entre empresarios, cuentapropistas y asalariados, tiene más relación con la categoría laboral en que se encuentran que con otras características individuales observables. Con este fin, se estimaron ecuaciones de mincer para el logaritmo de los ingresos horarios de la actividad principal, en función de dos variables dicotómicas, la

⁴⁰ Si comparamos con el grupo que nuclea a todos los cuentapropistas la diferencia en términos de desigualdad se reduce a 0.016, lo cual es consecuencia de las diferencias salariales entre los profesionales y no profesionales, tal cual se observa en las figura 7.3 y 7.4.

primera toma valor 1 para los empresarios y la segunda toma valor 1 para los cuentapropistas (dejando como categoría base los asalariados), además de considerar distintas variables de control que representan las características de los individuos.⁴¹ El panel A de la tabla 7.7 muestra los coeficientes estimados que pueden ser interpretados como el “plus salarial” (en porcentaje) que obtienen los empresarios y cuentapropistas respecto de los asalariados, independientemente de sus características observables. El panel B replica la metodología pero divide las categorías ocupacionales en empresarios de empresas grandes (de más de 5 empleados), empresarios de empresas chicas, asalariados de empresas grandes, asalariados del sector público y cuentapropistas (donde se considera como categoría base los asalariados de empresas chicas).

A excepción de Argentina, el coeficiente de empresarios es siempre positivo y significativo, lo que implica que, a igualdad de características observadas, los empresarios tienen un ingreso horario superior al de los asalariados. En promedio para Latinoamérica, los empresarios ganan un 42% más que los asalariados, que varía desde un 103% más en Chile a 5% menos en Argentina (ver panel A). Estas diferencias se amplían con respecto a los cuentapropistas ya que los empresarios ganan, en promedio, un 60% más que ellos en Latinoamérica, a igualdad de características observables. Por su parte, en Estados Unidos el plus salarial de los empresarios es del 12% respecto de los asalariados⁴² y de 45% respecto de los cuentapropistas.

En el panel B, se desagregan las categorías laborales por tipo de empresa, considerando como grupo de referencia a los asalariados en empresas pequeñas (menos de 5 empleados). En este caso los empresarios de empresas grandes ganan un 93% más que los asalariados de pequeñas empresas (en promedio para Latinoamérica), mientras que este valor se reduce al 56% en empresarios de pequeñas empresas. Adicionalmente, los empresarios de empresas grandes tienen un plus salarial positivo en todos los países respecto de todas las otras categorías laborales, a excepción de Argentina cuando se comprara respecto a los asalariados de empresas públicas. Los empresarios de empresas chicas siempre tienen un plus salarial

⁴¹ En particular se incluyeron las siguientes variables de control: la edad, la edad al cuadrado, variables dicotómicas para el sexo, la condición de jefe de hogar, los niveles de educativos (primario completa, secundario incompleto, secundario completo, superior incompleto y superior completo), el área (urbana) y las distintas regiones geográficas de cada país.

⁴² Este resultado es compatible con Rosen y Willen (2002), quienes controlando por características personales y niveles educativos, encuentran que los emprendedores en Estados Unidos para el periodo 1968- 1993 tienen un mayor ingreso mediano y medio respecto a los asalariados.

positivo respecto de los cuentapropistas, respecto de los asalariados de empresas chicas y respecto de los asalariados de empresas grandes (excepto Argentina). No obstante, si comparamos este grupo con los asalariados del sector público el plus salarial es negativo en 6 de los 18 países de Latinoamérica (Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador y Panamá). Por su parte, en Estados Unidos los empresarios obtienen un 52% más de ingreso que los asalariados de empresas chicas si son dueños de empresas grandes y un 25% si son dueños de empresas chicas. Los empresarios en este país obtienen un plus salarial positivo respecto al resto de las categorías a excepción de la comparación entre empresarios de pequeñas empresas y asalariados de grandes empresas. Por último, si se compara a los cuentapropistas contra los asalariados de empresas chicas tenemos que en 7 países el plus salarial es positivo, en 7 países es negativo (al igual que en Estados Unidos) y en el resto es no significativo.

8. Decisiones de empleo en el ciclo

Las decisiones laborales están fuertemente influidas por el ciclo económico. Por ejemplo, en épocas de recesión es probable que se acorten las oportunidades laborales asalariadas y la gente pase al desempleo o a otras categorías laborales, o que los empresarios tengan grandes pérdidas de ingresos laborales que los lleven a la bancarrota. Por el contrario, en épocas de crecimiento económico es posible que se incrementen las oportunidades laborales en el sector asalariado, y que se generen nuevas oportunidades de negocios para las empresas, aumentando el número o el tamaño de las empresas e incrementando la cantidad de personal que éstas demandan, por lo que se afecta el nivel y la relación entre trabajo asalariado y el cuentapropismo. El análisis de este capítulo busca esclarecer estas relaciones entre decisiones de empleo y el ciclo económico en América Latina.

Los gráficos de las figuras 8.1, 8.2 y 8.3 muestran, respectivamente, la evolución de la participación de los empresarios, cuentapropistas y asalariados en el empleo, junto con el ciclo económico de cada país.⁴³

En general, se observa que la participación de asalariados aumenta en los auges y se reduce en las crisis. La participación de los cuentapropistas en cambio, muestra una relación inversa, tal cual se analiza en la sección 4. Esto probablemente, sea causa del carácter

⁴³ Computados como diferencias entre la evolución del logaritmo del producto per cápita y su tendencia estimada por Hodrick-Prescott.

involuntario de gran parte del empleo cuentapropista en Latinoamérica. En períodos de crisis, el mercado laboral asalariado se reduce, por lo que muchas personas que pierden sus trabajos asalariados y buscan medios alternativos de subsistencia empleándose por cuenta propia o directamente quedan desempleados. A diferencia de los asalariados y los cuentapropistas, el porcentaje de empresarios a lo largo del ciclo económico no presenta un patrón predominante entre los países. En Argentina, Chile, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, y Uruguay la relación parece ser pro-cíclica. Pero en Brasil, Costa Rica, El Salvador y República Dominicana, la relación parece contra-cíclica. Finalmente en Honduras, México y Venezuela no se evidencia un patrón definido.

La tabla 8.1 confirma lo observado gráficamente. En ella se muestran los coeficientes de regresar la participación de cada grupo en el logaritmo del producto y alternativamente en su descomposición entre ciclo y tendencia, controlando por efectos fijos a nivel país. Se observa que los coeficientes para el ciclo son positivos en el caso de asalariados, negativos en el caso de cuentapropistas (y también si desagregamos entre profesionales y no profesionales), pero no significativos para los empresarios. Una vez más se observa que la proporción de empresarios no parece estar muy relacionada con la evolución del producto per cápita, y tampoco con su ciclo o crecimiento de largo plazo, mientras que lo contrario sucede con el resto de las categorías. La proporción de asalariados es pro-cíclica; la de cuentapropistas no profesionales es anti-cíclica y además su participación se reduce a medida que el país aumenta su crecimiento de largo plazo; la proporción de cuentapropistas profesionales muestra un comportamiento particular: su participación es anti-cíclica como los cuentapropistas no profesionales pero se relacionan positivamente con el crecimiento sostenido.

Además de los efectos del ciclo y la tendencia del PBI en las decisiones laborales, resulta de interés estudiar la relación de los ingresos de cada categoría laboral con estas variables. Las figuras 8.4, 8.5 y 8.6 muestran la evolución del logaritmo de los salarios horarios para los tres grupos de trabajadores (empresarios, asalariados y cuentapropistas). Como es de esperar, los salarios de los tres grupos presentan un comportamiento sumamente pro-cíclico. Esto se comprueba en las regresiones de la tabla 8.2, donde se muestran los coeficientes del producto, o de la descomposición del mismo en ciclo y la tendencia de las estimaciones en panel (nuevamente controlando por efectos fijos a nivel país). Esta tabla arroja varios resultados interesantes. En primer lugar, los empresarios son el grupo que muestra mayor sensibilidad en los ingresos en relación al PBI per cápita, seguido por los asalariados y cuentapropistas no profesionales, mientras que en los cuentapropistas profesionales esta relación no es

significativa. En segundo lugar, al considerar el ciclo y tendencia por separado se observa que los salarios más pro-cíclicos se encuentran en los cuentapropistas (tanto profesionales como no profesionales), seguidos por los empresarios y, por último los asalariados. Finalmente, con el crecimiento de largo plazo los ingresos que más aumentan son los de los empresarios, seguidos por los asalariados, mientras que no se observa un efecto significativo en el grupo de cuentapropistas.

Existe alguna explicación intuitiva de los resultados anteriores. Los empresarios ante shocks económicos negativos pierden gran cantidad de ingresos y reducen, principalmente, la cantidad de personal (lo cual genera que el porcentaje de personas en el sector asalariado sea pro-cíclico) no tanto los salarios de su personal que son menos flexibles que los ingresos de los empresarios (razón por la cual éstos son menos pro-cíclicos), y sólo un porcentaje de los mismos dejan de ser empresarios (lo cual explica la baja relación entre el ciclo económico y el porcentaje de empresarios). Por su parte, el sector cuentapropista es el destino de muchos de los que dejan de ser asalariados⁴⁴ (por lo cual su participación es anti-cíclica), mientras que la flexibilidad de sus ingresos (y quizás la mayor precariedad de sus empleos) ocasiona que lo mismos sean tan o más pro-cíclicos que los de los empresarios.

Es posible también analizar la evolución del plus salarial, esto es, el diferencial de ingresos que obtienen los empresarios y cuentapropistas respecto de los asalariados, controlando por las características personales observables. Las figuras 8.7 y 8.8, junto con la tabla 8.3 muestran que el diferencial de ingresos de empresarios y cuentapropistas está positivamente correlacionado con el ciclo económico, siempre que se compare respecto de los asalariados. Esto es compatible con que los ingresos en estas categorías son más pro-cíclicos, como fue analizado con anterioridad, pero también indica que a las mismas características, el diferencial de salario atribuible a ser empresario respecto de ser asalariado es mayor en las épocas de auge y menor en las recesiones. En relación al plus salarial entre empresarios y cuentapropistas, la correlación con el ciclo no es significativa.

Por último se estimó el plus salarial que poseen los distintos subgrupos de empleo respecto de los asalariados del sector público (quienes posiblemente posean los salarios más estables y, por tanto, acíclicos) y posteriormente se realizaron regresiones de panel del plus salarial de cada subgrupo en el producto, y en el ciclo y su tendencia (Ver tabla 8.4). Se observa

⁴⁴ En Argentina, del total de cuentapropistas no profesionales en el año 2002, el 17% provenía de estar desempleado en el año 2001 y el 21% de tener un trabajo asalariado. Estas relaciones serán estudiadas con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

que la prociclicidad del plus salarial de los empresarios se concentra en aquellos poseedores de pequeñas empresas, y algo similar ocurre si observamos a los asalariados.

9. Transiciones Ocupacionales

Esta sección tiene por objeto analizar las transiciones ocupacionales que tienen lugar en América Latina. El análisis resulta relevante para comprender las interrelaciones entre las diferentes categorías ocupacionales, así como la movilidad inherente a cada una de ellas. Para ello se realiza un estudio de los casos particulares de Argentina, Brasil y Chile utilizando datos de panel.

En Argentina y Brasil el diseño muestral de la encuestas de hogar en el primer caso y empleo en el segundo, permite obtener, al menos, dos observaciones de cada persona con un año de diferencia entre cada encuesta realizada. De esta manera es posible seguir las transiciones ocupacionales que tienen lugar en el transcurso de un año. En el caso particular de Brasil también se hará una breve referencia a las transiciones mensuales que pueden identificarse dada la metodología de su encuesta. Por su parte, Chile cuenta con el Panel Casen, encuesta que realiza un seguimiento de los hogares a lo largo del tiempo y fue realizada en los años 1996, 2001 y 2006, permitiendo rastrear transiciones ocupacionales que tuvieron lugar ya sea en el periodo de 5 años (1996- 2001 y 2001- 2006) o de diez años (1996-2006). A continuación se analiza cada uno de estos casos de estudio por separado.

9.1 Transiciones ocupacionales de Argentina (1999- 2010)

La posibilidad de identificar las transiciones ocupacionales que tuvieron lugar en un año entre cada entrevista, conjuntamente con los diferentes contextos macroeconómicos por los que ha atravesado Argentina en los últimos años, hacen de este un caso sumamente interesante de analizar.

En las tablas 9.1 y 9.2 se muestran las transiciones ocupacionales de los años 2001-2002 y 2009-2010. De la información provista en estas tablas y del resto de las tablas para el periodo considerado⁴⁵, se realizaron las figuras 9.1 y 9.2 donde se muestran las transiciones ocupacionales que tuvieron lugar en el periodo 1999 - 2010. En la primera figura se observa, por categoría ocupacional del año en que fueron encuestados por primera vez, el porcentaje

⁴⁵ Las mismas se encuentran a disposición.

de personas que se ubica en cada categoría ocupacional el segundo año que fueron encuestados. Por ejemplo, del total de patrones que fueron encuestados por primera vez en el año 2009, el 50% siguió siendo empresario en el año 2010, el 21% pasó a ser cuentapropista no profesional, el 19% asalariado, el 8% cuentapropista profesional y el 1% pasó a estar desempleado. Por su parte, la segunda figura muestra, por categoría ocupacional del segundo año en que fue encuestada la persona, la categoría declarada en la entrevista realizada el primer año. De esta manera del total de patrones del año 2010 el 51% era también patrón en el año 2009, el 24% era cuentapropista, el 14% asalariado, el 9% cuentapropista profesional y el 2% estaba desempleado en el año 2009.

Del análisis de las figuras y las tablas anteriores se desprenden varias observaciones. En lo referido a los patrones o empresarios, de los que declaran ser patrones en el primer año que son encuestados, en promedio para todo el periodo, el 47% pasa a otra categoría ocupacional en el segundo año, especialmente al sector cuentapropista profesional (22%), asalariado (15%) y cuentapropista no profesional (8%), mientras que pocos patrones pasan al desempleo (2%). Lo anterior indica que el 30% pasó a ser cuentapropista, lo que sugiere una alta movilidad entre ambos grupos. Las transiciones de este grupo parecen elevadas, pero resulta interesante que si sólo consideramos a los patrones que poseen una empresa mediana o grande (más de 5 empleados) sólo el 34% de los mismos pasa a otra categoría ocupacional, con la cual la mayor movilidad tiene que ver con los patrones de empresas chicas que dejan de tener empleados y se vuelven cuentapropistas.⁴⁶ La crisis económica del año 2001-2002 produjo algunos efectos significativos en este grupo de personas, ya que la transición al desempleo (8%) y a la categoría de cuentapropista profesionales (14%) fue mucho más alta que en el resto de los años. Con respecto al origen ocupacional de los patrones se observa que (en el promedio del periodo) hay un 44% de “nuevos patrones” por año (aquellos que la primera vez que fueron encuestados estaban en otra categoría ocupacional) de los cuales la gran mayoría (66%) provienen de la categoría cuentapropista (51% no profesional), el 31% de asalariados y el resto (3%) del desempleo. Aquí nuevamente se destaca el rol de los cuentapropistas como potenciales patrones en cada uno de los periodos analizados.

Al centrar el análisis en los cuentapropistas profesionales, el 69% sigue siendo cuentapropista en el segundo año en que es encuestado, el 18% pasa a ser asalariado, el 10% a

⁴⁶ Estos resultados no fueron incorporados al trabajo debido a que implica trabajar con pocas observaciones y los resultados no son robustos. Sin embargo sugieren que la mayor parte de las transiciones tienen lugar en patrones con pocos empleados, que representan a la mayoría de esta categoría ocupacional (72% en el año 2010).

ser patrón y sólo el 3% a estar desempleado. De los nuevos cuentapropistas profesionales (42% en el promedio del periodo), el 46% proviene del sector asalariado, el 25% de patronos, el 20% de cuentapropistas no profesionales y el 9% del desempleo. En relación al efecto del ciclo económico, resulta interesante que entre los años 2001-2002 se incrementó significativamente la participación de las personas que de ser patronos pasaron a formar parte del grupo de nuevos cuentapropistas (a más del 44%), quizás como una salida laboral a la crisis que atravesaba el país.

Por su parte, aproximadamente el 60% de los cuentapropistas no profesionales no cambia de status ocupacional de un año a otro, mientras que los restantes se movilizan al sector asalariado (23%), a ser patronos (6%) o desempleados (8%). En los años de recesión de la economía Argentina (1999-2002) este grupo evidencia mayor vulnerabilidad de caer en el desempleo, ya que en este periodo el 13% de los originalmente cuentapropistas quedó desempleado. Con respecto a los nuevos cuentapropistas de cada año (aproximadamente un 38% del total), el 60% proviene del sector asalariado, el 16% de ser patrón y un 25% del desempleo. Es interesante notar que a pesar haber sido este grupo el más vulnerable de caer en el desempleo en los años de crisis, también resultó ser una salida laboral para muchas personas que estaban desempleadas ya que en el año 2001-2002 el 40% de los nuevos cuentapropista no profesionales provenía del desempleo.

Los asalariados representan, por lejos, el grupo de menor movilidad de todas las categorías analizadas. En promedio para el periodo, el 88% que era asalariado en el primer año en que fue encuestado no modificó su estatus ocupacional, sólo el 5% pasó a ser cuentapropista no profesional, el 6% al desempleo y aproximadamente el 1% a las categorías de patrón o cuentapropista profesional. De los pocos nuevos asalariados (13% del total), el 48% proviene del desempleo, el 40% de ser cuentapropista no profesional, el 7% patrón y el 5% cuentapropista no profesional. A su vez, resulta razonable que en el periodo de recesión (1999-2002) se registrara un mayor porcentaje de movilidad en general (17%) y hacia el desempleo en particular, que llegó a ser del 10% entre los años 2000 y 2001.

La categoría desempleado es la que presenta mayores tasas de transición hacia otras categorías. Esto resulta natural debido a que, por definición, el desempleo es un estado del que se está buscando salir. En promedio para el periodo, el 37% está desempleado tanto en la primer encuesta como en la segunda encuesta, el 46% pasó a ser asalariado, el 15% cuentapropista no profesional y el 1% patrón o cuentapropista profesional. Es interesante analizar los promedios separando el periodo de 1999-2002 y 2004-2010. En el primer periodo,

el 46% de los desempleados en el primer año siguió siendo desempleado, el 35% pasó al sector asalariado, y el 17% a ser cuentapropista no profesional. Por su parte, en el segundo periodo la proporción que no pudo evitar el desempleo en las dos oportunidades en que fue encuestado se redujo al 33%, mientras que la proporción que pasó al sector asalariado aumentó a 52% y al sector cuentapropista no profesional disminuyó a 14%. Los resultados sugieren que en épocas de crisis económicas el sector asalariado no puede absorber gran parte del desempleo, que se vuelve más estructural, y en ese contexto el sector cuentapropista parece ser una salida ocasional, mientras que en épocas de auge el sector asalariado pasa a absorber gran parte del desempleo existente, por lo cual disminuye el desempleo estructural y la salida del desempleo mediante el trabajo por cuenta propia. Con respecto a los nuevos desempleados (un 58% del total para el promedio del periodo), la mayoría proviene del sector asalariado (74%) y casi todo el resto de trabajadores por cuenta propia no profesionales (23%).

En resumen, las categorías de patrón y desempleado son las que presentan mayor movilidad ocupacional, mientras que cuentapropista profesional, cuentapropista no profesional y, por sobre todo, asalariado presentan menor movilidad ocupacional en la Argentina a lo largo de todo el periodo analizado.

Para comparar las transiciones ocupacionales por grupos de edades en la Argentina⁴⁷, se optó por presentar tres periodos de particular relevancia: uno de crisis (2001-2002), uno de crecimiento (2006-2007) y el último año disponible (2009-2010). En las figuras 9.3 y 9.4 se presentan las transiciones ocupacionales por grupos etarios, que se realizan en función de las tablas de transiciones ocupacionales por grupos de edades⁴⁸.

Los menores de 30 años son, de forma muy notoria, el grupo con mayor movilidad entre categorías ocupacionales, le sigue el grupo de personas entre 30 y 45 años, mientras que el grupo con los menores porcentajes de movilidad ocupacional está conformado por personas de más de 45 años. En el caso de los patrones, los jóvenes argentinos patrones no sólo son reducidos (como se analiza en la sección 5 y 6) sino que parecen tener más dificultades en mantener su estatus por dos años seguidos, ya que (en promedio para los tres periodos

⁴⁷ Se optó por separar a la población en menores de 30 años, entre 30 y 45 y más de 45, de acuerdo a su edad en el primer año que fueron encuestados. Se escogió esta apertura para permitir que los tres grupos posean un número similar de observaciones para no afectar la representatividad de las estadísticas presentadas.

⁴⁸ Las mismas no se presentan pero se encuentran a disposición.

analizados) tan sólo el 38% sigue siendo patrón⁴⁹, contra el 47% del grupo de entre 30 y 45 años y 57% del grupo de mayor edad.

Algo similar sucede en el caso de los cuentapropistas profesionales, donde los jóvenes no sólo tienen mayor porcentaje de movilidad (53%) sino que tienden a pasarse en alto porcentaje al empleo asalariado (44%), mientras que el 75% del grupo de más de 45 años permanece como cuentapropista profesional y es mayor el porcentaje de personas que pasa al grupo de patrones (13%) que al de asalariados (9%) en el promedio de los tres periodos considerados.

Por su parte, el estatus ocupacional de cuentapropista no profesional resulta mucho más transitorio entre los jóvenes, donde sólo el 42% permanece durante dos años seguidos manteniendo el mismo estatus en relación al 71% de los mayores de 45 años. Lo anterior podría ser consecuencia de menores oportunidades de este último grupo de insertarse en el mercado asalariado cuando han pasado los 45 años (en promedio, el 15% pasa a ser asalariado en comparación con el 42% de los más jóvenes).

En lo referido al trabajo asalariado, en los tres grupos etarios se registran bajos porcentajes de movilidad, aunque el grupo más joven resulta más vulnerable de pasar a estar desempleado que los dos grupos restantes. Además, como se dijo anteriormente, las transiciones hacia el sector asalariado van disminuyendo de acuerdo a la edad del grupo considerado.

Las transiciones desde y hacia el desempleo han sido muy dispares en cada grupo considerado y en cada periodo estudiado, especialmente en la crisis del año 2001-2002. Por un lado, en promedio para los tres periodos analizados, el 56% de los jóvenes desempleados pasó al sector asalariado, mientras que lo mismo sucedió con el 47% de las personas de 30 a 45 años y con el 36% de los mayores a 45 años. Como contraparte, las personas de más de 45 años registran altas tasas de transición desde el desempleo al trabajo por cuenta propia (27%) contra tasas muy bajas del grupo más joven (7%).

Por otro lado, la transición hacia el desempleo fue muy notoria en el periodo de crisis para los tres grupos etarios. Sin embargo se observa que los menores de 30 años fueron el grupo más afectado, en especial aquellos que se encontraban trabajando como

⁴⁹ No obstante esto debe ser interpretado con precaución debido a que se cuenta con menos de 100 observaciones de patrones para este grupo etario por año analizado.

cuentapropistas (un 22% pasó a estar desempleado contra el 11% de los restantes grupos) y como asalariados (17% contra el 7% o menos de los restantes grupos).

9.2 Transiciones ocupacionales de Brasil (2002- 2011)

Las encuestas de Brasil analizadas en esta sección corresponden a la *Pesquisa Mensal de Emprego* realizadas desde febrero de 2002 a diciembre de 2011, que se realiza mes a mes y es de representatividad urbana, donde, en promedio, se puede seguir a cada individuo durante un año y medio.

Como se verá a lo largo de la sección, las transiciones que presenta Brasil entre los años 2002 y 2011 son muy similares a las de Argentina. La categoría laboral que presenta la mayor movilidad entre categorías ocupacionales es el desempleo, seguido por patrones; mientras que los cuentapropistas (profesionales y no profesionales) y por sobre todo asalariados tienen poca movilidad entre ocupaciones. La tabla 9.2 muestra las transiciones que tuvieron lugar en Brasil durante el periodo 2010-2011, y las figuras 9.5 y 9.6 muestran las transiciones ocupacionales según el origen o el destino ocupacional de cada año, en base a las tablas de transiciones de las encuestas del mes de octubre del periodo 2002-2011.⁵⁰

En el caso brasilero, aproximadamente el 66% de los patrones, en promedio para el periodo 2002-2011, no cambia de estatus ocupacional en el periodo de un año⁵¹. Del 34% restante, cerca del 61% pasa a trabajar por cuenta propia (14% profesional), el 37% al sector asalariado y sólo el 2% se convierte en desempleado. Prácticamente los mismos porcentajes se obtienen al examinar el origen ocupacional de los patrones en cada sub-periodo analizado. Nuevamente, al igual que en Argentina, se aprecia una alta movilidad de los patrones al cuentapropismo y viceversa.

Por su parte, los cuentapropistas profesionales presentan menor movilidad ocupacional que los patrones en el periodo considerado, ya que el 72% permanece en la misma categoría en el periodo de un año, el 17% pasa al sector asalariado y el 11 % al sector de patrones. La transición hacia el desempleo es inferior al 1%, mostrando la baja vulnerabilidad de este grupo de personas con respecto a no poseer oportunidades de trabajo. Durante el periodo, año a año

⁵⁰ Las mismas no se presentan pero se encuentran a disposición en caso de ser requeridas.

⁵¹ Este porcentaje disminuye si se consideran por separado los patrones de empresas grandes o si se divide a la categoría de patrones según su nivel educativo. En el segundo caso sólo un 25% de aquellos con educación superior completa se movilizan desde la categoría patrones hacia el resto de las categorías laborales, mientras que dicho porcentaje alcanza el 40% entre patrones con igual o menor nivel educativo que secundario completo.

se registra en promedio un 35% de nuevos cuentapropistas profesionales, donde el 54% proviene del sector asalariado, el 28% de patronos, el 12% de cuentapropistas no profesionales (en ese periodo obtuvieron un título universitario o terciario) y un relativamente alto porcentaje del desempleo (6%).

Los cuentapropistas no profesionales presentan transiciones similares a los profesionales, ya que el 73%, en promedio del periodo, permanece en la misma categoría ocupacional y la mayoría de los que se mueven de categoría pasan al sector asalariado (67%). La principal diferencia entre ambas categorías de cuentapropismo radica en que los profesionales tienen tasas más altas de movilidad hacia el sector de patronos (11% contra el 6% de los no profesionales) y más bajas hacia el desempleo (0.5% contra el 3% de los no profesionales). Por su parte, las transiciones desde el resto de los sectores ocupacionales hacia el trabajo por cuenta propia no profesional son análogas a las registradas desde el cuentapropismo no profesional hacia las demás categorías descriptas en primera instancia.

El sector con menor movilidad ocupacional en Brasil es el asalariado, donde el 90% de las personas permanecen en el mismo sector de un año a otro. El restante 10% pasa, principalmente, al sector cuentapropista no profesional (42%) o al desempleo (42%), aunque también se registra movilidad hacia el sector de patronos (9%) y al cuentapropista profesional (7%). De la baja proporción de nuevos asalariados que se registra año a año (11%), el 50% proviene del desempleo, el 42% del cuentapropismo (37% no profesional) y el 9% del sector patronos.

Finalmente, de los desocupados sólo el 35% que declara estar desocupado en un año, continúa con el mismo status al año siguiente. La gran mayoría de los que obtienen empleo pasan al sector asalariado (84%), mientras que el 15% pasan a trabajar por cuenta propia (casi la totalidad sin ser profesional) y menos del 1% pasan al sector de patronos. De forma análoga, en promedio el 57% de los desempleados en un determinado año no era desempleado el año anterior. De los mismos, prácticamente la totalidad (99%) proviene o del sector asalariado (86%) o del cuentapropismo no profesional (13%).

A diferencia del caso Argentino, en Brasil no se observa una relación clara entre la movilidad ocupacional y el ciclo económico. Brasil ha experimentado un crecimiento sostenido en la última década, y en los únicos dos periodos que registran una caída en el PBI per cápita del país (2002-2003 y 2008-2009) no se registra un comportamiento significativamente diferente en la relación entre categorías ocupacionales. Lo anterior no implica que el ciclo en Brasil no provoque impactos en las transiciones ocupacionales, sino que como el periodo

analizado estuvo marcado por estabilidad y crecimiento económico sostenido más que por ciclos, no es posible identificar los matices de tal relación.

Las transiciones ocupacionales para diferentes grupos etarios arrojan resultados interesantes. Las figuras 9.7 y 9.8 muestran las transiciones desde y hacia cada categoría ocupacional para tres grupos etarios de interés en tres periodos diferentes. Al igual que en el caso de Argentino, la edad está relacionada al grado de movilidad entre ocupaciones. Mientras mayor sea la edad promedio del grupo considerado, menores transiciones entre ocupaciones son registradas desde y hacia el sector patronos, cuentapropista y asalariado. Por otro lado, en las personas de menos de 30 años se registra mayores transiciones desde y hacia el desempleo, lo cual sugiere una mayor vulnerabilidad de este grupo en términos ocupacionales. Además, en las categorías patronos, cuentapropista y desempleados se registran mayores tasas de transiciones hacia el sector asalariado del grupo más joven de la población analizada.

Finalmente, la característica de la encuesta de Brasil permite analizar las transiciones ocupacionales que tienen lugar en cada mes. En las figuras 9.9 y 9.10 se muestran las transiciones ocupacionales mensuales del año 2011 desde y hacia cada una de categorías analizadas. Como es de esperar, las transiciones mensuales entre categorías ocupacionales son, por mucho, menores a las registradas de forma anual. Aún así, en el sector de patronos se observan altas transiciones mensuales hacia el cuentapropismo (14%) y al sector asalariado (7%), de forma tal que 2 de cada 10 patronos en un determinado mes del año 2011 cambian de categoría ocupacional al mes siguiente. Por su parte, 22 de cada 100 empresarios en un determinado mes provienen de otras categorías ocupacionales, principalmente del cuentapropismo (14 de los 22). Lo anterior resulta razonable teniendo en cuenta que las personas que pasan de no tener empleados a tener al menos uno y viceversa cambian de categoría ocupacional, y remarca el hecho de que muchos cuentapropistas son potenciales patronos.

9.3 *Transiciones ocupacionales de Chile (1996- 2006)*

En Chile la encuesta Panel CASEN 1996, 2001, 2006⁵² realiza un seguimiento a una muestra representativa de los hogares de las regiones III, VII, VIII y Metropolitana, a partir de la encuesta CASEN 1996, por lo tanto permite observar las transiciones laborales que han tenido lugar en periodos más extensos de tiempo (5 o 10 años). La encuesta restringe el panel

⁵² Proyecto conjunto de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP), el Ministerio de Planificación (Mideplan) y el Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado (OSUAH).

a 4 regiones, por lo que se representa a un 60% de la población del país y tiene mucha atrición dado los 10 años de duración. Por lo tanto la cantidad de observaciones no permite realizar el análisis por grupos etarios⁵³. Tampoco permite realizar un análisis exhaustivo de la relación entre las transiciones ocupacionales y el ciclo económico debido a que durante todo el periodo estudiado Chile experimentó un crecimiento sostenido. Las tablas 9.4, 9.5 y 9.6 muestran las transiciones ocupacionales en Chile en los periodos 1996-2001, 2001-2006 y 1996-2006. Por su parte las figuras 9.11 y 9.12 resumen estas tablas según el destino u origen ocupacional (respectivamente).

Nuevamente los desempleados y los patronos presentan la mayor movilidad ocupacional en el periodo considerado, mientras que los cuentapropistas y asalariados presentan un mayor grado de permanencia en la categoría ocupacional del año inicial.

De los individuos que en el año 1996 eran patronos, sólo el 50% mantuvo el mismo estatus en 2006. Es curioso que la movilidad ocupacional desde la categoría patrón sea menor durante el periodo de 10 años que en los sub-periodos de 5 años (54% en el periodo 1996-2001 y 63% en 2001-2006). Este resultado sugiere una menor movilidad ocupacional de los patronos en el largo plazo que en el mediano plazo. También se observa una alta movilidad hacia el trabajo por cuenta propia, ya que entre 1996 y 2006 el 32% de los patronos pasó a ser cuentapropista (11% profesional y 21% no profesional). Finalmente, el 18% pasó al sector asalariado y ningún patrón encuestado en el año 1996 estaba desempleado en 2006. Por su parte, del total de patronos en el año 2006 una baja proporción ya era patrón diez años atrás (31%) mientras que de los nuevos patronos más de la mitad provienen de la categoría cuentapropista no profesional (52%) y el 42% de la categoría asalariado. Esto, junto con la evidencia presentada de Argentina y Brasil, refuerza la idea de que gran parte de los patronos fueron inicialmente cuentapropistas, que luego pasaron a contratar personal.

Los cuentapropistas profesionales presentan un comportamiento muy particular. En todo el periodo considerado sólo un bajo porcentaje se movió hacia el sector asalariado (13%), al sector de patronos (5%) o al desempleo (3%). Por otra parte, sí se observa una alta proporción de nuevos cuentapropistas profesionales (66%) que provienen en su mayoría del sector asalariado (69%) y del desempleo (16%). Esto se debe a que la proporción de

⁵³ En el periodo 1996-2001, la cantidad de observaciones es de 4.185, que se reduce a 2.981 en el periodo 2001-2006 y a 2.543 entre 1996 y 2006. La significatividad de los resultados para patronos y cuentapropistas profesionales se ve afectada ya que en todos los periodos estas categorías contienen menos de 100 observaciones.

cuentapropistas profesionales creció considerablemente, ya que aumentó en el periodo considerado desde 1.7% del total de la PEA en 1996 al 4.1% en 2006.

En lo que respecta a cuentapropistas no profesionales, se observa que gran parte de los mismos permanece en la misma categoría en los años en que es encuestado. En el total del periodo, sólo el 40% cambia de estatus ocupacional y la gran mayoría (75%) pasa al sector asalariado. Por su parte, los nuevos cuentapropistas provienen, casi en su totalidad, del sector asalariado (87%). Lo anterior muestra una fuerte interacción entre ambas categorías ocupacionales entre los años 1996 y 2006. Este resultado también es consistente con la evidencia anual y mensual de Argentina y Brasil.

Nuevamente, uno de los factores que caracteriza al sector asalariado es la baja movilidad ocupacional. Del total de chilenos que trabajaban en un empleo asalariado en 1996 el 81% también fue asalariado en 2006; sólo el 9% pasó a ser cuentapropista no profesional, un 6% al desempleo y el resto (aproximadamente 4%) a la categoría de cuentapropista profesional o patrón. La proporción de nuevos asalariados entre 1996 y 2006 es también muy baja (12%), y provienen principalmente del cuentapropismo no profesional (54%) y el desempleo (38%).

Por último, sólo una baja proporción de personas (6%) que estaban desempleadas en 1996 también lo estaban en el año 2006. Las mayores transiciones tuvieron lugar hacia el sector asalariado (70%) o el trabajo por propia cuenta (20%). De forma similar, la mayoría (95%) son nuevos desempleados (en el sentido que no estaban desempleados en la encuesta anterior) y el 91% de los mismos proviene del sector asalariado.

10. *Comentarios finales*

En el trabajo se estudiaron las decisiones laborales de la población Latinoamericana en base a encuestas de hogares, que permiten clasificar a las personas en empresarios, cuentapropistas, asalariados y desempleados.

El grupo de empresarios es el más cercano al concepto de emprendedor, ya que estos no sólo asumen responsabilidades y tienen poder en la toma de decisiones, sino que su negocio es lo suficientemente exitoso como para tener empleados a su cargo. Este es un reducido grupo de personas que representa entre el 3% y el 6% de la población activa de cada país analizado, inclusive Estados Unidos, y genera más del 80% del trabajo asalariado de la región. Su participación en el empleo no parece depender tanto del nivel de desarrollo como

en el caso de asalariados y cuentapropistas. Esto puede deberse a que las economías más desarrolladas organizan su producción en empresas de mayor tamaño, lo que implica un mayor número de asalariados, un menor número de cuentapropistas, pero no necesariamente un mayor número de empresarios.

Los empresarios en general, son hombres, jefes de hogar, tienen más años de edad que los asalariados y viven en hogares relativamente grandes para su nivel de ingreso. Están, en promedio, más educados que los cuentapropistas, pero no necesariamente más que los asalariados y esto se da especialmente en los países menos desarrollados. Estas características se mantienen a la hora de analizar los cambios en términos de probabilidad en el análisis condicionado. Adicionalmente, estos poseen las mayores tasas de migración tanto interna como externa, pero una vez que controlamos por otras características la migración interna deja de ser relevante.

Además, tienen, en promedio, los más altos estándares de vida de la población, ya sea en términos de ingresos o de vivienda e infraestructura, aunque también son los que más horas semanales trabajan. Lo anterior se mantiene aún controlando por varias características personales, ya que existe un plus salarial positivo de los empresarios en relación a los cuentapropistas o asalariados. Esto indica no sólo que el promedio de los empresarios ganan más ingreso que el promedio del resto de las categorías sino que también estos obtienen ingresos mayores respecto de personas en otras categorías ocupacionales que poseen las mismas características observables. A su vez, este grupo presenta la mayor desigualdad en la distribución de los ingresos, situación que se repite en prácticamente todos los países. Sin embargo los ingresos promedio de los empresarios de cada país están poco correlacionados con el PBI per cápita, y presentan menor variabilidad entre países que los ingresos de cuentapropistas no profesionales y asalariados. Lo anterior indica, por ejemplo, que las diferencias de ingreso entre el empresario promedio de Uruguay y Nicaragua son menores a las existente entre el asalariado promedio de los dos países.

La relación entre los empresarios y el ciclo económico resulta muy interesante. La proporción de empresarios no parece estar muy relacionada con la evolución del producto per cápita, y tampoco con su ciclo o crecimiento de largo plazo, mientras que lo contrario sucede con el resto de las categorías. Por ejemplo, la respuesta a las crisis económicas ha sido bien diversa: en algunos casos cae la proporción de empresarios, como fue el caso de Argentina, Paraguay y Uruguay a principios del nuevo milenio, pero en otros casos se dio la relación inversa, como en República Dominicana y Panamá en el año 2004. Sin embargo, mucho más

clara es la relación entre los ingresos laborales y el desempeño económico, los ingresos de los empresarios son pro-cíclicos (aunque no tanto como los ingresos de los cuentapropistas) y están positivamente relacionados con el crecimiento de largo plazo de la economía.

El resultado anterior sugiere que los empresarios ante shocks económicos negativos pierden grandes cantidades de ingresos laborales, ante lo cual reducen la cantidad de personal (lo cual genera que el porcentaje de personas en el sector asalariado sea pro-cíclico) y no tanto los salarios de su personal, que son menos flexibles a la baja (razón por la cual éstos son menos pro-cíclicos que los ingresos de los empresarios). Mientras que los recortes de personal (o los ahorros de los empresarios) permitan paliar la pérdida de ingresos, puede que caiga poco la cantidad de empresarios. Pero en crisis económicas muy agudas como la que tuvo lugar en el cono sur a principios de los dos mil, es probable que esto haya sido insuficiente y la pérdida de ingreso llevó a muchos empresarios a la bancarrota.

En cuanto a la movilidad ocupacional, la evidencia de Argentina, Chile y Brasil sugiere que los empresarios tienen alta movilidad en relación al resto de las categorías ocupacionales. Lo anterior guarda estrecha relación con las transiciones desde y hacia el sector de cuenta propia, y es menor para los empresarios de empresas grandes o de elevado nivel educativo. Esto resulta razonable teniendo en cuenta que aquellas personas que pasan de no tener empleados a tener al menos uno y viceversa cambian de categoría ocupacional, y remarca el hecho de que muchos cuentapropistas son potenciales patrones. La contraparte la conforman los asalariados, quienes tienen poca movilidad hacia el resto de las categorías laborales.

En cuanto a la relación de la movilidad ocupacional con el desempeño económico de cada país, se observa que en Argentina la crisis del año 2001- 2002 impactó a todas las categorías laborales, incluidos los patrones, aumentando las transiciones al desempleo. No obstante, en Brasil no se observan cambios importantes en las transiciones ocupacionales de los empresarios, ni en los periodos de recesión (2008-2009), ni de crecimiento económico (2003- 2007). Lo que puede ser consecuencia de la menor volatilidad experimentada por Brasil en la última década.

Referencias

Audretsch, D. (2002). "Entrepreneurship: A Survey of the Literature," European Commission, Institute for Development Strategies, Indiana University and Centre for Economic Policy.

Audretsch, D.; Carree, M.; Stel, A. y Thurik, R.(2002). "Impeded Industrial Restructuring: The Growth Penalty," *Kyklos* 55(1), 81-98.

Bates, T. (1997). "Race, Self-Employment, and Upward Mobility," The Woodrow Wilson Center Press, Washington, DC.

Baumol, W. (1968). "Entrepreneurship in Economic Theory," *American Economic Review* 58: 64-71.

Bogana, V. y Darity W. (2008). "Culture and entrepreneurship? African American and immigrant self-employment in the United States," *The Journal of Socio-Economics* 37 (2008) 1999–2019.

Boroovah, V. y Hart, M. (1999). "Factors Affecting Self-Employment among Indian and Black Caribbean Men in Britain," *Small Business Economics*, 13(2), 111-139.

Carree, M; Stel, A.; Thrik, A. y Wennekers, A. (2001). "Economic Development and Business Ownership: Economic Development and Business Ownership," *Small Business Economics*, 19 (2).

Desai, S. (2009). "Measuring Entrepreneurship in developing countries," UNU-WIDER Research Paper No. 2009/10.

Hall, J. (2007). "Randall G. Holcombe, Entrepreneurship and Economic Progress," *Review of Austrian Economics*, 21 (2-3): 219-22.

Hayek, F. (1945). "The Use of Knowledge in Society," *American Economic Review*, 35: 519-530.

Hebert, R. y Link, A. (1989). "In Search of the Meaning of Entrepreneurship," *Small Business Economics*, 1(1), 39-49.

Kirzner, I. (1997). "Entrepreneurial Discovery and the Competitive Market Process: An Austrian Approach," *Journal of Economic Literature* 35: 60-85.

Larroulet, C y Couyoumdjian, J. (2009). "Entrepreneurship and Growth A Latin American Paradox?," *The Independent Review*, 14 (1).

McFadden, D. (1984). "Econometric Analysis of Qualitative Response Models." *Handbook of Econometrics* Volumen II, MIT.

Organisation for Economic Co-Operation and Development (OECD) (1998). *Fostering Entrepreneurship*, Paris: OECD.

Peneder, M. (2009). "The Meaning of Entrepreneurship: A Modular Concept," *Journal of Industry, Competition and Trade*, 9 (2).

Praag, M. y Stel, A. (2011). "The More Business Owners the Merrier? The Role of Tertiary Education". Scales Research Reports, H201010.

Praag, M. y Versloot, P. (2007). "What Is the Value of Entrepreneurship?. A Review of Recent Research," IZA Discussion Paper No. 3014.

Schultz, T. (1975). "The Value of the Ability to Deal with Disequilibria," *Journal of Economic Literature*, 13: 827-846.

Schumpeter, J. (1934). *The Theory of Economic Development*, Cambridge, Mass: Harvard University Press.

Stel, A.; Cieslik, J. y Hartog, C. (2010). "Measuring Business Ownership Across Countries and Over Time: Extending the COMPENDIA Data Base," Scales Research Reports, H201019.

Storey, D. (1991). "The Birth of New Firms , Does Unemployment? A Review of the Evidence," *Small Business Economics*, 3(3): 167-178.

Verheul, I. (2005). "Is there a (fe)male approach? Understanding gender differences in entrepreneurship," ERIM PhD Series, Erasmus University Rotterdam.

Wennekers, A.; Uhlaner, L. y Thurik, A. (2002). "Entrepreneurship and its conditions: a macro perspective," *International Journal of Entrepreneurship Education*, 1 (1), 25-64.

Tablas

Tabla 3.1: Encuestas de hogares utilizadas

País	Nombre de la encuesta	Acónimo	Años	Individuos	Población representada
<i>América Latina</i>					
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares	EPH	1992 - 2011	118,833	24,948,494
Bolivia	Encuesta Continua de Hogares- MECOVI	ECH	2008	15,030	10,027,973
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios	PNAD	1994-2009	399,387	191,795,854
	Pesquisa Mensal de Empleo	PME	2002 - 2011	98,376	47,441,892
Chile	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	CASEN	1992- 2009	246,924	16,977,395
	Encuesta Panel CASEN		1996, 2001 y 2006	26,882	9,590,087
Colombia	Gran Encuesta Integrada de Hogares	GEIH	2010	205,545	44,281,530
Costa Rica	Encuesta Nacional de Hogares	ENAHO	1989- 2010	41,163	4,560,430
Ecuador	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo	ENEMDU	2003-2009	82,759	14,277,841
El Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	1991-2010	85,159	6,181,405
Guatemala	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida	ENCOVI	2006	68,739	12,987,781
Honduras	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	1994 - 2010	98,028	7,908,453
México	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	ENIGH	1989 - 2006	107,781	112,739,699
Nicaragua	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	EMNV	2005	36,614	5,142,848
Panamá	Encuesta de Hogares	EH	1991 - 2010	48,881	3,456,443
Paraguay	Encuesta Permanente de Hogares	EPH	1997 - 2010	20,475	6,381,940
Perú	Encuesta Nacional de Hogares	ENAHO	1997- 2010	94,218	32,357,095
R. Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	ENFT	2000- 2010	29,901	9,823,020
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	ECH	1992- 2010	132,010	3,368,598
Venezuela	Encuesta de Hogares Por Muestreo	EHM	1989 - 2007	168,823	27,404,667
<i>América del Norte</i>					
Estados Unidos	Current Population Survey	CPS	2011	206,404	298,216,287

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 3.2: Cantidad de observaciones en cada categoría ocupacional

País	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	2,179	8,577	1,279	7,298	36,711	3,302	51,171
Bolivia	2008	415	2,561	139	2,412	2,491	318	7,433
Brasil	2009	8,130	39,725	2,652	36,424	126,151	17,695	206,806
Chile	2009	2,515	20,439	1,208	19,179	66,907	10,117	100,662
Colombia	2010	7,999	81,185	7,297	73,863	77,309	24,421	198,142
Costa Rica	2010	565	3,409	137	3,272	12,015	1,339	17,695
Ecuador	2010	1,153	11,449	493	10,943	18,679	1,764	36,993
El Salvador	2010	1,263	10,233	118	9,681	17,864	2,373	34,605
Guatemala	2006	878	8,323	60	8,240	12,537	359	25,717
Honduras	2009	939	16,032	181	15,713	16,861	1,359	38,333
México	2006	1,511	8,475	509	7,966	23,221	1,118	36,819
Nicaragua	2005	644	4,760	77	4,683	6,074	724	14,363
Panamá	2010	680	5,647	179	5,464	13,077	1,270	21,553
Paraguay	2010	482	3,202	112	2,797	4,570	501	9,535
Perú	2010	2,846	17,632	1,348	16,284	17,687	1,493	46,742
Rep. Dominicana	2010	318	5,446	174	5,272	5,022	358	11,391
Uruguay	2010	3,011	13,898	1,166	12,730	44,173	4,431	66,347
Venezuela	2007	2,894	24,692	1,369	23,241	40,132	5,821	74,332
Estados Unidos	2011	2,370	4,491	1,663	2,828	54,497	5,763	67,180

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 4.1: Total de Individuos por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	474,211	1,889,955	343,260	1,546,695	8,177,030	850,255	11,500,000
Bolivia	2008	282,654	1,628,582	76,636	1,545,556	1,783,202	221,696	4,799,088
Brasil	2009	3,990,899	18,900,000	1,379,151	17,300,000	61,100,000	8,250,535	99,700,000
Chile	2009	206,727	1,336,078	153,701	1,178,447	5,062,738	755,252	7,392,133
Colombia	2010	965,464	8,441,261	621,095	7,817,372	8,991,057	2,274,510	21,600,000
Costa Rica	2010	63,933	358,653	20,653	338,000	1,446,965	149,532	2,050,561
Ecuador	2010	212,563	1,934,032	108,088	1,822,771	3,380,525	336,683	6,449,374
El Salvador	2010	98,585	739,107	16,349	694,638	1,403,276	184,063	2,614,215
Guatemala	2006	190,143	1,532,558	18,406	1,508,654	2,549,361	77,366	5,019,716
Honduras	2009	73,353	1,315,060	14,173	1,290,311	1,319,332	100,918	3,074,427
México	2006	1,868,183	10,300,000	727,662	9,621,397	30,800,000	1,568,852	47,400,000
Nicaragua	2005	94,705	635,711	15,365	620,346	1,002,987	142,015	2,136,329
Panamá	2010	46,792	385,764	13,902	371,590	959,965	93,300	1,550,433
Paraguay	2010	147,483	959,736	32,252	826,702	1,478,192	169,921	2,981,359
Perú	2010	924,318	5,862,618	529,357	5,333,261	6,774,649	581,981	16,300,000
Rep. Dominicana	2010	140,392	1,624,677	87,951	1,536,726	1,896,792	121,300	3,868,280
Uruguay	2010	75,437	351,558	27,808	323,717	1,111,807	113,426	1,672,228
Venezuela	2007	479,188	4,085,357	260,538	3,813,410	6,814,671	928,230	12,400,000
Estados Unidos	2011	5,192,746	9,536,858	3,619,517	5,917,341	125,000,000	14,100,000	154,000,000
Total America Latina		10,335,030	62,280,707	4,446,347	57,489,593	146,052,549	16,919,835	252,508,143

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 4.2: Porcentaje de la PEA por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	4.1%	16.5%	3.0%	13.5%	71.3%	7.4%	60.4%
Bolivia	2008	5.9%	33.9%	1.6%	32.2%	37.2%	4.6%	73.3%
Brasil	2009	4.0%	18.9%	1.4%	17.4%	61.3%	8.3%	68.6%
Chile	2009	2.8%	18.1%	2.1%	15.9%	68.5%	10.2%	55.7%
Colombia	2010	4.5%	39.1%	2.9%	36.3%	41.7%	10.5%	68.2%
Costa Rica	2010	3.1%	17.5%	1.0%	16.5%	70.6%	7.3%	59.1%
Ecuador	2010	3.3%	30.0%	1.7%	28.3%	52.4%	5.2%	62.7%
El Salvador	2010	3.8%	28.3%	0.6%	26.6%	53.7%	7.0%	61.0%
Guatemala	2006	3.8%	30.6%	0.4%	30.1%	50.8%	1.5%	66.2%
Honduras	2009	2.4%	42.8%	0.5%	42.0%	42.9%	3.3%	61.3%
México	2006	3.9%	21.8%	1.5%	20.3%	64.9%	3.3%	64.5%
Nicaragua	2005	4.4%	29.8%	0.7%	29.0%	46.9%	6.6%	64.9%
Panamá	2010	3.0%	24.9%	0.9%	24.0%	61.9%	6.0%	63.3%
Paraguay	2010	5.0%	32.2%	1.1%	27.8%	49.6%	5.7%	68.3%
Perú	2010	5.7%	35.9%	3.2%	32.7%	41.5%	3.6%	74.7%
Rep. Dominicana	2010	3.6%	42.0%	2.3%	39.7%	49.0%	3.1%	55.5%
Uruguay	2010	4.5%	21.0%	1.7%	19.4%	66.5%	6.8%	64.0%
Venezuela	2007	3.9%	32.9%	2.1%	30.7%	54.9%	7.5%	65.0%
Estados Unidos	2011	3.3%	6.1%	2.3%	3.8%	80.4%	9.1%	63.2%
Promedio America Latina		4.0%	28.7%	1.6%	26.8%	54.8%	6.0%	64.3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.1: Promedio de edad por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	47	45	45	45	38	32	39
Bolivia	2008	45	46	41	46	34	37	39
Brasil	2009	44	44	44	44	35	29	37
Chile	2009	47	47	45	47	39	33	40
Colombia	2010	47	42	40	42	35	31	38
Costa Rica	2010	46	45	44	45	36	31	37
Ecuador	2010	50	48	46	49	37	31	40
El Salvador	2010	46	45	43	45	35	32	37
Guatemala	2006	44	44	49	44	32	27	36
Honduras	2009	43	44	45	44	32	28	37
México	2006	47	46	42	47	35	28	37
Nicaragua	2005	46	44	40	44	32	29	35
Panamá	2010	46	45	45	45	37	30	39
Paraguay	2010	47	45	42	44	34	29	37
Perú	2010	47	46	42	47	35	30	40
Rep. Dominicana	2010	45	40	43	40	36	31	38
Uruguay	2010	48	46	45	47	39	31	40
Venezuela	2007	45	41	41	41	35	32	37
Estados Unidos	2011	50	49	51	48	41	37	42
Promedio America Latina		46	45	43	45	35	31	38

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.2: Porcentaje de hombres por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	74%	64%	47%	68%	56%	50%	58%
Bolivia	2008	77%	57%	66%	57%	63%	40%	54%
Brasil	2009	74%	67%	56%	67%	56%	41%	56%
Chile	2009	71%	63%	57%	63%	60%	52%	60%
Colombia	2010	78%	60%	53%	61%	59%	44%	58%
Costa Rica	2010	81%	67%	52%	68%	61%	51%	62%
Ecuador	2010	78%	60%	58%	60%	65%	48%	60%
El Salvador	2010	70%	47%	51%	47%	63%	70%	59%
Guatemala	2006	77%	56%	74%	56%	68%	53%	61%
Honduras	2009	70%	57%	72%	57%	71%	53%	64%
México	2006	79%	50%	60%	49%	64%	66%	60%
Nicaragua	2005	77%	59%	51%	59%	66%	56%	64%
Panamá	2010	77%	70%	61%	70%	60%	50%	62%
Paraguay	2010	78%	57%	44%	57%	63%	50%	61%
Perú	2010	74%	54%	54%	54%	61%	48%	54%
Rep. Dominicana	2010	69%	76%	56%	77%	54%	54%	63%
Uruguay	2010	72%	58%	46%	59%	54%	40%	54%
Venezuela	2007	83%	61%	52%	62%	61%	58%	61%
Estados Unidos	2011	72%	62%	58%	64%	51%	59%	53%
Promedio America Latina		75%	60%	56%	61%	61%	51%	59%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.3: Porcentaje de jefes de hogar por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	70%	58%	53%	59%	47%	28%	48%
Bolivia	2008	81%	69%	68%	69%	51%	25%	49%
Brasil	2009	69%	62%	55%	63%	46%	27%	47%
Chile	2009	66%	57%	53%	58%	45%	22%	46%
Colombia	2010	75%	54%	46%	54%	47%	23%	46%
Costa Rica	2010	73%	62%	54%	62%	45%	23%	47%
Ecuador	2010	77%	64%	54%	64%	43%	19%	45%
El Salvador	2010	75%	58%	57%	58%	47%	33%	47%
Guatemala	2006	78%	62%	68%	61%	46%	20%	46%
Honduras	2009	66%	58%	65%	58%	40%	22%	45%
México	2006	77%	56%	56%	56%	48%	19%	47%
Nicaragua	2005	73%	58%	42%	58%	34%	17%	38%
Panamá	2010	75%	60%	58%	60%	45%	19%	47%
Paraguay	2010	73%	56%	41%	56%	41%	18%	43%
Perú	2010	71%	55%	44%	56%	36%	16%	40%
Rep. Dominicana	2010	69%	57%	61%	57%	47%	28%	50%
Uruguay	2010	70%	58%	55%	58%	49%	22%	49%
Venezuela	2007	71%	48%	44%	49%	38%	24%	41%
Estados Unidos	2011	60%	59%	64%	57%	51%	47%	52%
Promedio America Latina		73%	58%	54%	59%	44%	22%	46%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.4: Tamaño del hogar por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	3.6	3.5	2.8	3.6	3.4	3.3	3.4
Bolivia	2008	3.9	4.1	3.4	4.1	3.9	3.4	4.0
Brasil	2009	3.2	3.3	2.9	3.3	3.2	3.1	3.2
Chile	2009	3.5	3.6	3.3	3.7	3.7	3.7	3.7
Colombia	2010	3.6	3.7	2.9	3.7	3.5	3.5	3.6
Costa Rica	2010	3.7	3.7	3.2	3.7	3.7	3.7	3.7
Ecuador	2010	4.1	4.0	3.7	4.0	4.1	3.7	4.0
El Salvador	2010	4.0	4.0	3.2	4.1	3.9	3.9	4.0
Guatemala	2006	4.6	5.3	3.9	5.3	4.8	3.8	5.0
Honduras	2009	4.3	4.9	4.0	4.9	4.4	4.1	4.7
México	2006	4.2	4.1	3.6	4.1	4.0	3.9	4.1
Nicaragua	2005	5.2	5.5	4.3	5.5	4.9	4.9	5.2
Panamá	2010	3.8	4.0	3.0	4.0	3.6	3.5	3.7
Paraguay	2010	4.5	4.2	3.5	4.3	3.9	4.1	4.1
Perú	2010	4.3	4.4	3.8	4.4	4.2	3.9	4.3
Rep. Dominicana	2010	3.8	3.7	3.3	3.8	3.8	3.5	3.8
Uruguay	2010	3.2	3.0	2.7	3.1	3.2	3.3	3.1
Venezuela	2007	4.6	4.3	3.7	4.3	4.2	4.2	4.2
Estados Unidos	2011	2.7	2.5	2.4	2.6	2.5	2.5	2.5
Promedio America Latina		4.0	4.1	3.4	4.1	3.9	3.8	4.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.5: Menores de 12 años por categoría ocupacional

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	1.2	1.2	0.7	1.3	1.1	1.1	1.1
Bolivia	2008	1.8	1.9	1.2	1.9	1.6	1.3	1.7
Brasil	2009	0.9	1.1	0.7	1.1	1.0	1.1	1.0
Chile	2009	1.0	1.2	1.0	1.2	1.1	1.2	1.1
Colombia	2010	1.2	1.3	0.8	1.4	1.1	1.3	1.2
Costa Rica	2010	1.2	1.2	0.9	1.2	1.1	1.3	1.1
Ecuador	2010	1.3	1.6	1.2	1.6	1.5	1.1	1.5
El Salvador	2010	1.3	1.4	0.7	1.5	1.3	1.4	1.4
Guatemala	2006	2.0	2.8	1.2	2.8	2.2	1.2	2.4
Honduras	2009	1.5	2.0	1.5	2.0	1.7	1.5	1.8
México	2006	1.6	1.6	1.2	1.6	1.5	1.3	1.5
Nicaragua	2005	1.7	2.2	1.6	2.3	1.9	2.0	2.0
Panamá	2010	1.1	1.8	0.8	1.8	1.2	1.2	1.3
Paraguay	2010	1.3	1.7	1.0	1.8	1.4	1.3	1.5
Perú	2010	1.6	2.1	1.2	2.2	1.5	1.4	1.8
Rep. Dominicana	2010	0.9	1.4	1.1	1.4	1.3	1.3	1.3
Uruguay	2010	1.1	1.1	0.9	1.2	1.1	1.5	1.1
Venezuela	2007	1.4	1.5	1.1	1.5	1.4	1.5	1.4
Estados Unidos	2011	1.1	1.0	0.9	1.0	0.8	0.9	0.8
Promedio America Latina		1.3	1.6	1.0	1.6	1.4	1.3	1.5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.6: Porcentaje urbano de la población total en cada categoría

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010							
Bolivia	2008	61%	58%	98%	56%	83%	82%	63%
Brasil	2009	91%	79%	95%	77%	90%	94%	84%
Chile	2009	89%	86%	96%	85%	89%	91%	89%
Colombia	2010	73%	74%	98%	72%	83%	85%	79%
Costa Rica	2010	67%	60%	85%	58%	67%	64%	65%
Ecuador	2010	80%	62%	93%	60%	73%	81%	67%
El Salvador	2010	73%	63%	97%	63%	71%	64%	67%
Guatemala	2006	73%	44%	97%	43%	63%	79%	54%
Honduras	2009	76%	39%	92%	38%	57%	75%	48%
México	2006	77%	70%	97%	68%	82%	80%	78%
Nicaragua	2005	68%	52%	91%	51%	68%	76%	59%
Panamá	2010	72%	49%	89%	48%	77%	80%	68%
Paraguay	2010	71%	42%	97%	39%	77%	74%	61%
Perú	2010	68%	57%	91%	54%	80%	92%	65%
Rep. Dominicana	2010	79%	59%	90%	57%	76%	73%	69%
Uruguay	2010	88%	91%	98%	91%	95%	97%	94%
Venezuela	2007							
Estados Unidos	2011	73%	65%	74%	60%	71%	69%	70%
Promedio America Latina		75%	62%	94%	60%	77%	80%	69%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.7: Características de la vivienda, Promedio simple de LA (áreas urbanas)

	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Propiedad de la vivienda	73%	67%	69%	67%	58%	58%	62%
Numero de Cuartos en la vivienda	4.9	3.9	5.0	3.8	3.8	3.7	3.9
Materiales de baja calidad en la vivienda	6%	14%	2%	15%	11%	12%	12%
Agua corriente	96%	92%	99%	92%	94%	94%	93%
Baño higiénico	91%	81%	97%	79%	85%	83%	84%
Cloacas	70%	58%	84%	56%	63%	62%	61%
Electricidad	100%	98%	100%	98%	99%	99%	99%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.8: Porcentaje de hogares con teléfono fijo

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010							
Bolivia	2008							
Brasil	2009	71%	46%	79%	43%	46%	36%	47%
Chile	2009	75%	51%	73%	48%	49%	39%	50%
Colombia	2010	57%	38%	67%	35%	46%	39%	43%
Costa Rica	2010	88%	72%	86%	71%	65%	45%	67%
Ecuador	2010	74%	47%	86%	43%	47%	44%	49%
El Salvador	2010	52%	36%	90%	34%	34%	26%	36%
Guatemala	2006	54%	27%	90%	25%	25%	42%	29%
Honduras	2009							
México	2006	78%	58%	86%	55%	53%	59%	56%
Nicaragua	2005	44%	19%	76%	17%	21%	33%	23%
Panamá	2010							
Paraguay	2010	47%	31%	65%	23%	24%	21%	28%
Perú	2010	47%	33%	52%	30%	38%	49%	37%
Rep. Dominicana	2010	63%	20%	66%	16%	31%	25%	28%
Uruguay	2010							
Venezuela	2007	49%	33%	63%	31%	37%	30%	36%
Estados Unidos	2011	98%	96%	98%	95%	97%	94%	97%
Promedio America Latina		62%	39%	75%	36%	40%	38%	41%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.9: Porcentaje de hogares con teléfono celular

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010							
Bolivia	2008							
Brasil	2009	96%	84%	97%	83%	89%	86%	88%
Chile	2009	93%	79%	96%	76%	85%	76%	84%
Colombia	2010	97%	90%	99%	90%	94%	92%	93%
Costa Rica	2010	94%	84%	97%	83%	86%	75%	85%
Ecuador	2010	66%	50%	75%	48%	58%	47%	55%
El Salvador	2010	98%	88%	100%	87%	93%	86%	91%
Guatemala	2006	87%	63%	85%	62%	69%	84%	68%
Honduras	2009	34%	19%	37%	18%	30%	27%	25%
México	2006	74%	50%	86%	46%	60%	49%	59%
Nicaragua	2005	58%	29%	51%	29%	37%	29%	36%
Panamá	2010							
Paraguay	2010	98%	90%	100%	91%	96%	77%	94%
Perú	2010	91%	80%	91%	78%	87%	86%	85%
Rep. Dominicana	2010	90%	68%	82%	67%	77%	80%	74%
Uruguay	2010							
Venezuela	2007	51%	41%	51%	40%	47%	40%	44%
Estados Unidos	2011							
Promedio America Latina		80%	65%	82%	64%	72%	67%	70%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.10: Porcentaje de hogares con computadora

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010							
Bolivia	2008							
Brasil	2009	70%	37%	83%	33%	44%	30%	43%
Chile	2009	78%	47%	86%	42%	57%	38%	55%
Colombia	2010	51%	27%	78%	22%	39%	27%	34%
Costa Rica	2010	74%	51%	92%	48%	55%	25%	54%
Ecuador	2010	64%	30%	77%	27%	41%	37%	38%
El Salvador	2010	37%	14%	83%	12%	21%	14%	20%
Guatemala	2006	33%	14%	88%	12%	19%	19%	19%
Honduras	2009							
México	2006	42%	19%	68%	14%	25%	20%	25%
Nicaragua	2005	14%	3%	27%	2%	7%	12%	6%
Panamá	2010							
Paraguay	2010	47%	27%	83%	21%	29%	17%	30%
Perú	2010	40%	24%	52%	20%	36%	33%	32%
Rep. Dominicana	2010	61%	16%	66%	11%	29%	15%	25%
Uruguay	2010	80%	58%	92%	55%	67%	60%	66%
Venezuela	2007	24%	10%	46%	8%	18%	9%	15%
Estados Unidos	2011							
Promedio America Latina		51%	27%	73%	23%	35%	26%	33%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.11: Porcentaje de hogares con internet

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010							
Bolivia	2008							
Brasil	2009	62%	29%	75%	25%	35%	22%	34%
Chile	2009	70%	32%	74%	27%	39%	21%	38%
Colombia	2010	40%	18%	64%	14%	28%	18%	24%
Costa Rica	2010	62%	32%	77%	28%	34%	11%	34%
Ecuador	2010	41%	13%	53%	9%	19%	21%	18%
El Salvador	2010	28%	9%	72%	7%	12%	8%	12%
Guatemala	2006	15%	2%	21%	1%	2%	11%	3%
Honduras	2009	28%	7%	52%	5%	12%	7%	10%
México	2006	24%	8%	41%	4%	11%	9%	11%
Nicaragua	2005	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Panamá	2010							
Paraguay	2010	37%	18%	62%	13%	21%	13%	22%
Perú	2010	24%	13%	35%	9%	21%	28%	18%
Rep. Dominicana	2010							
Uruguay	2010	69%	34%	87%	29%	43%	26%	42%
Venezuela	2007	10%	4%	23%	3%	7%	3%	6%
Estados Unidos	2011							
Promedio America Latina		37%	16%	53%	12%	20%	14%	19%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.12: Años de educación promedio

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	12.7	11.0	16.4	9.6	11.7	10.9	11.5
Bolivia	2008	8.7	7.0	17.0	6.4	11.3	9.1	8.5
Brasil	2009	10.2	6.8	15.5	6.1	8.9	8.5	8.2
Chile	2009	12.9	10.2	16.3	9.3	11.6	11.1	11.3
Colombia	2010	8.7	7.4	16.4	6.6	9.8	9.1	8.6
Costa Rica	2010	10.7	8.0	16.4	7.5	9.4	8.1	9.1
Ecuador	2010	11.3	8.0	17.2	7.3	10.4	10.6	9.4
El Salvador	2010	8.6	5.9	17.4	5.6	8.9	7.7	7.8
Guatemala	2006	8.0	3.4	17.3	3.2	6.8	7.9	5.3
Honduras	2009	9.8	4.7	17.0	4.5	7.8	8.3	6.3
México	2006	9.8	7.1	16.8	6.2	9.5	9.4	8.8
Nicaragua	2005	7.3	4.4	15.9	4.1	7.6	8.0	6.3
Panamá	2010	11.6	8.2	17.5	7.7	11.5	11.6	10.5
Paraguay	2010	9.2	6.6	17.0	6.0	10.0	9.4	8.6
Perú	2010	9.5	7.7	15.1	6.8	11.3	11.9	9.2
Rep. Dominicana	2010	11.2	7.0	16.4	6.3	10.2	9.8	8.9
Uruguay	2010	10.9	9.0	17.4	8.2	9.9	8.8	9.7
Venezuela	2007	9.4	8.0	16.1	7.4	10.4	9.7	9.5
Estados Unidos	2011							
Promedio America Latina		10.0	7.2	16.6	6.6	9.8	9.4	8.8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.13: Porcentaje de personas con educación superior completa

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	35%	19%	100%	0%	24%	12%	23%
Bolivia	2008	16%	5%	100%	0%	29%	19%	15%
Brasil	2009	25%	8%	100%	0%	15%	8%	13%
Chile	2009	38%	12%	100%	0%	23%	16%	21%
Colombia	2010	16%	8%	100%	0%	19%	14%	14%
Costa Rica	2010	17%	6%	100%	0%	15%	5%	13%
Ecuador	2010	24%	6%	100%	0%	21%	18%	15%
El Salvador	2010	13%	3%	100%	0%	10%	8%	7%
Guatemala	2006	12%	1%	100%	0%	7%	5%	4%
Honduras	2009	19%	1%	100%	0%	10%	10%	6%
México	2006	25%	8%	100%	0%	18%	20%	15%
Nicaragua	2005	14%	3%	100%	0%	13%	13%	9%
Panamá	2010	17%	4%	100%	0%	17%	13%	13%
Paraguay	2010	14%	4%	100%	0%	15%	12%	11%
Perú	2010	18%	10%	100%	0%	35%	36%	21%
Rep. Dominicana	2010	25%	7%	100%	0%	22%	15%	16%
Uruguay	2010	13%	9%	100%	0%	10%	4%	9%
Venezuela	2007	16%	7%	100%	0%	24%	17%	17%
Estados Unidos	2011	55%	38%	100%	0%	43%	24%	41%
Promedio America Latina		20%	7%	100%	0%	18%	14%	14%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.14: Porcentaje de migrantes

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	32%	35%	27%	36%	29%	23%	30%
Bolivia	2008	47%	36%	29%	37%	39%	35%	36%
Brasil	2009	54%	50%	49%	50%	47%	39%	46%
Chile	2009	63%	52%	65%	51%	50%	41%	50%
Colombia	2010							
Costa Rica	2010	49%	46%	59%	45%	47%	43%	46%
Ecuador	2010	27%	23%	24%	23%	20%	19%	21%
El Salvador	2010							
Guatemala	2006	39%	29%	50%	29%	35%	30%	31%
Honduras	2009	56%	50%	44%	50%	44%	41%	46%
México	2006							
Nicaragua	2005	42%	34%	39%	34%	26%	20%	28%
Panamá	2010							
Paraguay	2010	71%	66%	67%	65%	58%	53%	61%
Perú	2010	64%	52%	68%	50%	65%	63%	56%
Rep. Dominicana	2010	42%	37%	50%	36%	40%	36%	39%
Uruguay	2010	41%	43%	33%	44%	39%	31%	39%
Venezuela	2007							
Estados Unidos	2011							
Promedio America Latina		48%	43%	47%	42%	41%	36%	41%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 5.15: Porcentaje de migrantes extranjeros

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados	PEA
Argentina	2010	4.7%	7.1%	4.4%	7.7%	5.3%	5.1%	5.5%
Bolivia	2008	1.6%	0.4%	1.5%	0.4%	0.6%	0.7%	0.6%
Brasil	2009	1.4%	0.5%	1.5%	0.4%	0.2%	0.2%	0.3%
Chile	2009	4.4%	1.5%	3.1%	1.3%	1.7%	1.3%	1.7%
Colombia	2010							
Costa Rica	2010	8.7%	8.5%	16.8%	8.0%	11.9%	11.4%	11.0%
Ecuador	2010	3.5%	0.9%	2.7%	0.8%	0.8%	3.5%	1.0%
El Salvador	2010							
Guatemala	2006	1.5%	0.8%	0.3%	0.8%	0.9%	1.8%	0.9%
Honduras	2009	2.4%	0.6%	4.9%	0.6%	0.6%	0.6%	0.7%
México	2006							
Nicaragua	2005	0.8%	0.4%	0.0%	0.5%	0.4%	0.2%	0.5%
Panamá	2010							
Paraguay	2010							
Perú	2010	0.1%	0.1%	0.5%	0.1%	0.2%	0.3%	0.2%
Rep. Dominicana	2010	3.1%	6.2%	0.3%	6.5%	2.8%	2.3%	4.1%
Uruguay	2010	3.3%	2.2%	3.9%	2.1%	2.0%	2.0%	2.1%
Venezuela	2007							
Estados Unidos	2011	15.2%	17.5%	14.6%	19.2%	16.9%	17.9%	17.0%
Promedio America Latina		3.0%	2.4%	3.3%	2.4%	2.3%	2.5%	2.4%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.16: Antigüedad promedio del trabajo

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados	Desempleados
Argentina	2010						9
Bolivia	2008						
Brasil	2009	151	140	122	142	70	13
Chile	2009	139	129	95	134	68	3
Colombia	2010	145	102	63	105	53	6
Costa Rica	2010	142	122	105	123	65	5
Ecuador	2010	201	210	142	214	105	3
El Salvador	2010						
Guatemala	2006						2
Honduras	2009	125	151	122	152	50	3
México	2006						
Nicaragua	2005	179	154	81	156	67	
Panamá	2010	141	159	114	161	75	5
Paraguay	2010	165	188	128	183	67	6
Perú	2010	164	146	74	153	54	1
Rep. Dominicana	2010						
Uruguay	2010	187	129	143	128	95	2
Venezuela	2007						10
Estados Unidos	2011						8
Promedio America Latina		158	148	108	150	70	5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.17: Porcentaje de personas que trabajan en empresas de más de 5 empleados

Pais	Año	Empresarios	Asalariados	Ocupados
Argentina	2010	28%	49%	39%
Bolivia	2008	29%	46%	27%
Brasil	2009	16%	50%	34%
Chile	2009	60%	63%	49%
Colombia	2010	15%	56%	31%
Costa Rica	2010	38%	55%	44%
Ecuador	2010	23%	46%	27%
El Salvador	2010	13%	53%	32%
Guatemala	2006	15%	52%	29%
Honduras	2009	13%	44%	22%
México	2006	22%	63%	44%
Nicaragua	2005	19%	49%	27%
Panamá	2010	31%	56%	40%
Paraguay	2010	20%	39%	22%
Perú	2010	22%	47%	24%
Rep. Dominicana	2010	28%	53%	28%
Uruguay	2010	33%	55%	41%
Venezuela	2007	23%	51%	34%
Estados Unidos	2011	31%	70%	65%
Promedio America Latina		25%	51%	33%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 5.18: Distribución de la población ocupada por sectores económicos

Pais	Año	Actividades Primarias	Industrias trabajo intensivas	Industrias capital intensivas	Construcción	Comercio	Transporte y servicios públicos	Servicios Profesionales	Administración pública	Educación y Salud	Servicio Doméstico
Argentina	2010	2%	7%	7%	9%	23%	8%	11%	8%	19%	8%
Bolivia	2008	33%	11%	0%	7%	22%	8%	4%	4%	10%	2%
Brasil	2009	17%	7%	7%	8%	22%	5%	8%	5%	14%	8%
Chile	2009	14%	5%	5%	9%	24%	9%	8%	4%	16%	6%
Colombia	2010	19%	7%	6%	6%	26%	9%	7%	3%	13%	4%
Costa Rica	2010	15%	6%	6%	6%	24%	8%	9%	5%	14%	7%
Ecuador	2010	28%	8%	4%	6%	25%	6%	5%	3%	12%	3%
El Salvador	2010										
Guatemala	2006	31%	13%	4%	7%	23%	3%	4%	3%	10%	4%
Honduras	2009	36%	10%	3%	7%	22%	4%	3%	3%	9%	3%
México	2006	14%	8%	9%	9%	29%	5%	6%	4%	12%	4%
Nicaragua	2005	34%	10%	4%	4%	22%	4%	3%	3%	10%	5%
Panamá	2010	18%	5%	4%	10%	23%	8%	8%	6%	15%	5%
Paraguay	2010	25%	6%	6%	8%	25%	4%	5%	5%	10%	8%
Perú	2010	32%	6%	4%	5%	24%	7%	4%	4%	10%	3%
Rep. Dominicana	2010	15%	5%	5%	6%	27%	9%	6%	5%	16%	5%
Uruguay	2010	12%	7%	6%	7%	21%	6%	8%	6%	17%	9%
Venezuela	2007	10%	5%	7%	10%	24%	9%	5%	7%	19%	5%
Estados Unidos	2011	2%	2%	8%	6%	23%	7%	18%	5%	28%	1%
Promedio America Latina		21%	7%	5%	7%	24%	7%	6%	5%	13%	5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 6.2. Robustez con Edad, Años de Educación, Migración y Antigüedad en el empleo.

	Edad			Años de Educación			Migración			Migración externa			Antigüedad	
	Empresario	Cuentapropista	Desocupado	Empresario	Cuentapropista	Desocupado	Empresario	Cuentapropista	Desocupado	Empresario	Cuentapropista	Desocupado	Empresario	Cuentapropista
Argentina 2010	1.0449	1.0373	0.9628	1.0855	0.9489	0.9495	1.0021	0.9363	0.9209	1.1553	1.2729	1.1324		
	(22.390)***	(33.734)***	(-16.694)***	(12.738)***	(-15.652)***	(-8.103)***	(0.043)	(-2.403)**	(-1.734)*	(1.283)	(4.039)**	(1.915)		
Bolivia 2008	1.0420	1.0468	1.0348	0.9315	0.8699	0.9082	1.2595	0.6662	0.8376	2.9714	0.7701	0.8757	1.0242	1.0140
	(8.880)***	(15.851)***	(4.842)***	(-5.830)***	(-19.044)***	(-6.145)***	(1.989)**	(-5.709)***	(-1.202)	(2.222)**	(-0.521)	(-0.228)	(6.644)***	(7.347)**
Brasil 2009	1.0517	1.0452	0.9490	1.0871	0.9283	0.9441	1.0480	0.9103	0.9734	3.2418	1.8327	1.1567	1.0472	1.0425
	(49.032)***	(80.303)***	(-45.175)***	(20.811)***	(-51.434)***	(-23.259)***	(1.929)**	(-7.478)***	(-1.353)	(8.942)***	(5.595)***	(0.524)	(37.472)***	(57.275)***
Chile 2009	1.0506	1.0463	0.9628	1.1006	0.9394	0.9475	1.0369	0.9568	1.0702	2.0473	1.7580	1.4100	1.0518	1.0568
	(24.702)**	(58.659)***	(-28.426)**	(15.467)**	(-28.387)**	(-15.392)**	(0.832)	(-2.481)**	(2.613)***	(4.453)**	(6.961)**	(2.870)**	(26.228)***	(61.518)***
Colombia 2010	1.0501	1.0252	0.9722	0.9798	0.8908	0.9211							1.0433	1.0289
	(48.987)**	(59.400)**	(-30.146)**	(-7.774)**	(-8.552)***	(-8.031)**							(35.317)**	(38.841)**
Costa Rica 2010	1.0548	1.0508	0.9633	1.0731	0.9481	0.9336	0.9577	0.8772	1.1454	0.6540	0.5795	1.2635	1.0434	1.0486
	(13.899)**	(27.504)**	(-9.117)**	(7.393)**	(-11.029)**	(-7.720)**	(-0.460)	(-2.949)**	(1.762)**	(-2.324)**	(-6.858)**	(1.964)**	(9.084)**	(19.296)**
Ecuador 2010	1.0533	1.0505	0.9690	1.0247	0.9101	0.9584							1.0261	1.0271
	(19.732)**	(42.798)**	(-9.372)**	(3.715)**	(-30.057)**	(-6.023)**							(10.458)**	(23.863)**
El Salvador 2010	1.0523	1.0458	0.9631	0.9984	0.8980	0.9851								
	(22.969)**	(39.209)**	(-2.754)**	(-0.236)	(-32.271)**	(-2.622)**								
Guatemala 2006	1.0398	1.0464	0.9713	1.0592	0.8978	1.0080	0.9281	0.7907	1.1654	1.6197	0.8289	1.7286		
	(13.462)**	(33.778)**	(-4.040)**	(7.295)**	(-27.378)**	(0.571)	(-0.951)	(-6.363)**	(1.079)	(1.523)	(-0.932)	(1.070)		
Honduras 2009	1.0486	1.0495	0.9658	1.0612	0.8702	0.9910	1.0572	0.8081	1.0419	2.2547	0.9945	1.2870	1.0640	1.0870
	(16.392)**	(41.583)**	(-8.591)**	(7.574)**	(-39.386)**	(-1.131)	(0.772)	(-7.925)**	(0.640)	(3.235)**	(-0.032)	(0.546)	(14.991)**	(38.118)**
México 2006	1.0529	1.0523	0.9708	1.0271	0.9046	0.9690								
	(25.877)**	(40.961)**	(-6.936)**	(4.700)**	(-30.416)**	(-3.817)**								
Nicaragua 2005	1.0527	1.0409	0.9854	1.0188	0.8952	0.9942	1.2454	1.0256	0.7887	1.9688	1.0252	0.4744	1.0484	1.0423
	(14.855)**	(21.446)**	(-2.896)**	(1.899)**	(-19.738)**	(-0.556)	(2.451)**	(0.547)	(-2.193)**	(1.411)	(0.088)	(-0.936)	(11.480)**	(14.823)**
Panamá 2010	1.0485	1.0406	0.9477	1.0202	0.8730	0.9659							1.0533	1.0396
	(13.658)**	(27.236)**	(-12.865)**	(2.193)**	(-31.171)**	(-3.406)**							(8.767)**	(22.449)**
Paraguay 2010	1.0641	1.0496	0.9554	1.0248	0.8830	0.9388							1.0515	1.0689
	(13.106)**	(18.176)**	(-6.853)**	(2.142)**	(-17.805)**	(-4.948)**							(8.345)**	(18.030)**
Perú 2010	1.0438	1.0393	0.9647	0.9291	0.8623	0.9363	1.0390	0.7675	0.9306	0.9259	0.8120	1.2395	1.0559	1.0646
	(24.082)**	(35.294)**	(-9.273)**	(-14.887)**	(-47.378)**	(-7.210)**	(0.795)	(-10.143)**	(-1.149)	(-0.140)	(-0.660)	(0.402)	(24.677)**	(32.298)**
Rep. Dominicana 2010	1.0436	1.0160	0.9666	1.0387	0.8792	0.9595	0.7990	0.8072	1.2317	0.8249	1.2192	1.4566		
	(8.968)**	(8.789)**	(-5.249)**	(2.968)**	(-26.293)**	(-2.777)**	(-1.707)**	(-4.200)**	(1.504)	(-0.490)	(1.773)**	(1.150)		
Uruguay 2010	1.0485	1.0386	0.9547	1.0936	0.9441	0.9252	0.8277	0.9502	0.9870	1.4123	1.2229	1.3132	1.0347	1.0096
	(29.557)**	(43.420)**	(-24.159)**	(20.197)**	(-19.631)**	(-14.475)**	(-4.599)**	(-2.414)**	(-0.334)	(3.068)**	(2.900)**	(2.227)**	(19.959)**	(9.202)**
Venezuela 2007	1.0440	1.0252	0.9786	0.9705	0.8842	0.9412								
	(27.663)**	(38.191)**	(-12.847)**	(-6.576)**	(-58.574)**	(-15.916)**								
Estados Unidos 2011	1.0408	1.0373	0.9929											
	(24.363)**	(29.056)**	(-6.333)**											

Nota: Estadísticos z entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%. Coeficientes expresados en términos de relative odds ratios (ROR).

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 7.1: Ingreso laboral promedio por categoría laboral

País	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas		Asalariados
				profesionales	no profesionales	
Argentina	2010	1,222	557	901	481	741
Bolivia	2008	893	381	637	368	491
Brasil	2009	1,762	472	1,337	407	557
Chile	2009	4,548	1,254	3,195	999	849
Colombia	2010	1,365	448	1,429	373	888
Costa Rica	2010	1,780	601	1,151	567	802
Ecuador	2010	1,621	378	747	357	573
El Salvador	2010	845	283	906	273	469
Guatemala	2006	1,751	286	1,450	272	439
Honduras	2009	1,461	409	1,226	399	478
México	2006	1,556	398	1,180	340	636
Nicaragua	2005	1,093	254	551	247	327
Panamá	2010	1,302	348	1,102	320	728
Paraguay	2010	1,799	429	1,098	406	549
Perú	2010	908	278	443	262	502
Rep. Dominicana	2010	1,394	396	1,050	359	503
Uruguay	2010	1,563	466	1,357	389	591
Venezuela	2007	825	398	809	371	539
Estados Unidos	2011	8,112	4,031	5,624	3,038	4,520
Promedio America Latina		1,538	446	1,143	399	592

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 7.2: Salario horario promedio en la actividad principal

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados
Argentina	2010	7.0	4.3	7.2	3.7	4.7
Bolivia	2008	4.3	2.4	4.1	2.3	3.2
Brasil	2009	11.0	3.3	9.9	2.8	3.5
Chile	2009	24.7	8.6	23.1	6.6	4.8
Colombia	2010	6.9	2.8	9.2	2.3	4.6
Costa Rica	2010	11.6	5.1	9.3	4.9	4.4
Ecuador	2010	9.4	2.5	4.9	2.4	3.5
El Salvador	2010	4.4	1.9	5.4	1.8	2.7
Guatemala	2006	8.0	2.0	10.8	1.9	2.4
Honduras	2009	13.2	3.8	11.6	3.7	2.9
México	2006	8.4	2.8	8.5	2.4	3.6
Nicaragua	2005	5.3	1.3	3.3	1.2	1.7
Panamá	2010	7.8	3.2	8.1	3.0	4.5
Paraguay	2010	12.1	2.9	7.0	2.8	3.1
Perú	2010	5.8	2.4	4.3	2.2	3.0
Rep. Dominicana	2010	7.4	2.7	6.8	2.5	2.4
Uruguay	2010	9.9	3.7	9.3	3.3	3.6
Venezuela	2007	4.7	2.9	5.2	2.7	3.2
Estados Unidos	2011	77.2	44.8	55.5	38.1	33.0
Promedio America Latina		9.0	3.3	8.2	2.9	3.4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 7.3: Horas trabajadas por semana

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados
Argentina	2010	48	39	37	40	40
Bolivia	2008	52	51	46	51	49
Brasil	2009	49	40	40	40	42
Chile	2009	48	42	40	42	44
Colombia	2010	55	45	42	45	50
Costa Rica	2010	52	41	38	41	47
Ecuador	2010	47	40	40	40	44
El Salvador	2010	47	40	44	40	46
Guatemala	2006	52	41	40	41	49
Honduras	2009	47	37	41	37	45
México	2006	51	41	43	40	48
Nicaragua	2005	52	45	50	44	51
Panamá	2010	48	34	37	34	44
Paraguay	2010	52	44	42	44	50
Perú	2010	48	41	40	42	46
Rep. Dominicana	2010	46	39	39	39	44
Uruguay	2010	50	35	40	35	43
Venezuela	2007	45	38	39	38	42
Estados Unidos	2011	44	36	36	36	38
Promedio America Latina		49	41	41	41	46

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 7.4: Ingreso laboral mediano por categoría laboral

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados
Argentina	2010	865	432	758	364	606
Bolivia	2008	456	229	413	219	349
Brasil	2009	1,056	264	898	264	343
Chile	2009	2,228	794	1,782	717	543
Colombia	2010	720	310	901	270	605
Costa Rica	2010	1,022	353	787	341	568
Ecuador	2010	794	246	508	238	438
El Salvador	2010	530	184	768	177	352
Guatemala	2006	755	144	1,096	143	331
Honduras	2009	785	226	1,072	223	377
México	2006	858	228	784	202	451
Nicaragua	2005	564	164	477	163	225
Panamá	2010	797	199	664	183	532
Paraguay	2010	778	225	959	204	457
Perú	2010	538	173	293	164	376
Rep. Dominicana	2010	1,026	286	857	276	348
Uruguay	2010	1,050	278	1,058	256	440
Venezuela	2007	633	317	591	317	463
Estados Unidos	2011	5,303	2,326	2,791	2,084	3,548
Promedio America Latina		859	281	815	262	434

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 7.5: Salario horario mediano en la actividad principal

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados
Argentina	2010	4.7	3.0	5.4	2.6	3.8
Bolivia	2008	2.2	1.2	2.4	1.2	1.9
Brasil	2009	5.5	1.9	6.1	1.8	2.1
Chile	2009	12.4	4.5	11.6	4.2	2.8
Colombia	2010	3.4	1.8	6.4	1.7	3.0
Costa Rica	2010	5.1	2.4	5.4	2.4	3.0
Ecuador	2010	4.0	1.7	3.3	1.6	2.5
El Salvador	2010	2.9	1.3	5.6	1.3	1.9
Guatemala	2006	3.9	1.0	6.8	1.0	1.7
Honduras	2009	4.5	1.6	6.2	1.6	2.0
México	2006	4.3	1.6	5.2	1.5	2.4
Nicaragua	2005	2.7	0.8	2.1	0.8	1.1
Panamá	2010	4.4	1.8	6.2	1.7	3.1
Paraguay	2010	4.1	1.4	5.1	1.4	2.3
Perú	2010	3.0	1.4	2.3	1.3	2.0
Rep. Dominicana	2010	5.2	1.7	5.0	1.7	1.6
Uruguay	2010	5.6	2.3	7.1	2.0	2.6
Venezuela	2007	3.7	2.1	3.7	2.0	2.6
Estados Unidos	2011	31.6	19.4	23.3	17.0	23.3
Promedio America Latina		4.5	1.9	5.3	1.8	2.4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 7.6: Coeficiente de Gini del ingreso horario en la actividad principal

Pais	Año	Empresarios	Cuentapropistas	Cuentapropistas profesionales	Cuentapropistas no profesionales	Asalariados
Argentina	2010	0.477	0.480	0.437	0.465	0.365
Bolivia	2008	0.592	0.627	0.542	0.629	0.494
Brasil	2009	0.586	0.548	0.529	0.508	0.483
Chile	2009	0.582	0.566	0.589	0.497	0.459
Colombia	2010	0.566	0.504	0.469	0.443	0.460
Costa Rica	2010	0.615	0.618	0.543	0.617	0.417
Ecuador	2010	0.622	0.496	0.465	0.487	0.394
El Salvador	2010	0.446	0.443	0.336	0.435	0.384
Guatemala	2006	0.575	0.605	0.476	0.592	0.432
Honduras	2009	0.710	0.683	0.578	0.681	0.455
México	2006	0.611	0.588	0.548	0.557	0.450
Nicaragua	2005	0.609	0.522	0.483	0.516	0.436
Panamá	2010	0.519	0.566	0.473	0.557	0.435
Paraguay	2010	0.721	0.627	0.432	0.637	0.388
Perú	2010	0.577	0.553	0.572	0.539	0.448
Rep. Dominicana	2010	0.447	0.483	0.431	0.463	0.431
Uruguay	2010	0.543	0.523	0.421	0.501	0.410
Venezuela	2007	0.362	0.437	0.423	0.426	0.320
Estados Unidos	2011	0.666	0.660	0.648	0.656	0.466
Promedio America Latina		0.564	0.548	0.486	0.531	0.426
Promedio Ponderado LA		0.573	0.546	0.515	0.514	0.451

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 7.7: Regresiones del ingreso horario de la actividad principal, coeficientes de los grupos salariales

	Variable dependiente: log del ingreso horario de la actividad principal						
	A		B				
	Empresarios	Cuentaprop.	Empresarios de empresas grandes	Empresarios de empresas chicas	Asalariados en empresas grandes	Asalariados en el sector público	Cuentaprop.
Argentina	-0.051 (3.02)**	-0.328 (35.35)**	0.316 (9.80)**	0.156 (7.67)**	0.267 (27.26)**	0.410 (34.37)**	-0.104 (9.13)**
Bolivia	0.221 (3.36)**	-0.327 (8.49)**	0.803 (6.41)**	0.464 (5.14)**	0.325 (4.84)**	0.650 (8.47)**	0.0003 (0.00)
Brasil	0.557 (61.83)**	-0.096 (19.77)**	1.233 (55.04)**	0.732 (71.42)**	0.252 (46.03)**	0.492 (69.73)**	0.107 (18.33)**
Chile	1.034 (61.10)**	0.440 (60.14)**	1.270 (54.23)**	1.054 (36.44)**	0.164 (18.25)**	0.293 (25.71)**	0.585 (56.63)**
Colombia	0.143 (14.70)**	-0.386 (86.65)**	0.758 (29.62)**	0.292 (26.37)**	0.260 (39.55)**	0.605 (54.29)**	-0.193 (32.28)**
Costa Rica	0.197 (5.42)**	-0.209 (11.94)**	0.754 (13.16)**	0.229 (4.80)**	0.215 (11.14)**	0.492 (19.53)**	-0.008 (0.35)
Ecuador	0.381 (14.13)**	-0.337 (29.35)**	1.028 (18.24)**	0.427 (13.65)**	0.175 (11.90)**	0.421 (20.63)**	-0.197 (13.96)**
El Salvador	0.443 (18.86)**	-0.090 (8.16)**	1.099 (16.98)**	0.632 (24.70)**	0.215 (16.72)**	0.669 (36.22)**	0.109 (8.17)**
Guatemala	0.604 (18.33)**	-0.309 (18.45)**	1.191 (13.79)**	0.688 (18.00)**	0.159 (7.08)**	0.398 (11.81)**	-0.188 (8.90)**
Honduras	0.413 (10.60)**	-0.109 (7.09)**	1.154 (11.14)**	0.664 (14.93)**	0.352 (14.78)**	0.604 (18.26)**	0.135 (6.60)**
México	0.309 (11.34)**	-0.362 (26.77)**	0.832 (14.93)**	0.373 (11.69)**	0.251 (18.08)**	.	-0.214 (13.63)**
Nicaragua	0.663 (16.01)**	-0.281 (12.81)**	1.297 (14.48)**	0.700 (14.35)**	0.217 (7.38)**	0.278 (7.01)**	-0.144 (5.28)**
Panamá	0.221 (6.82)**	-0.287 (19.38)**	0.683 (11.90)**	0.498 (12.03)**	0.317 (15.95)**	0.551 (23.99)**	0.003 (0.12)
Paraguay	0.512 (10.46)**	-0.281 (10.21)**	0.690 (6.70)**	0.628 (10.76)**	0.175 (4.76)**	0.284 (6.10)**	-0.175 (5.37)**
Perú	0.429 (19.73)**	-0.198 (16.05)**	0.802 (18.25)**	0.574 (21.18)**	0.246 (13.32)**	0.361 (15.49)**	-0.013 (0.77)
Rep. Dominicana	0.845 (20.52)**	0.235 (13.38)**	1.348 (16.19)**	1.031 (19.68)**	0.289 (9.62)**	0.358 (10.66)**	0.480 (16.79)**
Uruguay	0.398 (26.71)**	-0.158 (19.69)**	0.837 (31.82)**	0.526 (27.44)**	0.221 (22.54)**	0.394 (33.07)**	0.050 (4.66)**
Venezuela	0.273 (20.08)**	-0.163 (27.01)**	0.699 (24.89)**	0.450 (26.59)**	0.248 (25.47)**	0.349 (32.42)**	0.062 (6.53)**
Estados Unidos	0.116 (5.00)**	-0.332 (17.99)**	0.518 (12.21)**	0.251 (8.27)**	0.237 (16.95)**	0.275 (16.08)**	-0.118 (5.37)**

Nota: Estadísticos t entre paréntesis. *significativo al 5%; ** significativo al 1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 8.1: Composición del empleo y ciclo económico

	Variable dependiente: Participación en la Población Ocupada									
	Empresarios		Asariados		Cuentapropistas		C.P. Profesionales		C.P. no Profesionales	
Log del PIB pc	0.002 (0.37)		0.023 (2.60)**		-0.025 (2.49)**		0.017 (9.39)***		-0.042 (4.09)***	
Ciclo del PIB pc		0.015 (1.18)		0.110 (2.70)***		-0.125 (2.66)***		-0.010 (2.04)**		-0.126 (2.60)***
Tendencia del PIB pc		0.001 (0.09)		0.013 (1.55)		-0.014 (1.51)		0.020 (12.21)***		-0.032 (3.53)***
Constante	0.031 (0.61)	0.045 (0.84)	0.439 (5.50)***	0.530 (7.06)***	0.530 (5.85)***	0.425 (5.32)***	-0.134 (8.42)***	-0.163 (11.16)***	0.656 (7.27)***	0.568 (7.15)***
Obs.	201	201	201	201	201	201	201	201	201	201
R ²	0.69	0.70	0.96	0.97	0.95	0.96	0.91	0.93	0.95	0.95

Nota: Estadísticos t entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 8.2: Ingresos laborales y ciclo económico

	Variable dependiente: Logaritmo del ingreso horarios en la actividad principal									
	Empresarios		Asariados		Cuentapropistas		C.P. Profesionales		C.P. no Profesionales	
Log del PIB pc	0.456 (4.84)***		0.312 (4.48)***		0.299 (3.13)***		0.076 (0.46)		0.227 (2.45)**	
Ciclo del PIB pc		1.519 (5.39)***		1.298 (7.74)***		1.819 (8.06)***		1.969 (5.22)***		1.775 (8.27)***
Tendencia del PIB pc		0.328 (3.38)***		0.194 (2.55)**		0.118 (1.08)		-0.151 (0.80)		0.042 (0.40)
Constante	-2.016 (2.40)**	-0.889 (1.03)	-1.603 (2.58)**	-0.559 (0.83)	-1.554 (1.82)*	0.056 (0.06)	1.449 (1.00)	3.456 (2.07)**	-1.016 (1.23)	0.624 (0.67)
Obs.	198	198	198	198	198	198	198	198	198	198
R ²	0.80	0.82	0.74	0.78	0.76	0.80	0.59	0.63	0.72	0.77

Nota: Estadísticos t entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 8.3: Plus salarial y ciclo económico

	Variable dependiente: Plus salarial					
	Empresarios vs. asalariados		Cuentapropistas vs. asalariados		Empresarios vs. Cuentapropistas	
Log del PIB pc	-0.007 (0.08)		-0.074 (1.47)		0.067 (1.05)	
Ciclo del PIB pc		0.617 (3.28)***		0.565 (4.73)***		0.052 (0.37)
Tendencia del PIB pc		-0.081 (0.91)		-0.150 (2.74)***		0.069 (1.02)
Constante	0.479 (0.62)	1.137 (1.44)	0.547 (1.22)	1.219 (2.51)**	-0.068 (0.12)	-0.083 (0.14)
Obs.	201	201	201	201	201	201
R ²	0.79	0.80	0.81	0.83	0.75	0.75

Nota: Estadísticos t entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 8.4: Plus salarial y ciclo económico

	Variable dependiente: Plus salarial del grupo de interés vs. los asalariados del sector público									
	Empresarios				Asalariados				Cuentapropistas	
	Empresas Grandes		Empresas Chicas		Empresas Grandes		Empresas Chicas			
Log del PIB pc	-0.073 (0.53)		-0.145 (1.48)		-0.256 (6.20)***		-0.180 (3.09)***		-0.246 (3.49)***	
Ciclo del PIB pc		0.435 (1.24)		0.988 (5.02)***		0.234 (2.06)**		0.539 (3.50)***		0.867 (5.05)***
Tendencia del PIB pc		-0.134 (0.86)		-0.280 (2.82)***		-0.315 (7.08)***		-0.266 (4.06)***		-0.380 (5.05)***
Constante	1.166 (0.95)	1.707 (1.24)	1.443 (1.66)*	2.649 (3.00)***	2.133 (5.78)***	2.654 (6.69)***	1.201 (2.32)**	1.967 (3.37)***	1.871 (2.99)***	3.056 (4.57)***
Obs.	194	194	194	194	194	194	194	194	194	194
R ²	0.56	0.56	0.75	0.78	0.57	0.61	0.62	0.66	0.77	0.81

Nota: Estadísticos t entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 9.1: Transiciones ocupacionales en Argentina. Año 2001-2002.

Ano 2001 \ Ano 2002		Patrón	Cuantapropista profesional	Cuantapropista no profesional	Asalariado	Desempleado	Total
Patrón							
Número		64,864	19,328	25,794	18,435	11,554	139,975
% por fila		46.3	13.8	18.4	13.2	8.3	100.0
% por columna		53.6	19.9	5.1	1.0	2.5	4.5
% total de la tabla		2.1	0.6	0.8	0.6	0.4	4.5
Cuantapropista profesional							
Número		6,883	53,622	0	10,866	3,224	74,595
% por fila		9.2	71.9	0.0	14.6	4.3	100.0
% por columna		5.7	55.3	0.0	0.6	0.7	2.4
% total de la tabla		0.2	1.7	0.0	0.4	0.1	2.4
Cuantapropista no profesional							
Número		28,547	3,744	286,583	141,925	70,804	531,603
% por fila		5.4	0.7	53.9	26.7	13.3	100.0
% por columna		23.6	3.9	57.2	7.4	15.2	17.2
% total de la tabla		0.9	0.1	9.2	4.6	2.3	17.2
Asalariado							
Número		19,462	12,256	104,720	1,557,931	162,457	1,856,826
% por fila		1.0	0.7	5.6	83.9	8.7	100.0
% por columna		16.1	12.6	20.9	81.4	34.9	59.9
% total de la tabla		0.6	0.4	3.4	50.3	5.2	59.9
Desempleado							
Número		1,329	7,942	84,221	185,205	217,380	496,077
% por fila		0.3	1.6	17.0	37.3	43.8	100.0
% por columna		1.1	8.2	16.8	9.7	46.7	16.0
% total de la tabla		0.0	0.3	2.7	6.0	7.0	16.0
Total		121,085	96,892	501,318	1,914,362	465,419	3,099,076

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 9.2: Transiciones ocupacionales en Argentina. Año 2009-2010.

Año 2010		Patrón	Cuantapropista profesional	Cuantapropista no profesional	Asalariado	Desempleado	Total
Año 2009							
Patrón							
Número		69,031	11,453	29,156	26,576	692	136,908
% por fila		50.4	8.4	21.3	19.4	0.5	100.0
% por columna		51.0	10.1	6.1	1.1	0.4	4.0
% total de la tabla		2.0	0.3	0.8	0.8	0.0	4.0
Cuantapropista profesional							
Número		12,337	62,360	0	14,963	1,525	91,185
% por fila		13.5	68.4	0.0	16.4	1.7	100.0
% por columna		9.1	54.7	0.0	0.6	0.8	2.7
% total de la tabla		0.4	1.8	0.0	0.4	0.0	2.7
Cuantapropista no profesional							
Número		32,728	8,596	315,831	108,943	26,727	492,825
% por fila		6.6	1.7	64.1	22.1	5.4	100.0
% por columna		24.2	7.5	65.9	4.3	14.8	14.3
% total de la tabla		1.0	0.2	9.2	3.2	0.8	14.3
Asalariado							
Número		18,332	28,255	104,092	2,253,281	68,903	2,472,863
% por fila		0.7	1.1	4.2	91.1	2.8	100.0
% por columna		13.5	24.8	21.7	89.0	38.2	71.9
% total de la tabla		0.5	0.8	3.0	65.5	2.0	71.9
Desempleado							
Número		2,963	3,285	30,138	126,826	82,301	245,513
% por fila		1.2	1.3	12.3	51.7	33.5	100.0
% por columna		2.2	2.9	6.3	5.0	45.7	7.1
% total de la tabla		0.1	0.1	0.9	3.7	2.4	7.1
Total		135,391	113,949	479,217	2,530,589	180,148	3,439,294

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 9.3: Transiciones ocupacionales en Brasil. Año 2010-2011.

Año 2011		Patrón	Cuantapropista profesional	Cuantapropista no profesional	Asalariado	Desempleado	Total
Año 2010							
Patrón							
Número		192,131	18,185	50,204	38,275	252	299,047
% por fila		64.2	6.1	16.8	12.8	0.1	100.0
% por columna		65.6	10.5	6.1	0.9	0.1	5.1
% total de la tabla		3.3	0.3	0.9	0.7	0.0	5.1
Cuantapropista profesional							
Número		14,699	108,459	0	22,340	253	145,751
% por fila		10.1	74.4	0.0	15.3	0.2	100.0
% por columna		5.0	62.5	0.0	0.5	0.1	2.5
% total de la tabla		0.3	1.9	0.0	0.4	0.0	2.5
Cuantapropista no profesional							
Número		46,086	8,097	614,595	156,924	17,211	842,913
% por fila		5.5	1.0	72.9	18.6	2.0	100.0
% por columna		15.7	4.7	75.1	3.6	7.6	14.5
% total de la tabla		0.8	0.1	10.5	2.7	0.3	14.5
Asalariado							
Número		39,490	35,914	133,326	3,960,675	120,380	4,289,785
% por fila		0.9	0.8	3.1	92.3	2.8	100.0
% por columna		13.5	20.7	16.3	91.7	53.0	73.6
% total de la tabla		0.7	0.6	2.3	67.9	2.1	73.6
Desempleado							
Número		458	2,885	20,720	141,093	89,200	254,356
% por fila		0.2	1.1	8.1	55.5	35.1	100.0
% por columna		0.2	1.7	2.5	3.3	39.2	4.4
% total de la tabla		0.0	0.0	0.4	2.4	1.5	4.4
Total		292,864	173,540	818,845	4,319,307	227,296	5,831,852

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

Tabla 9.4: Transiciones ocupacionales en Chile. Año 1996-2001.

Año 2001		Patrón	Cuantapropista profesional	Cuantapropista no profesional	Asalariado	Desempleado	Total
Año 1996							
Patrón							
Número		34,313	6,428	23,015	9,772	1,042	74,570
% por fila		46.0	8.6	30.9	13.1	1.4	100.0
% por columna		26.1	8.2	5.8	0.5	0.6	2.9
% total de la tabla		1.3	0.2	0.9	0.4	0.0	2.9
Cuantapropista profesional							
Número		3,114	27,215	0	7,060	1,341	38,730
% por fila		8.0	70.3	0.0	18.2	3.5	100.0
% por columna		2.4	34.9	0.0	0.4	0.7	1.5
% total de la tabla		0.1	1.1	0.0	0.3	0.1	1.5
Cuantapropista no profesional							
Número		24,781	3,265	214,432	143,707	22,817	409,002
% por fila		6.1	0.8	52.4	35.1	5.6	100.0
% por columna		18.8	4.2	53.9	8.0	12.4	15.8
% total de la tabla		1.0	0.1	8.3	5.5	0.9	15.8
Asalariado							
Número		66,062	38,224	150,133	1,570,084	148,542	1,973,045
% por fila		3.3	1.9	7.6	79.6	7.5	100.0
% por columna		50.2	49.0	37.7	87.2	80.8	76.1
% total de la tabla		2.5	1.5	5.8	60.6	5.7	76.1
Desempleado							
Número		3,212	2,913	10,462	69,809	10,161	96,557
% por fila		3.3	3.0	10.8	72.3	10.5	100.0
% por columna		2.4	3.7	2.6	3.9	5.5	3.7
% total de la tabla		0.1	0.1	0.4	2.7	0.4	3.7
Total		131,482	78,045	398,042	1,800,432	183,903	2,591,904

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Tabla 9.5: Transiciones ocupacionales en Chile. Año 2001-2006.

Año 2006		Patrón	Cuantapropista profesional	Cuantapropista no profesional	Asalariado	Desempleado	Total
Año 2001							
Patrón							
Número		36,257	14,479	17,664	26,062	3,414	97,876
% por fila		37.0	14.8	18.0	26.6	3.5	100.0
% por columna		44.3	14.1	4.1	1.3	2.3	3.6
% total de la tabla		1.3	0.5	0.7	1.0	0.1	3.6
Cuantapropista profesional							
Número		4,019	66,934	0	9,477	0	80,430
% por fila		5.0	83.2	0.0	11.8	0.0	100.0
% por columna		4.9	65.0	0.0	0.5	0.0	3.0
% total de la tabla		0.1	2.5	0.0	0.4	0.0	3.0
Cuantapropista no profesional							
Número		14,074	3,015	237,915	100,935	21,691	377,630
% por fila		3.7	0.8	63.0	26.7	5.7	100.0
% por columna		17.2	2.9	55.4	5.2	14.8	14.0
% total de la tabla		0.5	0.1	8.8	3.7	0.8	14.0
Asalariado							
Número		20,576	9,423	134,046	1,649,140	88,610	1,901,795
% por fila		1.1	0.5	7.0	86.7	4.7	100.0
% por columna		25.1	9.1	31.2	84.9	60.4	70.4
% total de la tabla		0.8	0.3	5.0	61.0	3.3	70.4
Desempleado							
Número		6,976	9,173	39,761	156,324	32,943	245,177
% por fila		2.8	3.7	16.2	63.8	13.4	100.0
% por columna		8.5	8.9	9.3	8.0	22.5	9.1
% total de la tabla		0.3	0.3	1.5	5.8	1.2	9.1
Total		81,902	103,024	429,386	1,941,938	146,658	2,702,908

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Decisiones laborales - CEDLAS

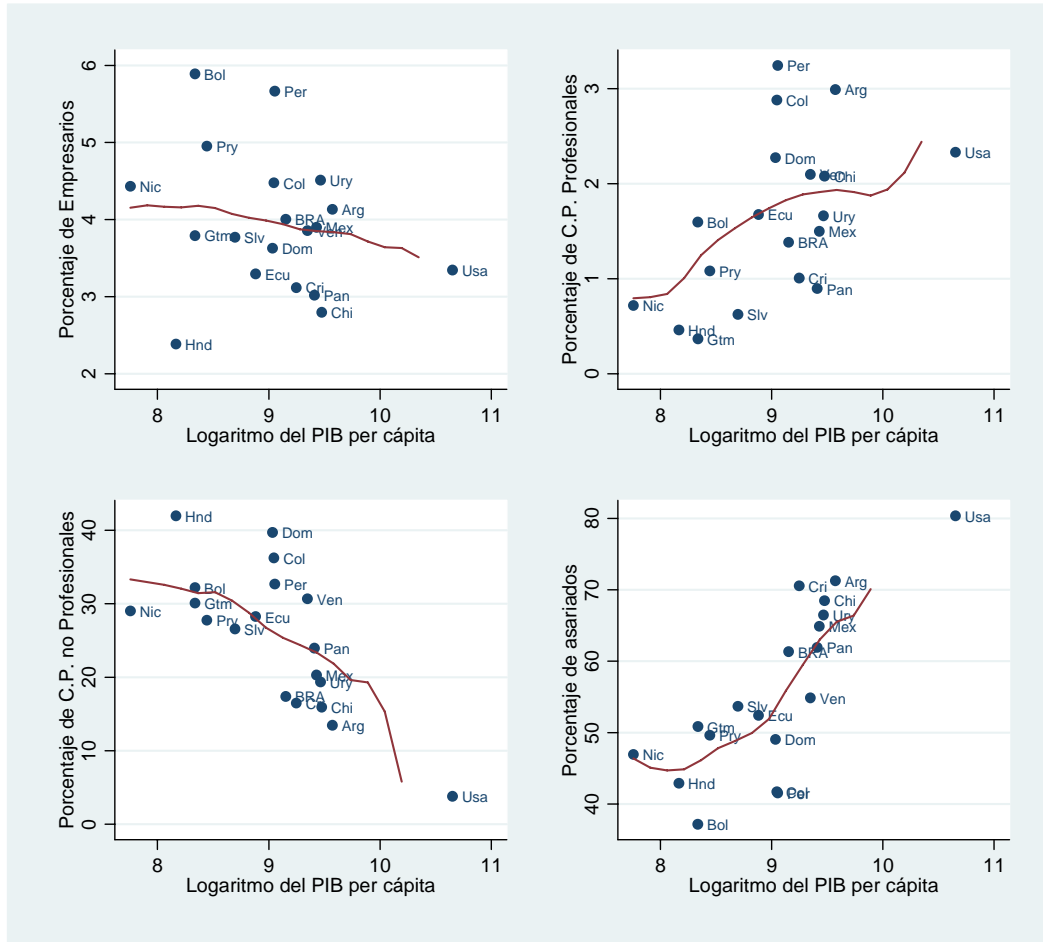
Tabla 9.6: Transiciones ocupacionales en Chile. Año 1996-2006.

Año 1996 \ Año 2006	Patrón	Cuantapropista profesional	Cuantapropista no profesional	Asalariado	Desempleado	Total
Patrón						
<i>Número</i>	23,042	4,890	9,837	8,382	0	46,151
<i>% por fila</i>	49.9	10.6	21.3	18.2	0.0	100.0
<i>% por columna</i>	31.1	5.2	2.5	0.5	0.0	2.0
<i>% total de la tabla</i>	1.0	0.2	0.4	0.4	0.0	2.0
Cuantapropista profesional						
<i>Número</i>	1,953	31,821	0	5,120	1,145	40,039
<i>% por fila</i>	4.9	79.5	0.0	12.8	2.9	100.0
<i>% por columna</i>	2.6	33.6	0.0	0.3	0.9	1.7
<i>% total de la tabla</i>	0.1	1.4	0.0	0.2	0.0	1.7
Cuantapropista no profesional						
<i>Número</i>	26,300	4,401	213,904	106,143	8,708	359,456
<i>% por fila</i>	7.3	1.2	59.5	29.5	2.4	100.0
<i>% por columna</i>	35.5	4.7	53.9	6.5	7.2	15.5
<i>% total de la tabla</i>	1.1	0.2	9.2	4.6	0.4	15.5
Asalariado						
<i>Número</i>	21,087	43,124	160,061	1,431,596	104,787	1,760,655
<i>% por fila</i>	1.2	2.4	9.1	81.3	6.0	100.0
<i>% por columna</i>	28.5	45.6	40.3	88.0	86.5	76.1
<i>% total de la tabla</i>	0.9	1.9	6.9	61.9	4.5	76.1
Desempleado						
<i>Número</i>	1,703	10,357	13,333	75,036	6,496	106,925
<i>% por fila</i>	1.6	9.7	12.5	70.2	6.1	100.0
<i>% por columna</i>	2.3	10.9	3.4	4.6	5.4	4.6
<i>% total de la tabla</i>	0.1	0.4	0.6	3.2	0.3	4.6
Total	74,085	94,593	397,135	1,626,277	121,136	2,313,226

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figuras

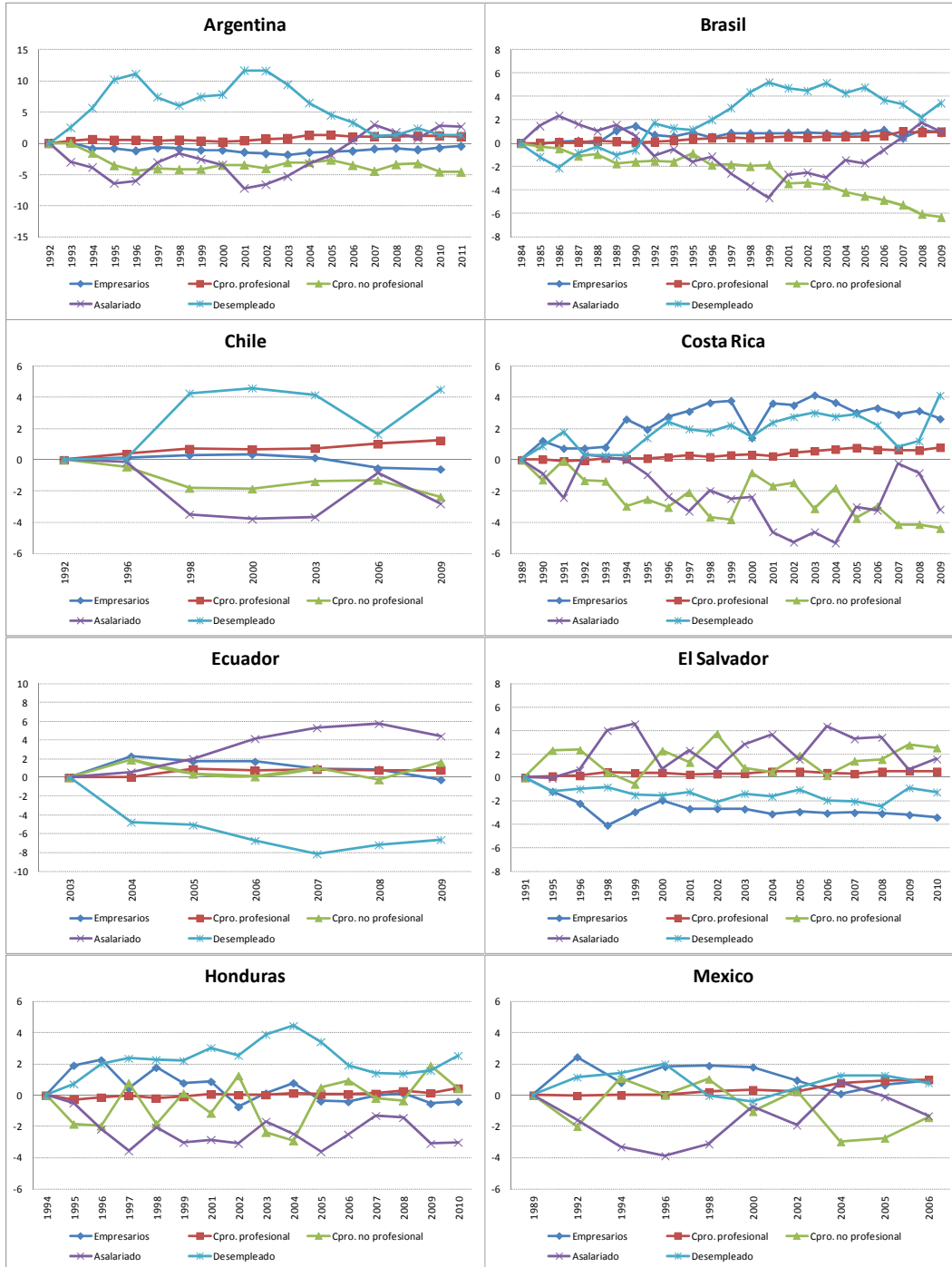
Figura 4.1: Participación de las categorías ocupacionales y producto per cápita



Nota: Las líneas representan la estimación no paramétrica de la relación entre cada variable y el logaritmo del PBI per cápita

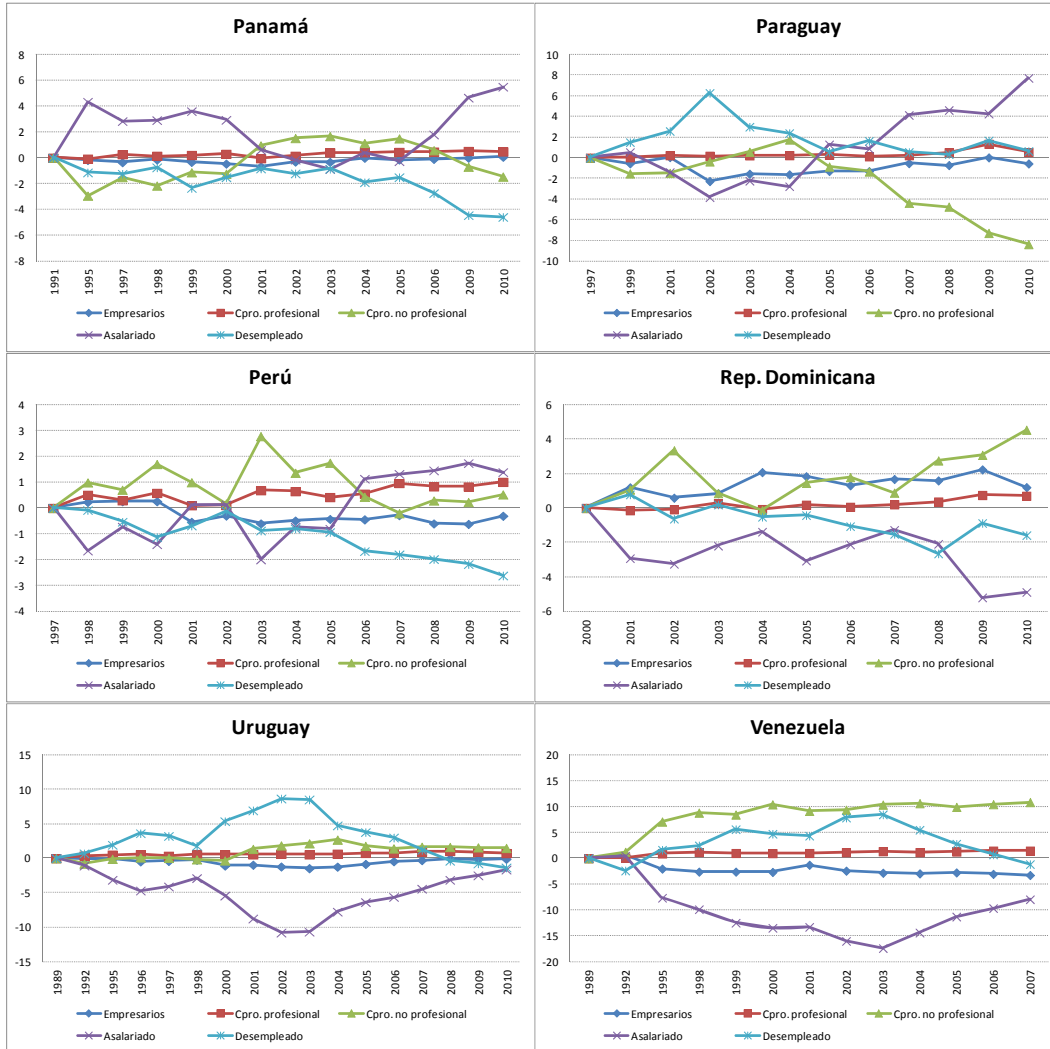
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 4.2: Evolución de las categorías ocupacionales



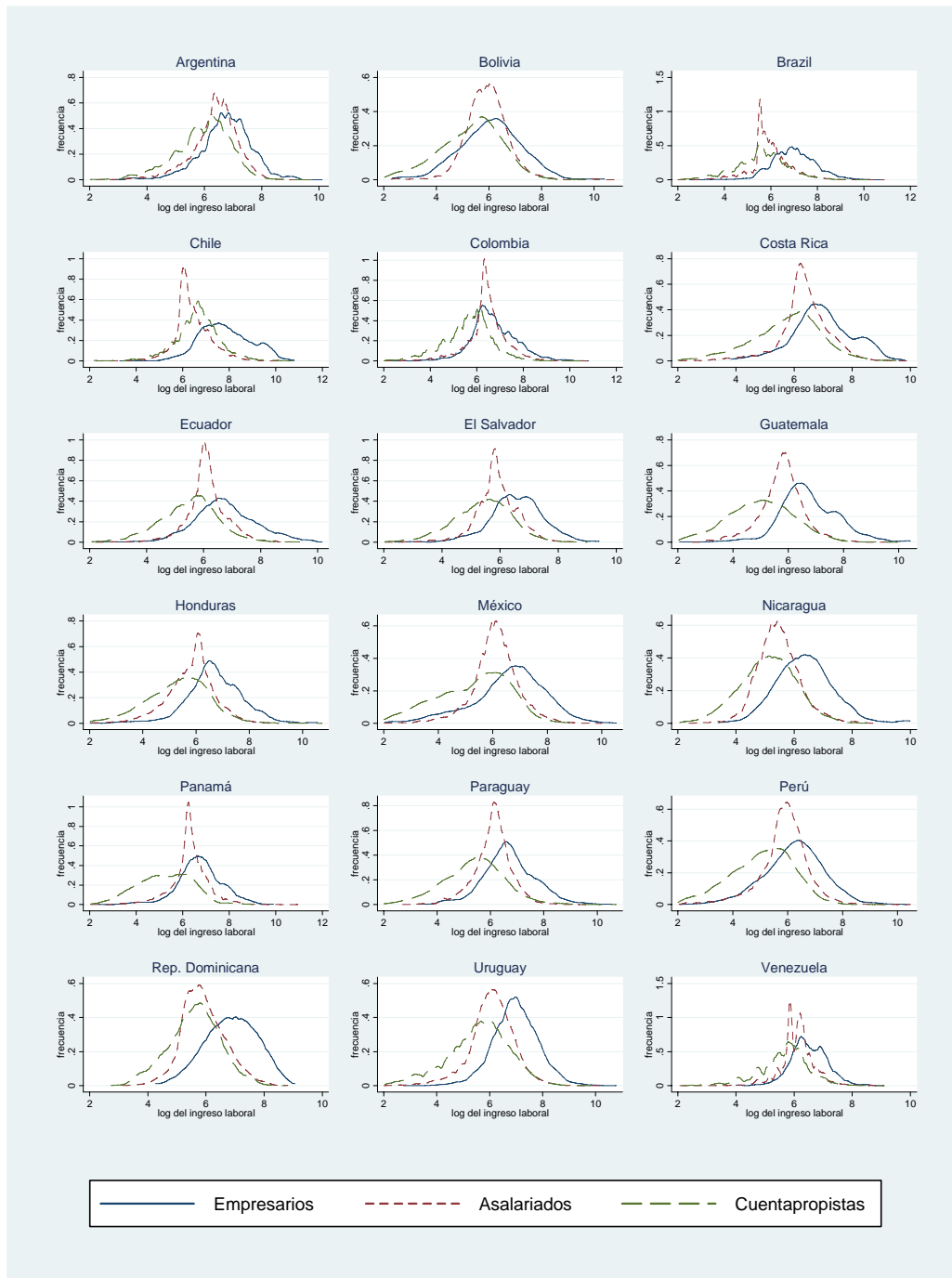
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 4.2 (continuación): Evolución de las categorías ocupacionales



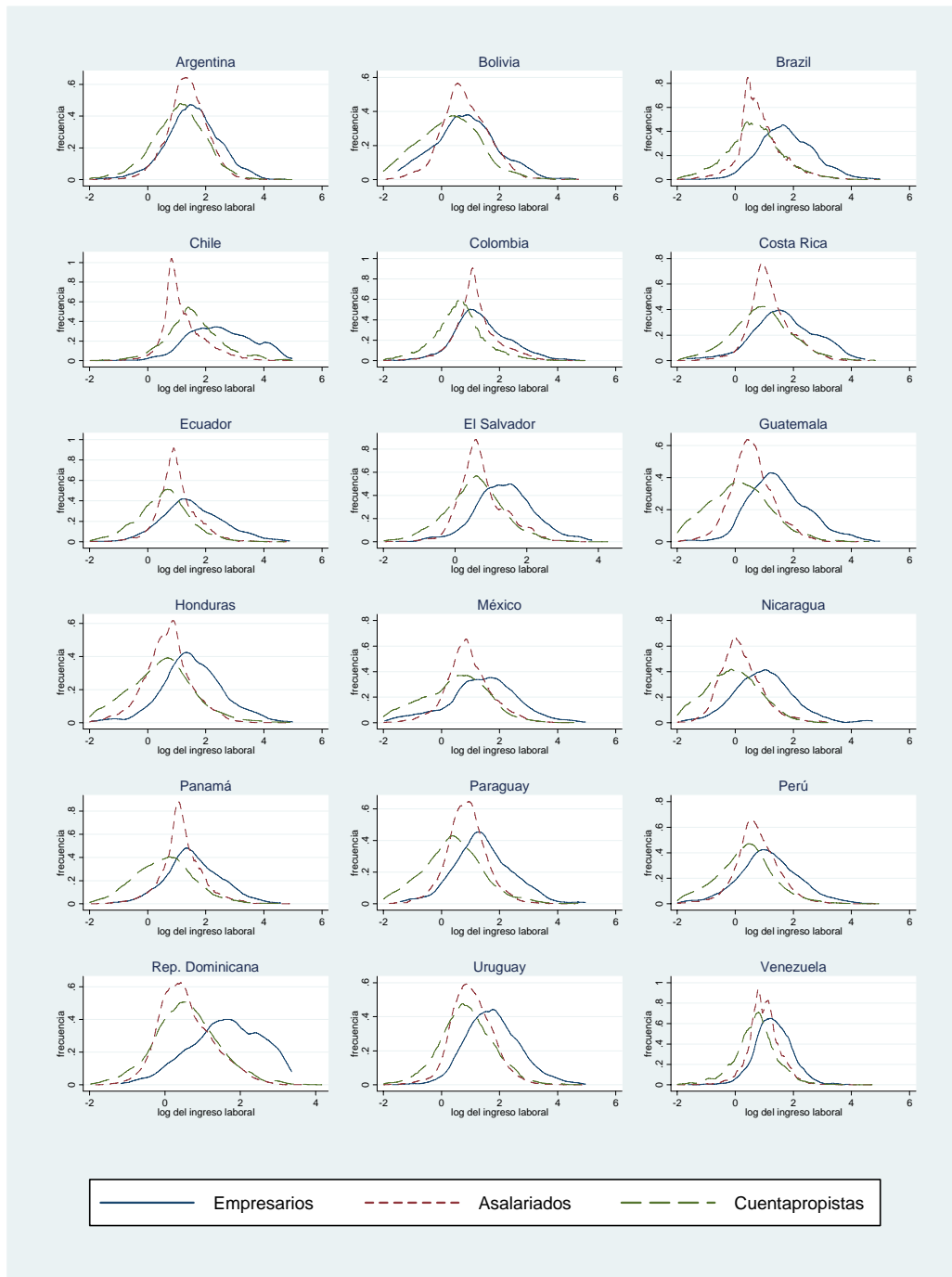
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 7.1: Distribución de ingresos laborales mensuales



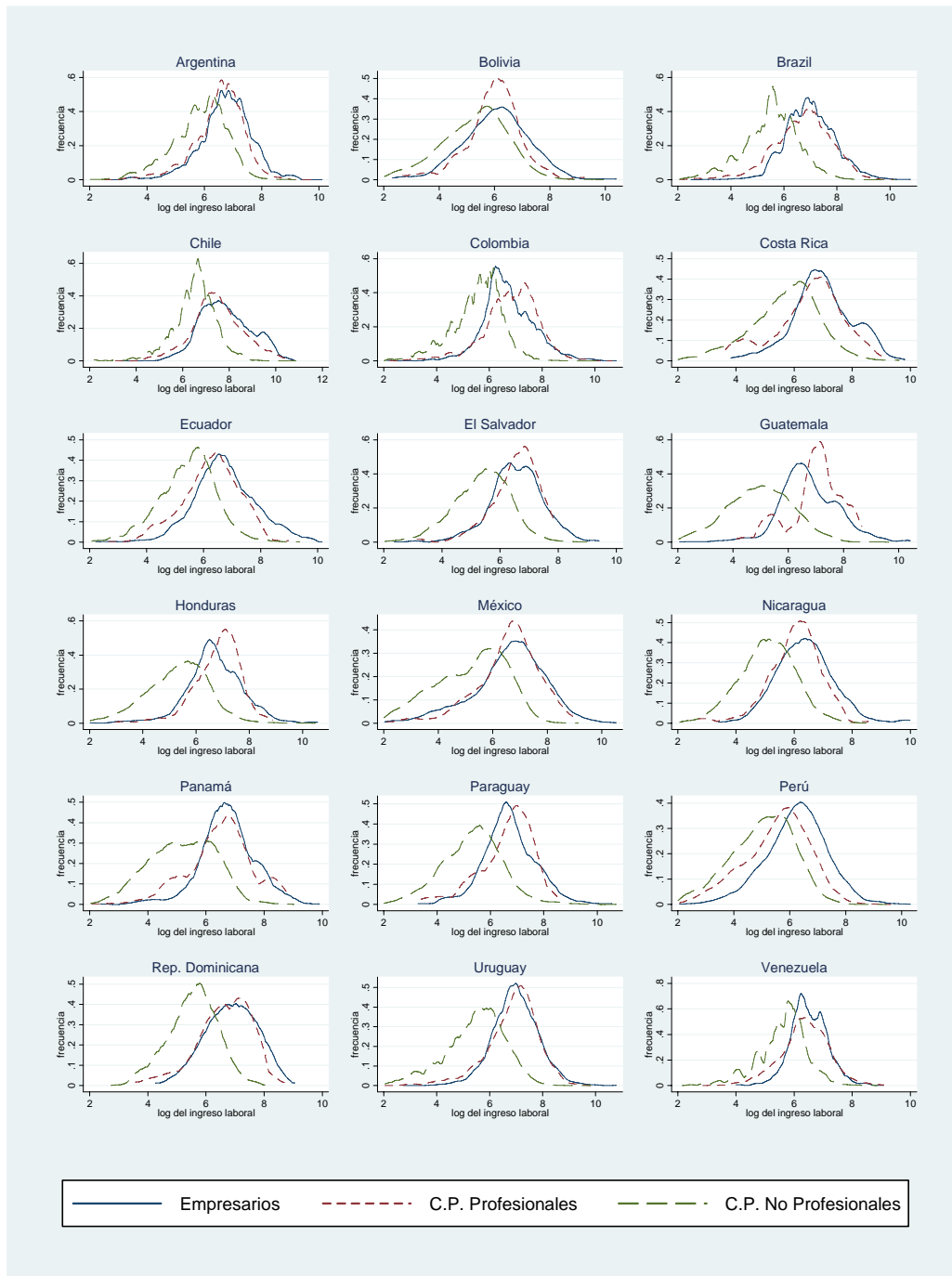
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 7.2: Distribución de ingresos laborales horarios en la actividad principal



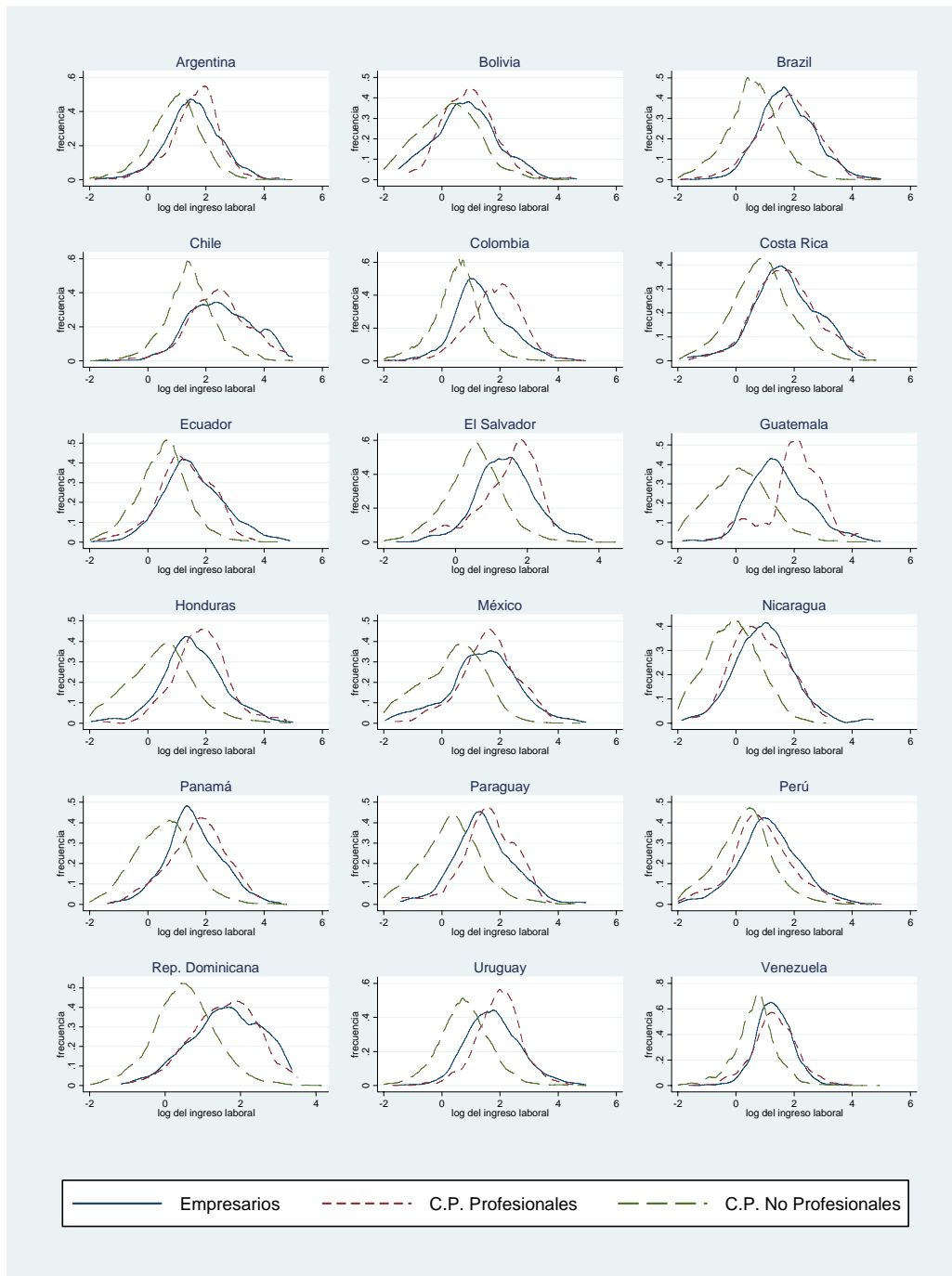
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 7.3: Distribución de ingresos laborales mensuales



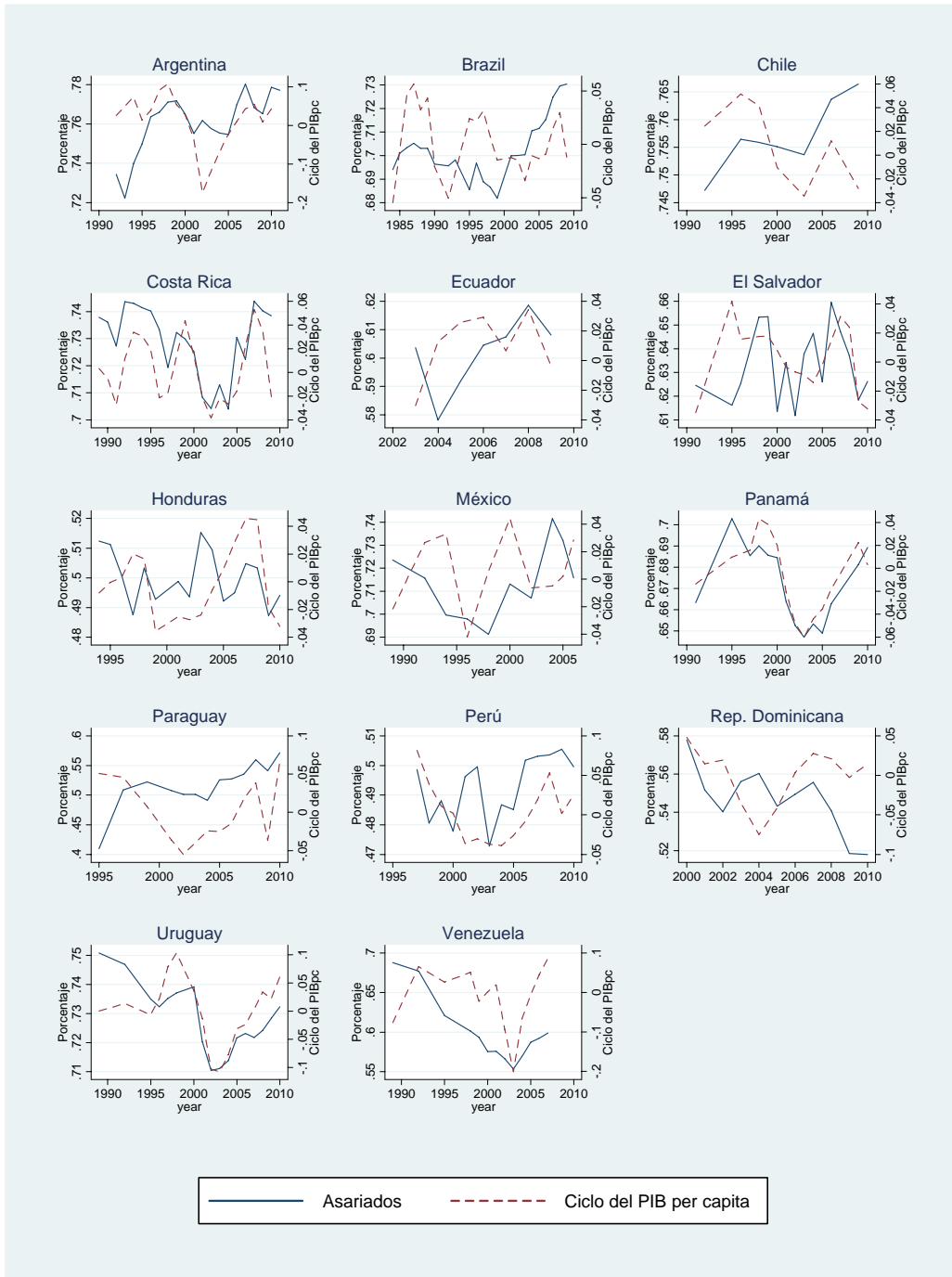
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 7.4: Distribución de ingresos laborales horarios en la actividad principal



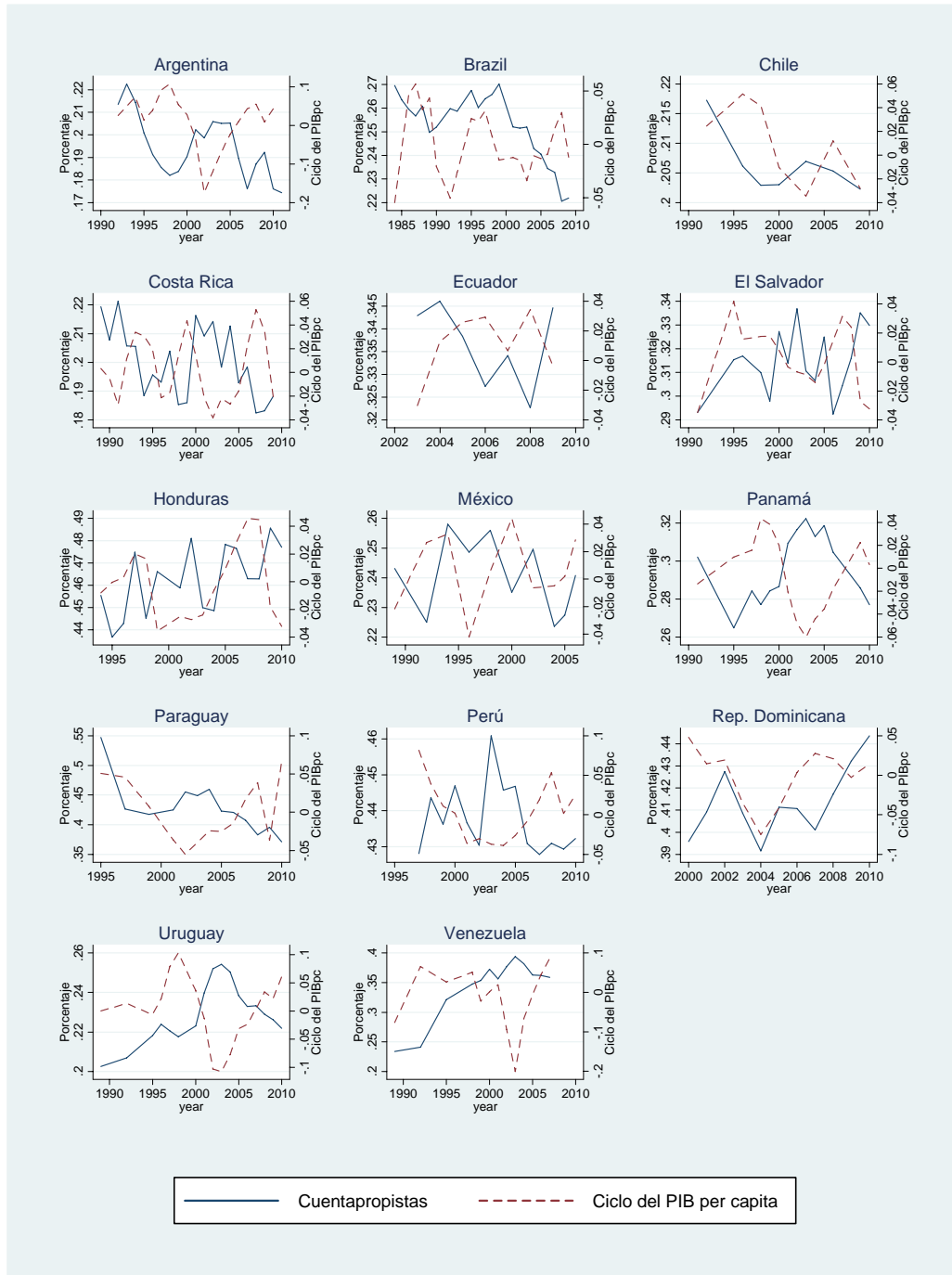
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.1: Participación de los asalariados en el empleo



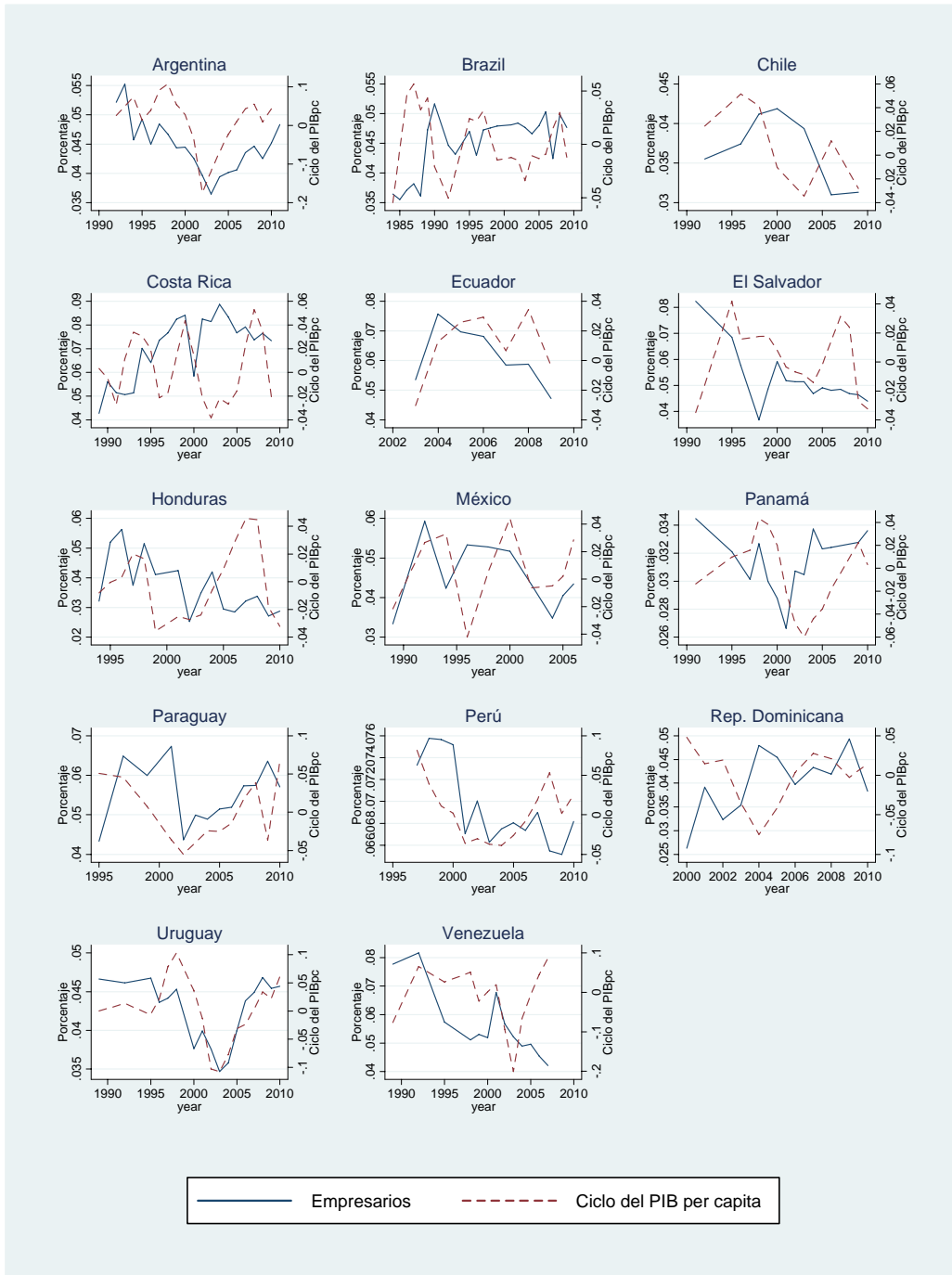
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.2: Participación de los cuentapropistas en el empleo



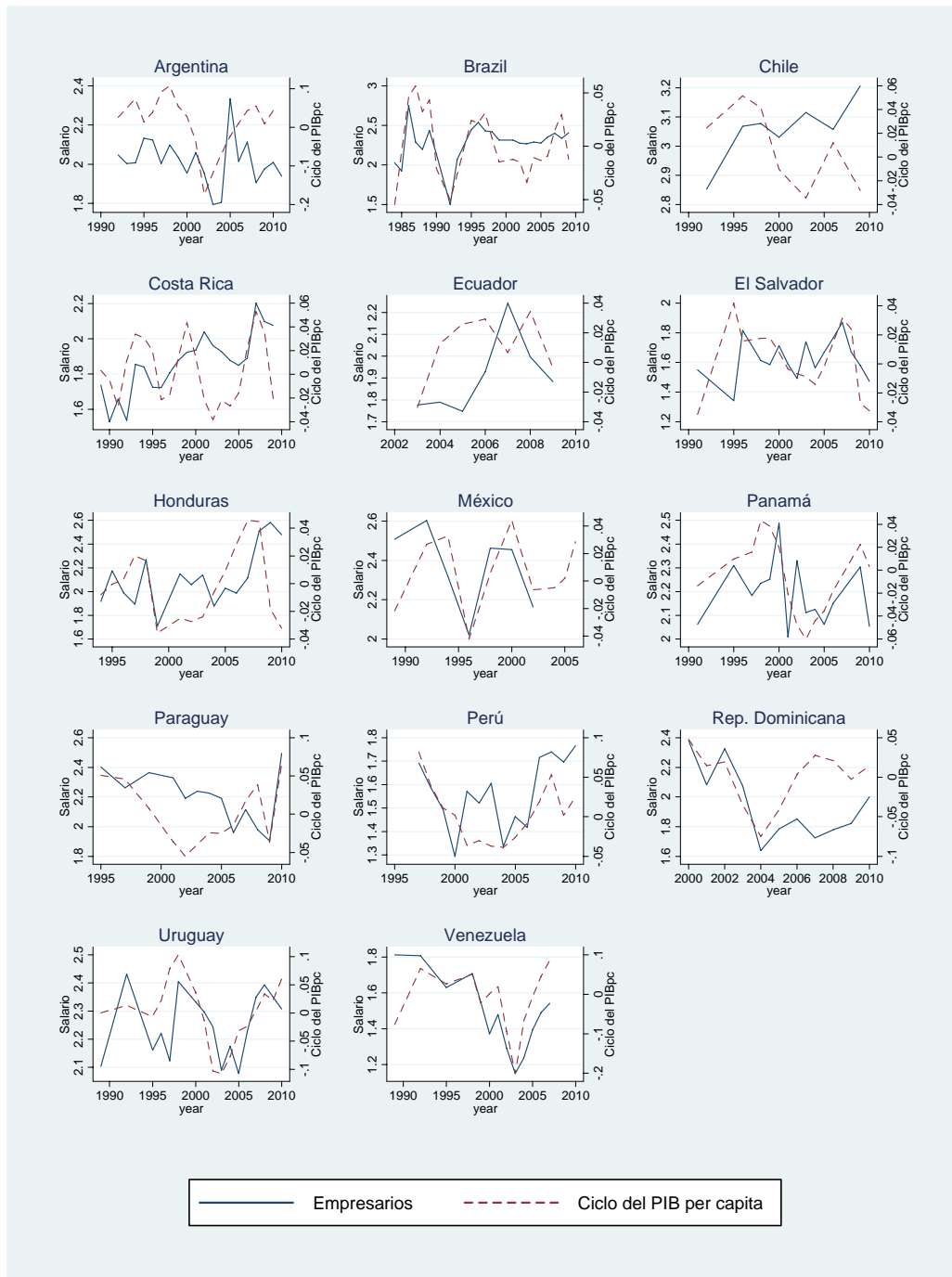
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.3: Participación de los empresarios en el empleo



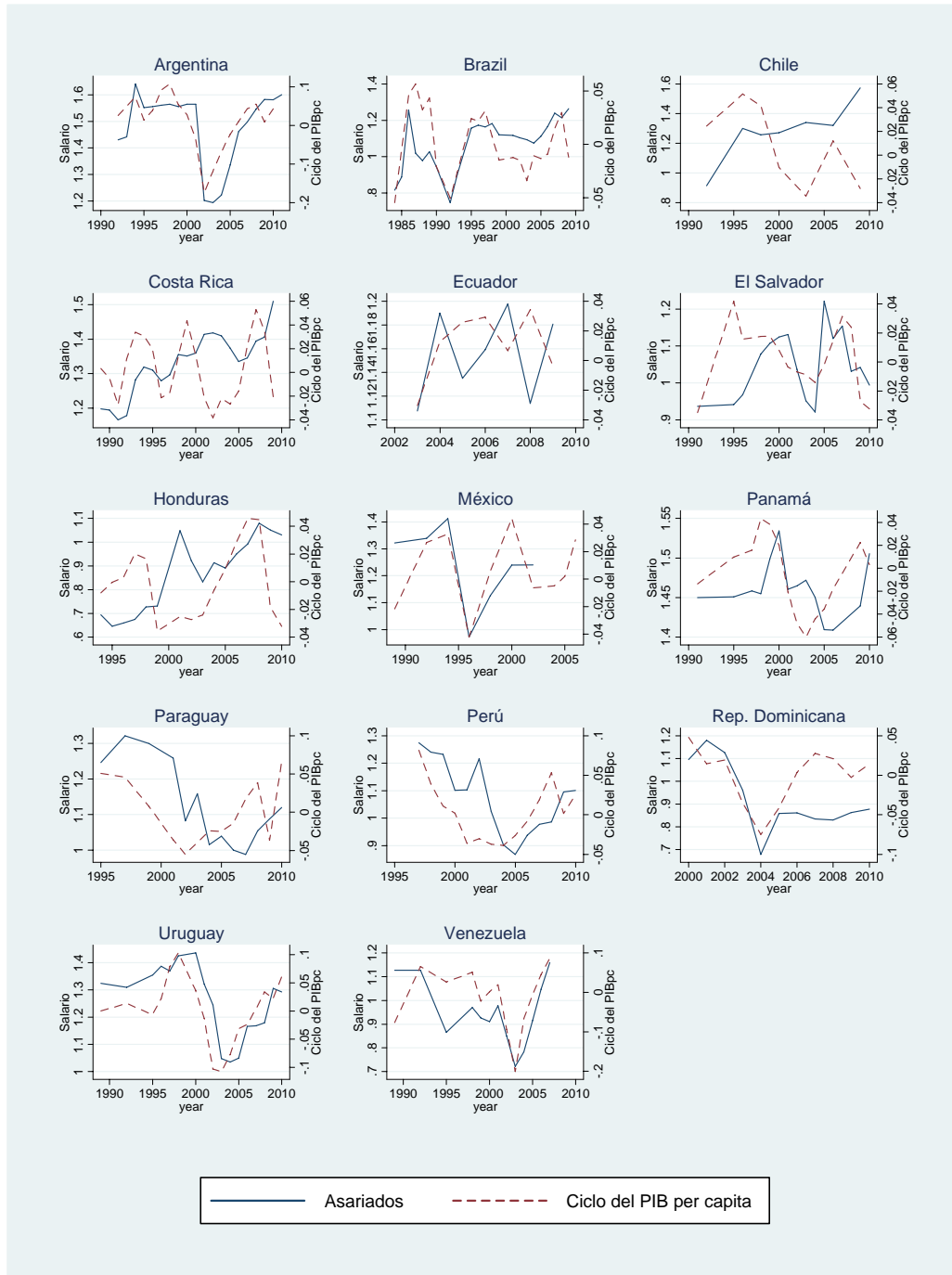
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.4: Ingreso horario de los empresarios



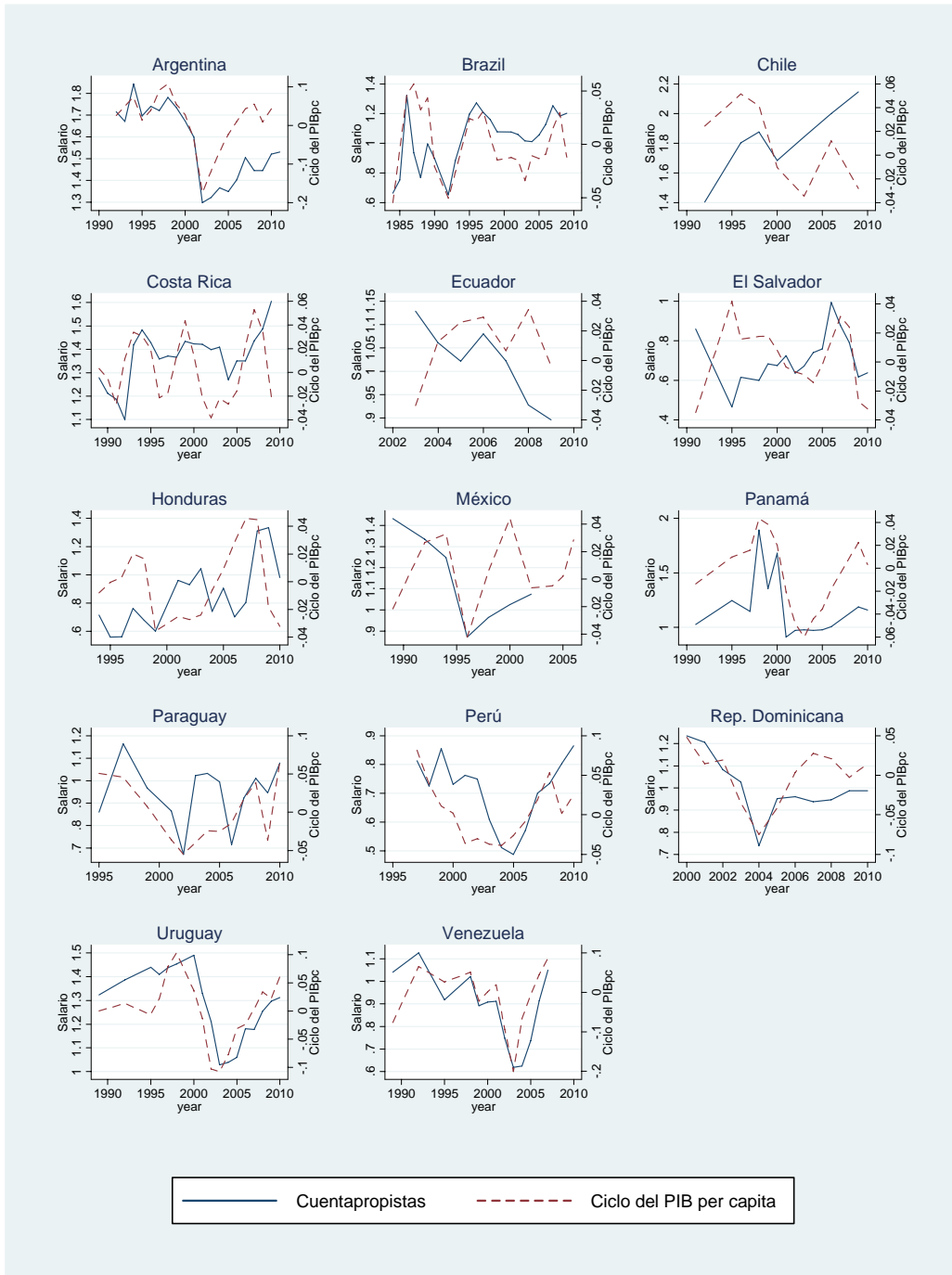
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.5: Ingreso horario de los asalariados



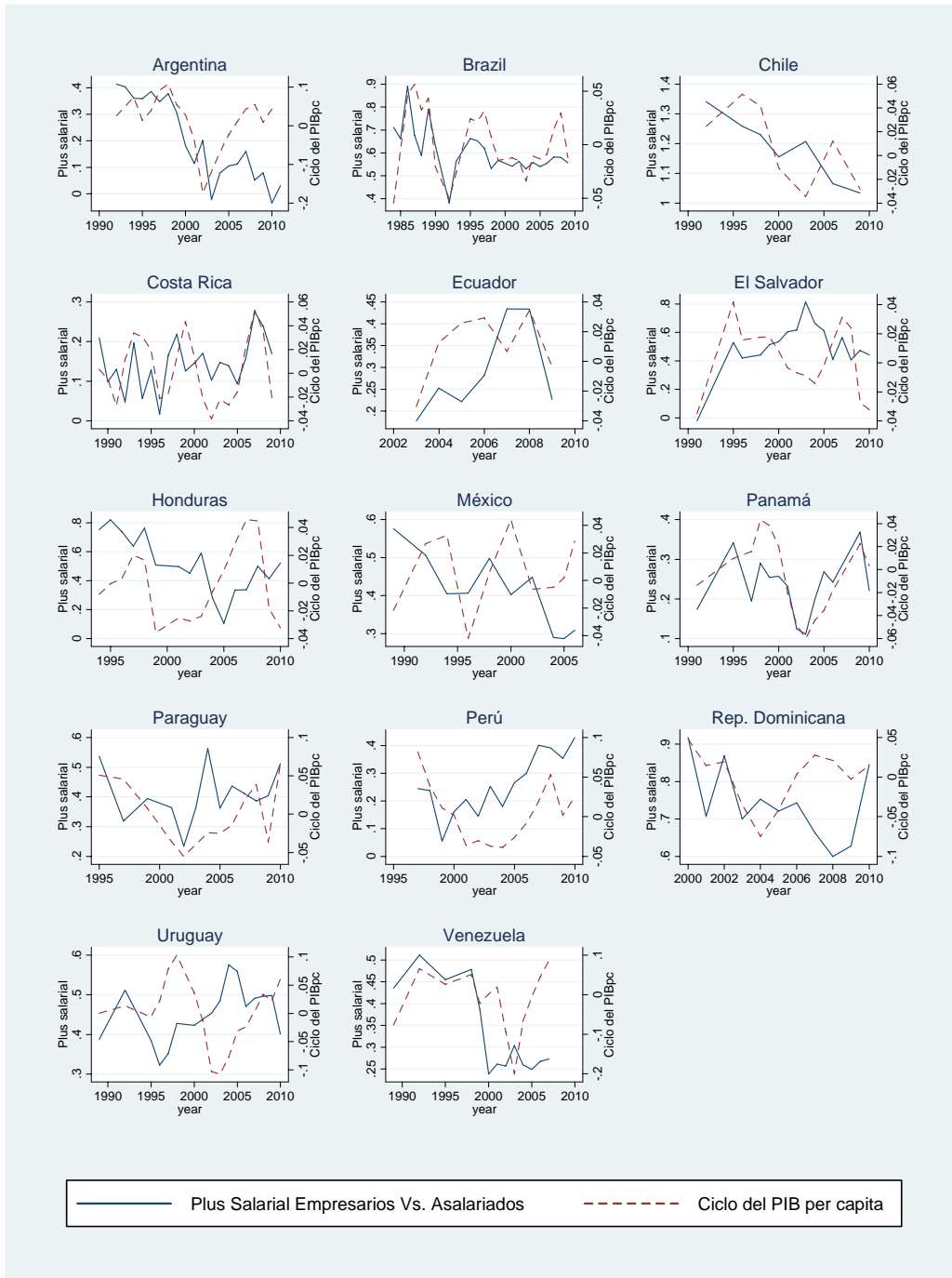
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.6: Ingreso horario de los cuentapropistas



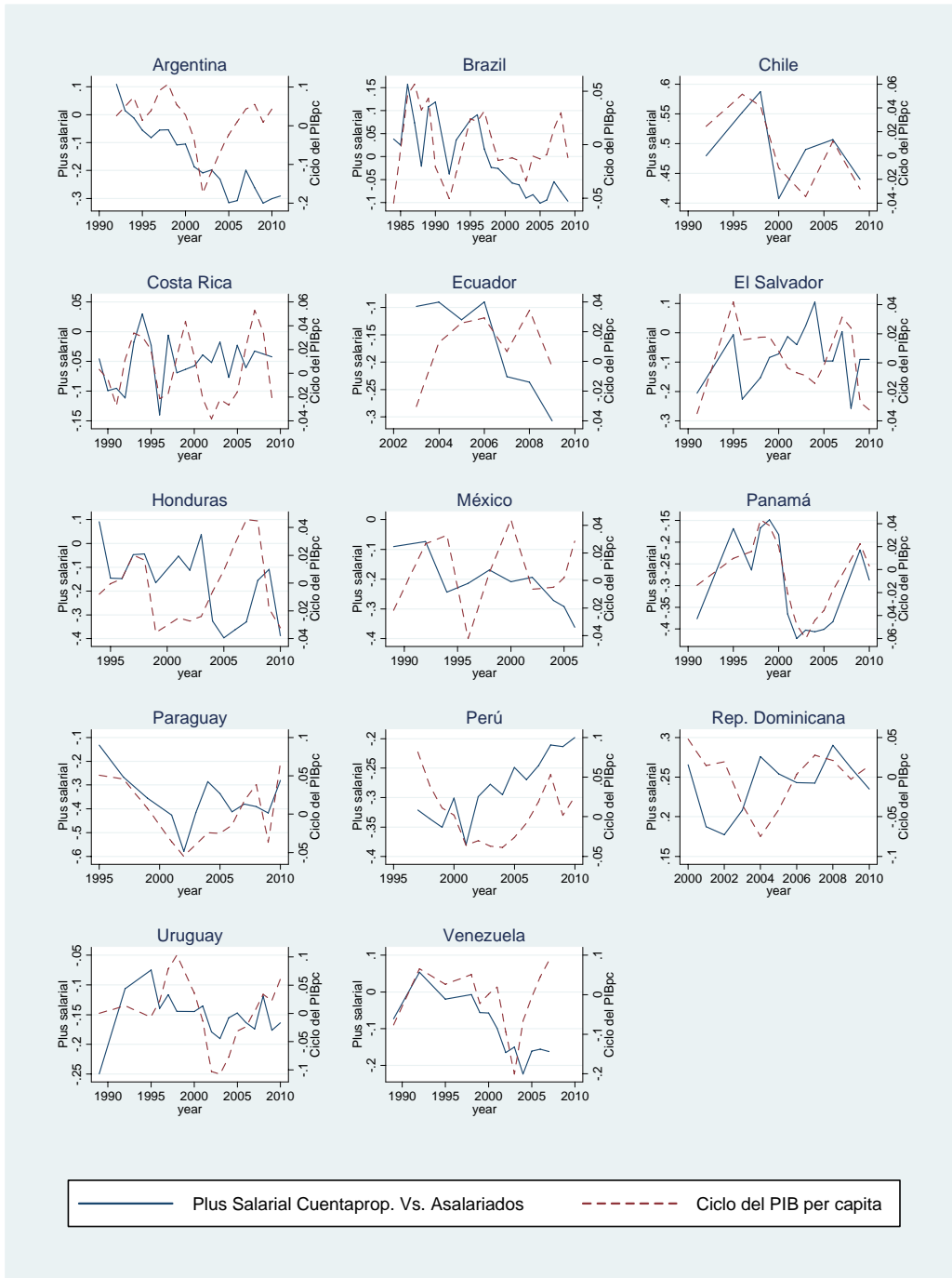
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.7: Plus salarial de empresarios vs. asalariados



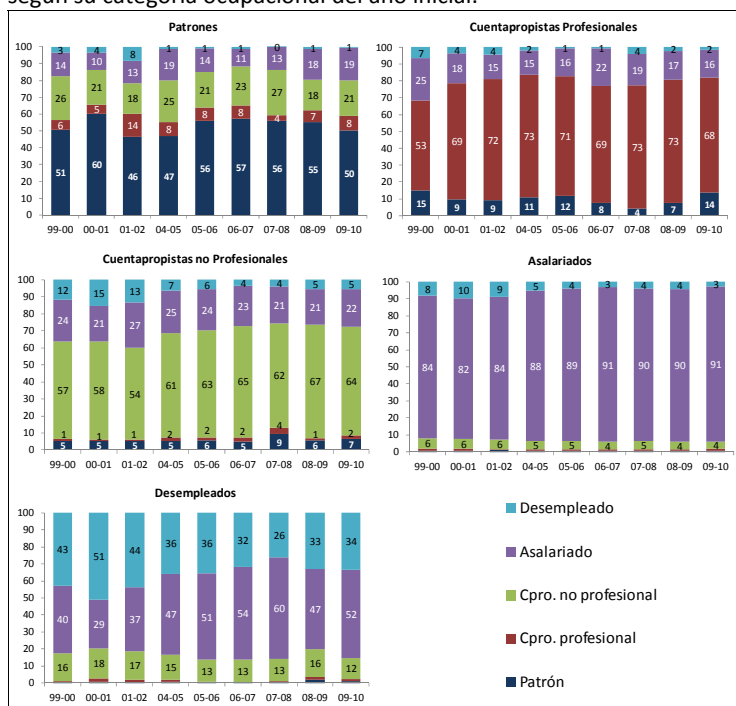
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 8.8: Plus salarial de cuentapropistas vs. asalariados



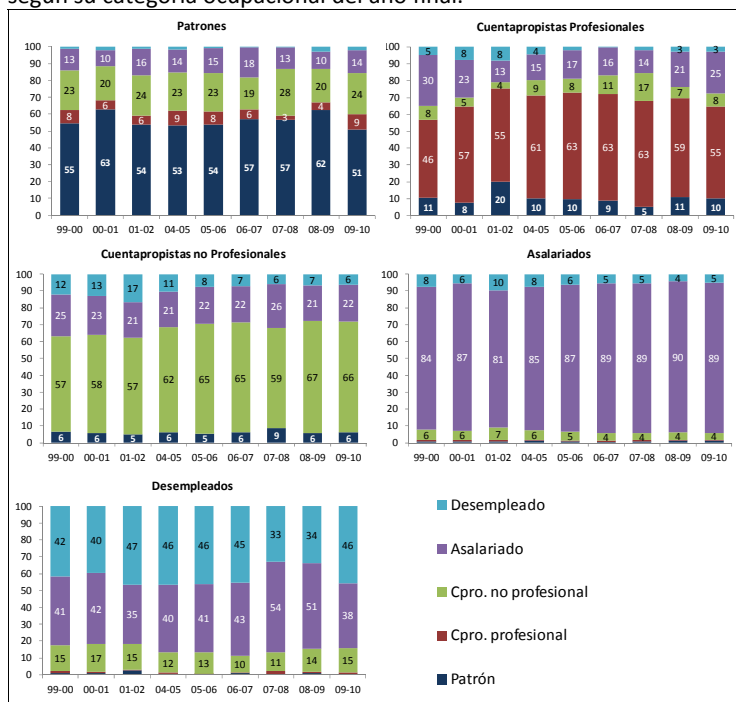
Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 9.1: Transiciones ocupacionales de Argentina 1999-2010: Destino ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año inicial.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

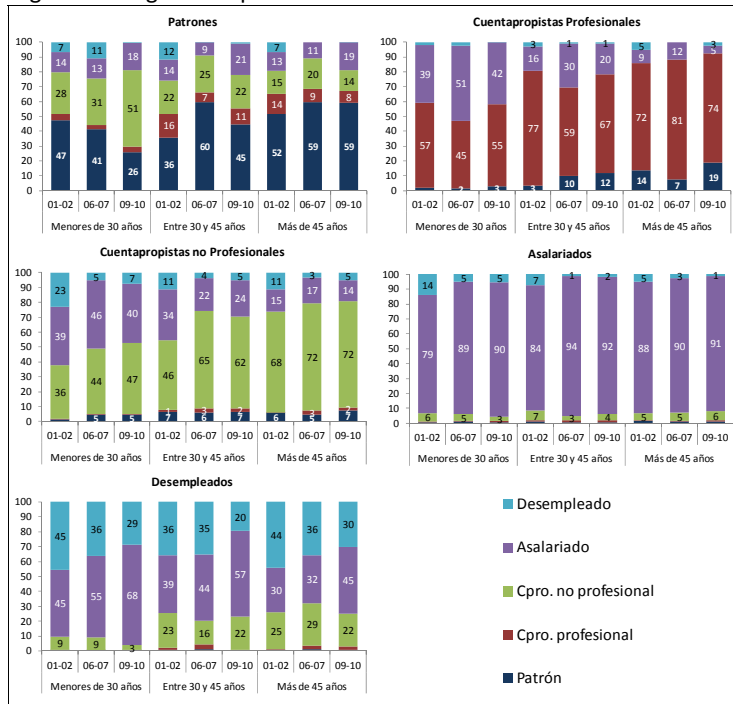
Figura 9.2: Transiciones ocupacionales de Argentina 1999-2010: Origen ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año final.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

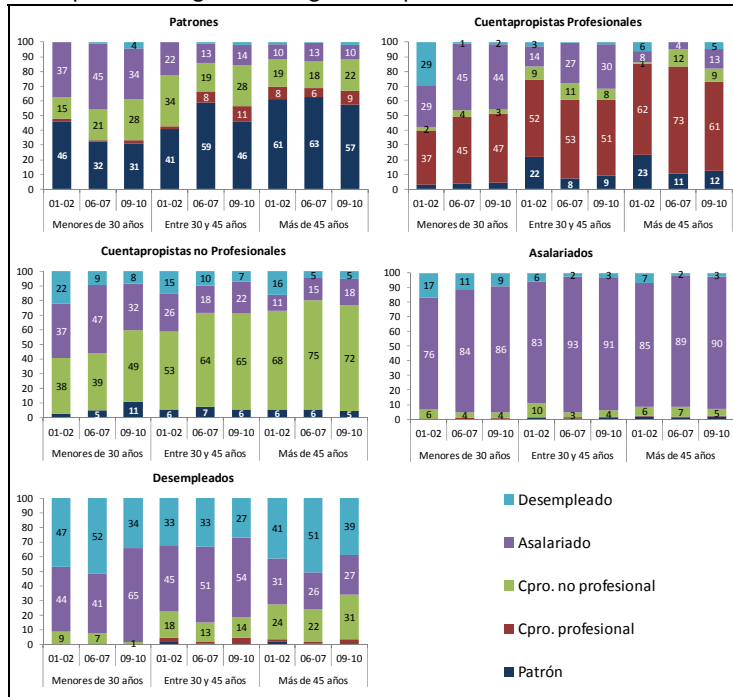
Decisiones laborales - CEDLAS

Figura 9.3: Transiciones ocupacionales de Argentina 1999-2010: Destino ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año inicial.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

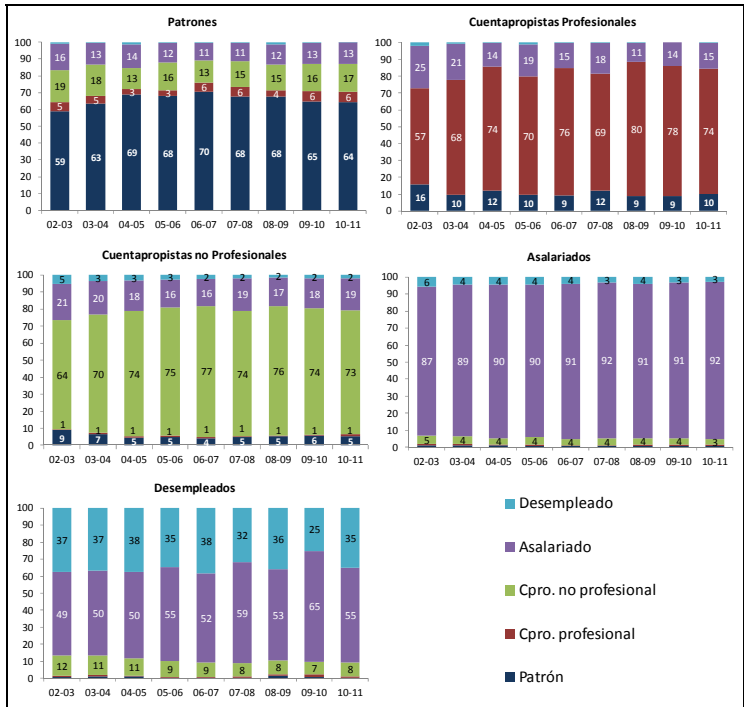
Figura 9.4: Transiciones ocupacionales por grupos etarios de Argentina 1999-2010: Origen ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año final.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

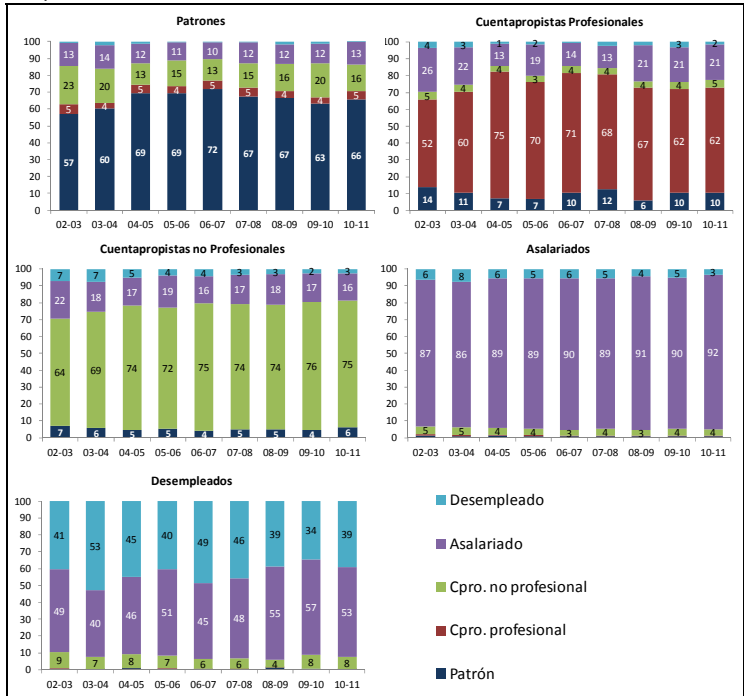
Figura 9.5: Transiciones ocupacionales de Brasil: Destino ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año inicial.

Decisiones laborales - CEDLAS



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

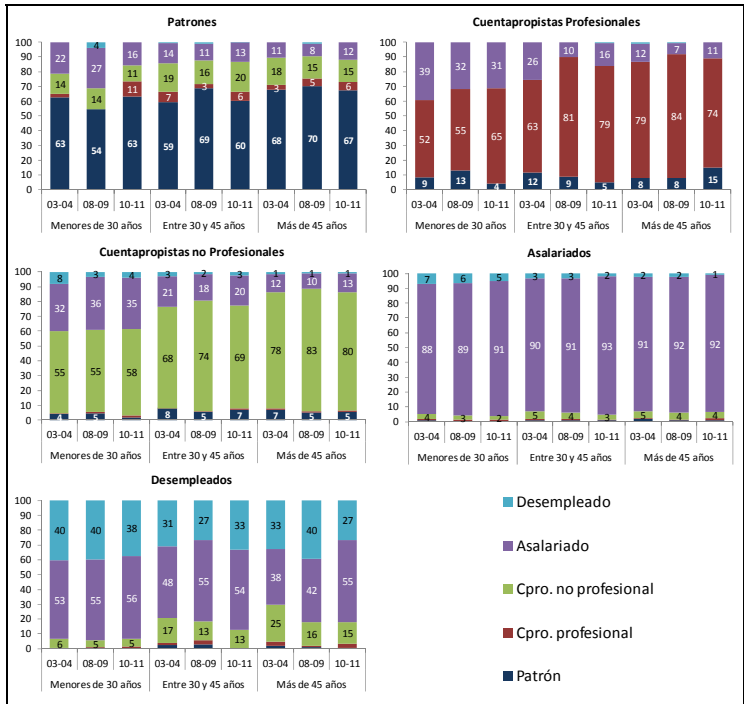
Figura 9.6: Transiciones ocupacionales de Brasil: Origen ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año final.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

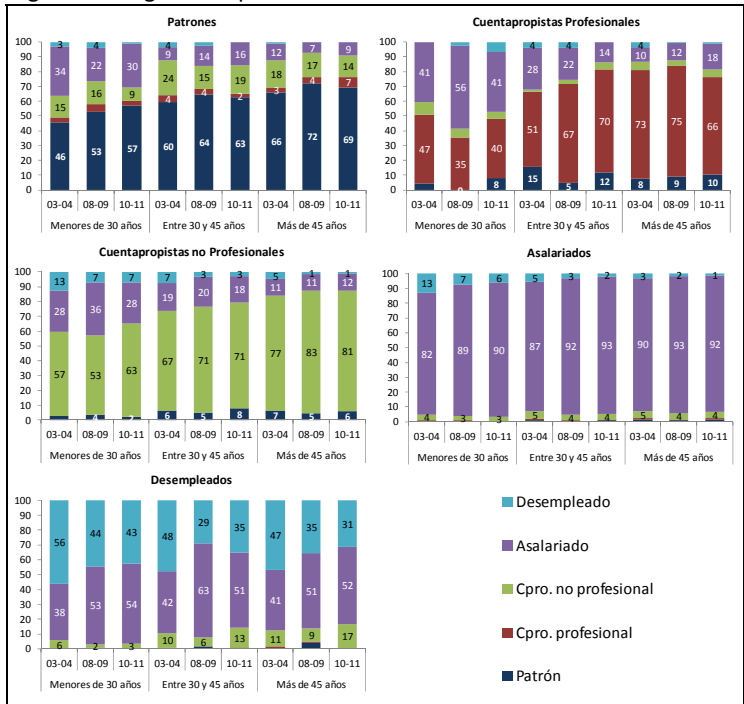
Figura 9.7: Transiciones ocupacionales por grupos etarios de Brasil: Destino ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año inicial.

Decisiones laborales - CEDLAS



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

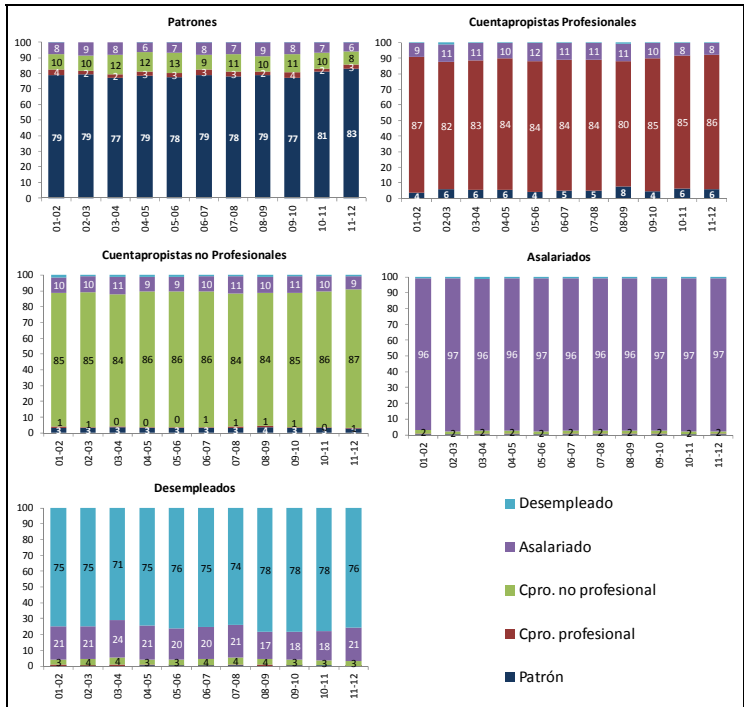
Figura 9.8: Transiciones ocupacionales por grupos etarios de Brasil: Origen ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año final.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

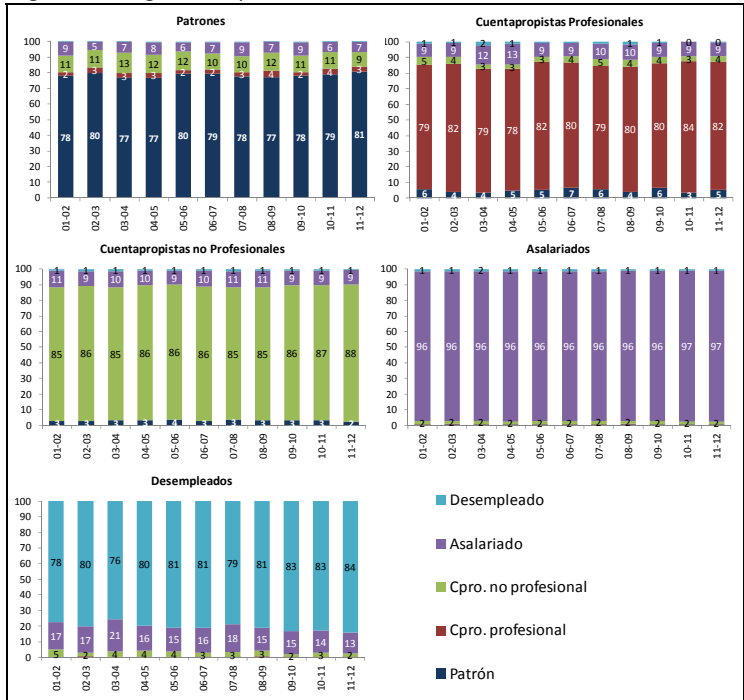
Figura 9.9: Transiciones ocupacionales mensuales de Brasil 2011: Origen ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del mes inicial.

Decisiones laborales - CEDLAS



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

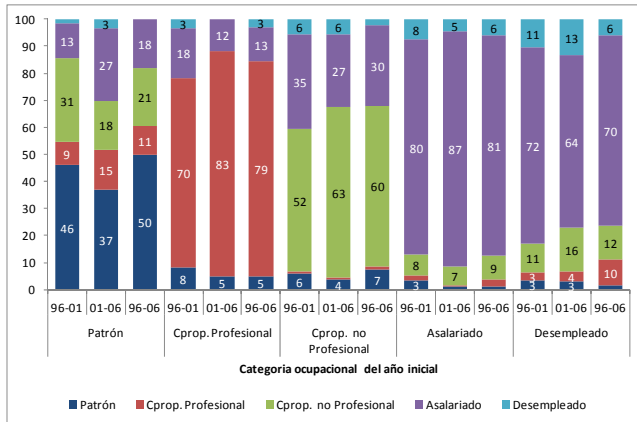
Figura 9.10: Transiciones ocupacionales mensuales de Brasil 2011: Destino ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del mes final.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

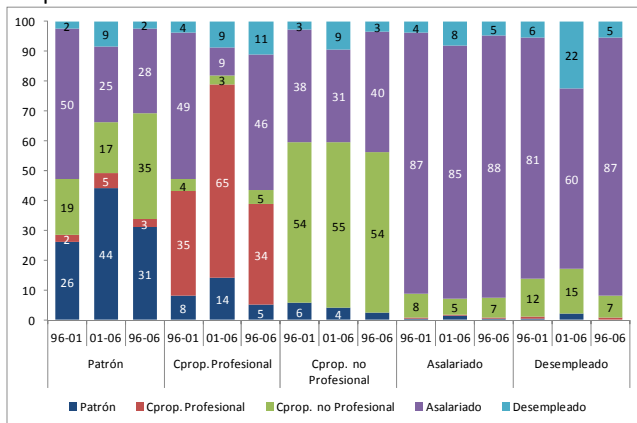
Figura 9.11: Transiciones ocupacionales de Chile: Destino ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año inicial.

Decisiones laborales - CEDLAS



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)

Figura 9.12: Transiciones ocupacionales de Chile: Origen ocupacional de las personas según su categoría ocupacional del año final.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco mundial)